

Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Estudios Ambientales y Rurales
Maestría en Desarrollo Rural

Lo rural como problema filosófico

Trabajo para optar al título en la Maestría en Desarrollo Rural

Juan Guillermo Gaviria Vélez

Director: Jaime Forero Álvarez

Diciembre 2011

Carta de aprobación del Director de la Tesis

Contenido

Primera parte. Tema, Objetivos y Método.....	4
Segunda Parte. Acerca de la definición de lo rural.....	13
Tercera Parte. La filosofía de la Historia y lo rural.....	22
Cuarta Parte. Consideración de aspectos valorativos o éticos respecto a lo rural.....	38
Quinta Parte. Ruralidad, disciplinas e interdisciplinariedad.....	50
Parte sexta. Conclusiones.	77
Referencias bibliográficas	86

Primera parte. Tema, Objetivos y Método.

Este texto “Lo rural como problema filosófico” se propone alcanzar dos objetivos específicos: señalar de manera clara y sustentada algunos sentidos en los que se puede hacer referencia a lo rural como un problema filosófico y mostrar qué consecuencias se derivan de mirar lo rural desde esa perspectiva.

En este texto se mostrará la importancia de la mirada filosófica de lo rural en su definición, desde los campos de la ética y la filosofía de la historia y se señalarán relaciones de lo rural frente a diferentes ciencias. No se afirma de entrada que lo rural sea sin más un problema filosófico; precisamente eso se debería mostrar o demostrar a lo largo de este trabajo. Si se quiere, ese es el objetivo único y la meta del trabajo de investigación: formular de manera clara referencias a lo rural como un problema filosófico. La ciencia y la filosofía contemporáneas acostumbran formular sus preguntas como problemas asumiendo que si no hay una problematización por resolver el esfuerzo de estudio tiene menor sentido o carece de él. La pregunta que guía la investigación se podría entonces expresar así: ¿Puede considerarse lo rural como problema filosófico? y, en ese caso, ¿bajo qué aspectos y con qué consecuencias?

En el período de tiempo que transcurre entre la presentación y aprobación del proyecto y este trabajo escrito han salido a relucir temas y propuestas que tienen que ver con enfoques, dudas, recomendaciones, procedimientos, argumentos. Referirse a algunos de ellos es una buena manera de introducir la temática y la perspectiva que anima el trabajo y el escrito. Esto ayuda a entrar en el terreno y materia de la filosofía como de lo rural, mostrando además marcos y abordajes conceptuales que se privilegian en este estudio así como la metodología de exposición y otros aspectos formales del escrito.

Varias de las recomendaciones que se han hecho pueden reunirse en una frase como: “No se vaya por las ramas, aborde el asunto de lo rural desde la raíz o el tronco, refiérase a la esencia filosófica de lo rural”. Se podría responder a esa observación que son tan esenciales a un árbol las ramas y las hojas como el tronco y la raíz o sencillamente que no hay esencias. Entre las preguntas que se han hecho figuran: ¿Qué validez podría tener un escrito sobre lo rural como problema filosófico? ¿No es perfectamente posible que un trabajo parezca erudito e importante y a la larga sea insignificante e inútil? La recomendación incluye tener en cuenta a los autores de la sociedad rural como una manera de buscar esa significación. Esos autores serán útiles en la medida en que den pistas de cómo se pueden abordar sus problemáticas desde la filosofía.

Otra recomendación muy sensata es la de escribir de tal manera que personas no filósofos entiendan claramente el escrito. Se trata de un trabajo filosófico pero sobre lo rural; sería deseable que profesionales de lo rural lo tomaran como un escrito con sentido y entendible. Se puede entender mejor un escrito con frases cortas, bien encadenadas, que vayan desarrollando los argumentos de una manera coherente y consecuente. Sin embargo hay que admitir que el lenguaje filosófico, justo por tratarse de pensamientos sobre pensamientos, tiene un nivel de abstracción que tiende a alejarlo del lenguaje común y corriente. Hay un tipo de textos que facilitan la comprensión o amenizan la presentación tales como los diálogos entre varios personajes, las fábulas, la novela, los textos en verso. De hecho la filosofía admite formas más coloquiales y para el filósofo Rorty no es que la filosofía pueda y deba expresarse como literatura, sino que ella misma constituye una rama de la literatura. La filosofía ha usado muy bien los escritos en forma de diálogos de dos, tres o más interlocutores como los *Diálogos de Platón* o los *Diálogos*

sobre la religión natural, de Hume. También la exposición filosófica recurre en ocasiones al verso. La versificación obliga a la síntesis y la economía de palabras y si además se trata de buena poesía ya sería casi un milagro. El verso es directo, llama la atención, puede hacer llegar pensamientos a más gente y, además de pertenecer a una firme tradición campesina, lo es de la tradición filosófica. Muchos textos filosóficos antiguos importantes son en verso tales como los de Hesíodo, Parménides, Pitágoras, Lucrecio. En *La naturaleza de las cosas* escrita en verso en latín en el siglo I antes de nuestra era, Lucrecio expresa las tesis de Epicuro como un sistema, una física total. Seiscientos años antes de Lucrecio, en Grecia, el campesino de Beocia, Hesíodo había inaugurado la poesía didáctica exaltando desde el campo una nueva ética e inaugurando la reflexión sobre el ejercicio de la justicia en su texto *Los trabajos y los días*. Igualmente hay textos filosóficos modernos e ilustrados en verso. A la poesía didáctica se le da el nombre de poesía impura pues, para el caso de lo rural, se puede ver obligada a poner en un verso palabras tales como agroecosistema lo que puede favorecer la clara información pero con desmedro del arte.¹ Para la filósofa Iris Murdoch la poesía y la filosofía tienen algo muy fuerte en común: “Ambas comprenden una difícil purificación de los propios enunciados; del pensamiento que surge en el lenguaje”:²

El tiempo no subsiste por sí mismo:
La existencia continua de los cuerpos
Nos hace que distingamos los sentidos
Lo pasado, presente y lo futuro.³

Para Murdoch literatura y filosofía en realidad son muy distintas. La filosofía hace una sola cosa que es aclarar y explicar, dice una sola cosa a la vez mediante oraciones transparentes, elimina disciplinadamente la voz personal y permanece insistentemente aferrada a un problema. La literatura, en cambio, hace muchas cosas, utiliza la autoexpresión, las alusiones, busca la novedad y la ambigüedad, usa el equívoco, el artilugio, la sugerencia, los trucos y la magia.

En este trabajo se tendrá en gran estima la claridad pues hablar enredado no es ni obligatorio, ni necesario, ni característico de la filosofía. Se puede hablar enredado en filosofía pero también en las ciencias naturales y sociales, en la matemática, en la ingeniería. Y la falta de claridad no es dominio exclusivo de las ciencias: se da en el lenguaje ordinario, en la crítica literaria y artística y entre grupos como los jóvenes, los miembros de clubes y los inmigrantes quienes llegan hasta el extremo de generar y establecer lenguas nuevas.

Otra recomendación que estuvo sobre el tapete propuso que en la filosofía se distinguiera entre la metafísica y la fenomenología y se adoptara esta última. No se tiene en cuenta esa recomendación pues Husserl, el formulador primero y principal de la fenomenología, dice de ella que es un método para llegar a las esencias de las cosas y esta investigación no reconoce esencias. Si obligatoriamente hubiera que dividir en dos la filosofía y elegir

1 Como parte de este trabajo se inició una exposición versificada que no se anexa por constituir apenas un fragmento del tema de la definición conceptual. El autor de este escrito tiene experiencia en el manejo de la poesía impura, el verso sapiencial o poesía didáctica pues ha “traducido a versos” dos investigaciones: una de las ciencias sociales (*Historia y presente del fique y su gente*. CINEP. Bogotá. 1981) y otra de las ciencias naturales (Los manglares del Golfo de Tribugá. Biblioteca Popular Ambiental. Fundación Natura. Bogotá. 1998).

2 Murdoch, Iris, *Filosofía y Literatura en Los hombres detrás de las ideas*. Bryan Magee. Fondo de Cultura Económica. México 1982. Pág. 280.

3 Lucrecio. *De la naturaleza de las cosas*. Editorial Cátedra 2007. Pag. 110.

forzosamente uno de los campos, se preferiría la distinción que hay entre filosofías esencialista y naturalista y no quedaría como opción sino la última. Esta última distinción no es reconocida por todos los autores en los que se apoya este trabajo como Teilhard de Chardin, quien en *El Fenómeno Humano* es tanto un fenomenólogo como un metafísico que linda con la mística, todo eso sin dejar de ser un científico naturalista de primera línea. En el capítulo sobre la interdisciplinariedad se hace una reseña sobre otros aspectos de los aportes de Teilhard de Chardin que justifican su permanente presencia en este trabajo.

En la filosofía es pertinente decir de qué no se trata una cosa. Con esta investigación no se trata de hacer referencia a todo o gran parte del espectro de definiciones de lo rural, ni tampoco se hará una referencia exhaustiva a la ética y la filosofía de la historia. No se tratará lo rural en una formación social local, nacional o regional concreta tal como una provincia, un país o un continente. Tampoco se profundizará en asuntos que ha planteado la sociología tales como si entre lo rural y lo urbano hay continuidad o separación o sobre el carácter de la contradicción entre comunidad o sociedad propuesta por Weber o tomar como centro de la consideración la subordinación del campo a la ciudad planteada por Marx. Mucho menos se pretende afirmar que en esta tesis haga el único abordaje posible desde la filosofía, ni que desarrolle un trabajo completo en alguno de los campos señalados. Igualmente engranar el pensamiento filosófico con el pensamiento sobre lo rural no implica que se vayan a tener en cuenta gran parte de las escuelas filosóficas o de las tendencias posibles o reales de abordaje de lo rural.

Hay que señalar que en el tratamiento de lo rural por parte de la filosofía hay relativamente poco avance. Eso no significa que se ofrece traspasar una frontera de la filosofía o abrir un inesperado campo de investigación que transformará y marcará un hito en los estudios rurales. Nada de eso. Este trabajo es apenas una aproximación inicial, introductoria, relativamente informada y descriptiva a la pregunta: ¿Bajo qué aspectos puede lo rural ser considerado como problema filosófico de una manera relevante?

Este trabajo está en deuda con el filósofo Vittorio Hösle quien, para estudiar el problema del tercer mundo, señala la importancia de diferentes campos de la filosofía. En el texto "El tercer mundo como problema filosófico"⁴ sugiere tener en cuenta disciplinas de la filosofía como la ética o la filosofía de la historia. Los campos en los que lo rural se abordará como problema filosófico serían cuatro: la clarificación conceptual en la definición de lo rural, la filosofía de la historia, la relación entre disciplinas de la ciencia y de la filosofía y la consideración de aspectos valorativos. Entre los campos éticos están la concepción del progreso así como los fenómenos de injusticia o de relaciones asimétricas e inequitativas al interior de lo rural y en la relación de lo rural con otros sectores. Se denominará filosofía de la historia a la lectura interesada de la historia bajo unos moldes o con unos patrones o según una teleología, un deber ser o unos principios ordenadores.

En cuanto a la consideración de aspectos valorativos o éticos vale decir en principio que el terreno de los valores configura la ética, que puede expresarse en el señalamiento de la diferencia de lo bueno o lo malo o como regla para conducir nuestras acciones en el terreno de lo justo o lo injusto. El surgimiento de la ética es cercano al nacimiento de la especie. El conglomerado escritura, estado, ciudad, ley moral, agricultura, está en auge hace apenas cinco mil años. Ni la ética ni la agricultura se podrían tomar simplemente

4 Hösle, Vittorio. *El tercer mundo como problema filosófico y otros ensayos*. Universidad Javeriana 2003.

como datos sin historia como hacemos casi todos los que tratamos el asunto. En el caso de lo rural caen en el terreno de la ética, entre otros, los fenómenos de injusticia o las situaciones asimétricas e inequitativas en la relación de lo rural con otros sectores.

Se espera también que con este trabajo se hagan aportes al debate conceptual sobre la definición de lo rural. El debate sobre la definición de lo rural lleva cerca de un siglo de vigencia y hay acuerdo en que la situación de lo rural ha tenido cambios notorios en la segunda mitad del siglo XX lo que en parte se expresa como el trabajo sobre una Nueva Ruralidad.

¿Cuál es el procedimiento que se va a seguir en el trabajo?Cuál va ser el método y los procedimientos para tratar lo rural desde una perspectiva filosófica? La respuesta a la pregunta por el método incluye explicar lo que busca saber el trabajo, qué pregunta se hace y cómo se hará para responderla. Igualmente el método incluye las etapas y los pasos que se seguirán y cómo se justifican esos pasos y esos resultados a la luz de un procedimiento racional claramente expresado que conduzca a lograr las respuestas a las preguntas que se plantean como objetivos de estudio. El procedimiento anteriormente expresado es el ortodoxo según la filosofía griega y según la ciencia inaugurada en la Modernidad y continuada en la Ilustración pero no es compartido por todos los filósofos. Para Nietzsche (y aquellos que en buena parte son sus seguidores, los filósofos de la postmodernidad como Lyotard) no se juzga a los artistas, escritores y filósofos por reglas anteriores a la misma obra que realizan; la producción de esas obras no puede verse como gobernada por reglas preestablecidas. Es algo parecido a decir que el método no precede y guía a la obra sino que se va apareciendo, construyéndose o encontrándose en el desarrollo mismo de la obra:

Un artista, un escritor postmoderno, están en la situación de un filósofo: el texto que escriben, la obra que llevan a cabo, en principio, no están gobernados por reglas ya establecidas y no pueden ser juzgados por medio de un juicio determinante, por la aplicación a este texto, a esta obra, de categorías conocidas. Estas reglas y estas categorías son lo que la obra y el texto investigan”.⁵

Para los postmodernos este trabajo no podría juzgarse por reglas ya establecidas ni por juicios determinantes desde categorías conocidas, pues esas reglas surgen en el propio proceso de la investigación y no antes.

Es claro que los postmodernos, con todo y su influencia, constituyen apenas una de las corrientes de la filosofía; la filosofía incluye también a muchos otros que no sólo aceptan la existencia de reglas que guían la construcción del pensamiento, sino que exigen que esas reglas sean exhibidas explícita y públicamente como una condición; entre ellos hay un grupo radical que considera que existe una filosofía primera, base de toda construcción conceptual tal como, en el caso de Hegel, el Espíritu Absoluto que explica el desenvolvimiento de la historia. Una parte de los que aceptan reglas previas no considera que exista una filosofía que tenga la firmeza de una roca sobre la que se pueda montar la investigación y construcción filosófica. En este caso se encuentran dos filósofos cercanos al positivismo lógico, Quine y Dennett, para quienes (acogiendo la propuesta de Neurath) la filosofía y la ciencia están del mismo lado. Ciencia y filosofía navegan en un barco que debe ser siempre remodelado sin sacarlo del agua y para cuyo trabajo no pueden

5 Lyotard, Jean-Francois. *La postmodernidad*. Editorial Gedisa S.A. Barcelona. 1987.

abandonarlo. Para ellos el pensamiento humano, surgido a mitad de camino de la evolución, no puede construir su conocimiento apelando a filosofías primeras o rocas metafísicas. El conocimiento debe hacerse desde un camino intermedio en el cual el pensamiento es una consecuencia pero en ningún caso la guía del desenvolvimiento social.

Pero la falta de filosofías primeras, rocas metafísicas y seguridades inmovibles no implica que las investigaciones de la ciencia y la filosofía se hacen a ciegas pues la ciencia (y para nosotros su acompañante obligado, la filosofía), según Harris:

ha estimulado a sus adeptos, a lo largo de toda la prehistoria y la historia, a poner en tela de juicio sus propias premisas y a exponer sistemáticamente sus propias conclusiones al examen hostil de los incrédulos en un ecumenismo y tolerancia que no exhiben otras alternativas de conocimiento.⁶

Ni el sucesivo relevo de los métodos a través de la historia, ni la reivindicación de la libertad de perspectivas implican que cualquier abordaje sea lícito y que se puede renunciar a la argumentación y a su examen hostil por los escépticos.

Sin embargo la unidad de ciencia y filosofía no significa necesariamente la unidad de sus métodos. Si la especialidad de este trabajo fuera el manejo de datos empíricos tales como la producción de alimentos en una región o en el mundo debería buscarse que esos datos fuesen fiables, contrastables y surgidos en una construcción de tipo inductivo. Pero incluso los empiristas son conscientes de los límites de la inducción y piden que ella se haga en función del compromiso con un determinado punto de vista preestablecido como el expresado en esta pregunta: ¿en las condiciones actuales de tecnología ya llegó la tierra a sus límites en extracción pesquera, en la producción ganadera, en la producción de alimentos? Para Comte, “ninguna observación real de cualquier clase de fenómenos es posible sin la guía inicial y la interpretación final de algún tipo de teoría”⁷. Y el prototipo del empirismo decimonónico, Darwin, afirmó: “La observación debe hacerse en pro o en contra de algún punto de vista si ha de rendir algún servicio”⁸.

Inicialmente se hablaba de verdad o falsedad y posteriormente se las reemplaza por probabilidad; Popper contradice lo anterior mostrando que un enunciado falso no tiene ningún chance empírico de llegar a ser probable. Se trata entonces de trabajar con hipótesis que puedan someterse a contrastación, ya no en forma de verificación sino de falsación. A eso Kuhn responde diciendo que los caminos de la ciencia son menos formalmente puros de lo que parecen y a veces el conocimiento se construye por vías completamente heterodoxas. Los cánones vigentes en un periodo de tiempo constituyen paradigmas que van perdiendo capacidad explicatoria y se reemplazan por salidas revolucionarias más parsimoniosas, incluyentes y elegantes que actúan como canónicas hasta la nueva revolución. Puliendo a Popper, su maestro, Lakatos habla de que una teoría progresiva no se contenta con explicar hechos pasados sino que exige la predicción de hechos nuevos, tal como los que se expresarían al responder esta pregunta: ¿Lo rural atraviesa una coyuntura de cambios acelerados, radicales, que tendrá fuerte impacto en la diversidad natural de sus diseños ecosistémicos y en la diversidad cultivada?

6 Harris, Marvin. *El materialismo cultural*. pág. 43 Alianza Editorial. 1982. Madrid.

7 Harris, Marvin. *El materialismo cultural*. pág. 27.

8 Harris, Marvin. *El materialismo cultural*. pág. 27

Entre el grupo de los filósofos que explicitan sus reglas, en este caso bien extremas, están los analíticos. Los analíticos advierten que una oración que no exprese algo de lo que se pueda formalmente predicar verdad o falsedad o no pueda ser contrastable empíricamente, simplemente no dice nada. La proposición *el mundo debe ser eminentemente rural* no es siquiera un enunciado pues no predica verdad o falsedad acerca de que el mundo sea eminentemente rural y, además, una proposición normativa que señala un deber ser no es susceptible de contrastación empírica. Por el contrario, la proposición *el mundo es eminentemente rural* predica verdad sobre ese hecho y por eso sí se puede considerar válidamente como un enunciado aunque su afirmación resultara falsa. Ese enunciado sería también válido si la predominancia de lo rural pudiera someterse a contrastación empírica tal como verse, oírse, medirse.

En reacción contra la metafísica y el quehacer filosófico y científico que apela a lenguajes crípticos no descifrables o introduce misteriosas entidades no naturales, la filosofía denominada analítica suscribe fuertemente los postulados empiristas. La filosofía analítica acompaña al positivismo lógico en la necesaria labor de construir métodos para el ejercicio del escepticismo y descompone las oraciones y textos en secuencias formales en una operacionalización lógica en la que todos los pasos empíricos y lógicos son sometidos a riguroso escrutinio. Pero en ese análisis radical se termina empobreciendo la comunicación y la filosofía como en el caso de Skinner a quien Dennett acusa de practicar un reduccionismo voraz.

Por su lado Noam Chomsky le dice a la filosofía analítica que la gramaticalidad es intuitiva y eso implica que hay límites tanto a la formalización como al procedimiento empirista. Pero desgraciadamente en su crítica a que sea posible lograr una pureza operacional, Chomsky introduce un fantasma al hacer aparecer al lenguaje como inabordable desde la ciencia, como un monstruo prometedor surgido en una azarosa transformación quizá analizable sólo en términos de la física. El lenguaje sería un salto cualitativo impermeable a la ciencia; algo así como la justificación filosófica de la Torre de Babel (construcción que habría sido clausurada por la imposibilidad de diálogo entre los responsables después de que Yavhé confundió sus lenguas). Con esa concepción del lenguaje las ciencias sociales quedan atomizadas en lenguajes idiosincrásicos y se fomenta un inaceptable abismo entre ciencias naturales y sociales, lo que es inaceptable desde la perspectiva de este trabajo sencillamente porque allí no se reconoce contundentemente la unidad del mundo.

El enfoque metodológico adoptado aquí parte de la concepción de Spinoza y de los filósofos monistas para los cuales la realidad es radicalmente una, el mundo es uno. En esa perspectiva pierden sentido los dualismos u oposiciones radicales como materia-espíritu, mente-cuerpo, campo-ciudad, sociedad-naturaleza. Esa unidad no debe entenderse como que todas las cosas del mundo sean idénticas sino que todas hacen parte de un mismo proceso universal. Esta unidad por un lado es espacial y referida tanto a la tierra que habitamos como al conjunto del universo. Pero también es temporal: sólo en una secuencia pueden surgir seres y eventos a partir de seres y eventos que los preceden. Darwin mostró que las especies van surgiendo y desapareciendo, pero la ampliación del darwinismo más allá de la biología dice que también el propio universo surgió y puede desaparecer y hay que considerar el cambio y sucesión; ese cambio y sucesión se da hacia el futuro y se dio en el pasado desde el Big Bang en una sucesión en la que aparecen nuevas propiedades emergentes a partir de las que les preceden.

Otro principio metodológico de este trabajo dice que si se apela a esencias, sustancias, fuerzas o saltos cualitativos ellos no pueden surgir como ases debajo de la manga. Ya se trate del lenguaje, la historia, la ruralidad, cualquier elemento que se ofrezca como explicación debe tener un lugar en una cadena genética. Y en esa cadena se descartan portales espirituales, ganchos celestes, seres traslúcidos. Antes de que cualquier cosa pueda ser o suceder, el universo debe haber empezado a ser. Para que surja la diversidad de especies debe haber surgido el sexo y la capacidad de diversificación lo que requirió además el previo nacimiento de la vida. Y para el surgimiento de la vida debe haberse dado la generación de cadenas de polímeros, parte de cuyos elementos sólo pudieron haberse originado a partir del elemento primigenio, el hidrógeno, en el estallido de estrellas. Todo eso debe haber pasado antes de que surjan dos actividades tan características de lo rural: la agricultura y la ganadería. Para Harris, agricultura y ganadería han precedido el surgimiento de todos los estados; esa sola frase sería una buena muestra de que existe una fuerte relación entre lo rural y la filosofía de la historia.

Otro elemento importante del marco conceptual de esta investigación lo constituyen los algoritmos. La explicación de los procesos darwinianos se hace dando a la realidad natural una capacidad de construcción autónoma libre de ayudas mágicas. Ese nivel es un nivel algorítmico. Para Daniel Dennett, Darwin descubrió el poder de un algoritmo. Un algoritmo es “un tipo de proceso formal que puede llegar a producir –de forma lógica- un resultado determinado siempre que se le haga funcionar o sea puesto en marcha”⁹. Todo programa de ordenador es, en el fondo un algoritmo compuesto de pasos simples que pueden ser ejecutados con gran fiabilidad por mecanismos sencillos. Más precisamente, Darwin no descubrió un algoritmo aislado, sino una gama amplia de algoritmos relacionados entre sí aunque no tuviera claro el método para distinguirlos. Hoy su idea fundamental se puede reformular así: “La vida en la tierra ha sido generada durante miles de millones de años en un único árbol –el árbol de la vida- que se ramifica por uno u otro proceso algorítmico”¹⁰. Eso fue posible porque se dieron las condiciones dictadas en parte desde el azar, en parte obligatorias, como pasos forzados. Sin milagros, sin inteligencia, sin conciencia, sin potencias activas, sin sentidos predeterminados en mentes o artífices supremos.

La ramificación de tipo algorítmico explica las transformaciones. Por procesos algorítmicos se da una exploración en el espacio del diseño que genera series del tipo partículas, átomos, polímeros, vida, sexo, formas de vida diversificadas, plantas con flores, culturas, agriculturas. Los diseños exitosos se mantienen y sobre ellos se va complejizando la acumulación de diseños y se va dando una elevación en el espacio del diseño. Ejemplo de complejización y acumulación del diseño lo constituye la visión que recorre el largo camino que lleva desde una parte de la piel sensible hasta un ojo complejo y perfecto.

El nivel algorítmico y la pertenencia a un árbol genealógico desplazan la apelación al misterio y la coincidencia cósmica. Extendiendo la genealogía más allá de los seres vivos podemos decir que todos los átomos salen del inicial átomo de hidrógeno, el elemento más abundante en la tierra y en todo el universo. El lenguaje también debe entrar en una genealogía sin que eso quiera decir que el cambio se da en un sentido predeterminado o teleológico. El neodarwinismo extiende la clave genealógica, que dice que todos los seres vivos pertenecen a un único árbol de la vida, para afirmar que toda materia, ser o suceso

9 Dennett, Daniel, *La peligrosa idea de Darwin*. Círculo de Lectores 2000. p. 68.

10 Dennett, *obra citada*, p. 74.

deben verse como fruto de una rama o tronco del árbol o hilo del mundo, en un determinado tiempo. La definición y clasificación de seres y eventos debe hacerse desde su genealogía; como seres se incluyen todos los seres de la genealogía, no sólo los vivos. La genealogía implica por un lado un tiempo lineal que comienza y posiblemente terminará y por otro que cada objeto del mundo está conectado con objetos anteriores. Antes que la materia hay energía, antes que los átomos hay partículas elementales, antes que las moléculas hay átomos colocados en una tabla periódica que es testigo de esa genealogía en la que intervienen sucesivos estallidos de estrellas desaparecidas. El lenguaje y la moral tienen también su ubicación en la genealogía si bien no hay acuerdo pleno en ello. La “intencionalidad original”¹¹, tiene su origen en un momento del mundo hace unos cientos de miles de años, en la mente de unos antropoides. Ubicar todo en una genealogía implica que no pueden aparecer seres fantasmales o coincidencias cósmicas que no puedan ubicarse en esa genealogía.

Asumir las cosas no desde su supuesta esencia sino desde la búsqueda de su genealogía privilegia la perspectiva histórica. Eso quiere decir que buena parte de las preguntas de este trabajo implican buscar lugares en genealogías: ¿Cuándo surge lo rural en la historia del mundo? ¿Hay ruralidad antes del surgimiento de los humanos? A la pregunta de ¿cuándo surge la ética? podemos responder provisionalmente: *al tiempo con el Homo sapiens*. Hay otra serie de preguntas que contribuyen a la clarificación de los conceptos: ¿Qué es lo rural? ¿Qué es la ética, que es la filosofía de la historia? ¿Qué tiene que ver lo rural con la ética y con la filosofía de la historia? Es válido afirmar que, para todas las respuestas, la búsqueda de la claridad conceptual tiene directa referencia con la variable temporal. Y eso puede ser aplicable también a la definición de lo rural, por ejemplo buscando el surgimiento de los atributos que se colocan en las definiciones. Es dentro del devenir temporal previsto por el darwinismo ampliado, donde los sucesos se ubican en una génesis histórica y donde podemos preguntar por la “génesis del mundo rural”.

En el camino del conocimiento, tanto de la filosofía como de la ciencia, ambas se benefician de convertir presupuestos rudimentarios, implícitos e inconscientes en conjuntos de directrices organizadas, explícitas y conscientes. Igualmente no se debe perder de vista que esos procesos no se perciben de manera aislada sino que se logran detectar como parte de una “estrategia” de investigación, término más adecuado que paradigma, tradición o programa que parecerían tener connotaciones de rigidez. Para Harris una estrategia de investigación es:

un conjunto explícito de directrices relativas al estatuto epistemológico de las variables a estudiar, las clases de relaciones o principios sujetos a leyes que probablemente manifiestan tales variables y el creciente corpus de teorías interrelacionadas a que la estrategia ha dado lugar hasta el presente ¹².

11 Córdoba, Mario en www.monografias.com › [Epistemología](#) - “El [conocimiento](#) en Husserl se desarrolla enteramente en el campo de la [conciencia](#) y es una [función](#) que se da entre el yo puro y el fenómeno, función que Husserl denomina con el nombre de “intencionalidad” “La propuesta epistemológica husserliana no es un acontecimiento novedoso en la [historia](#) del [pensamiento](#) filosófico. Que la mente siempre refiere a algo es cosa que [Aristóteles](#) ya había postulado y que se ha asumido como cierto e indiscutible en la mayoría de propuestas epistemológicas que se han dado a lo largo de la historia de esta [disciplina](#). Lo novedoso en la propuesta husserliana es su afirmación de que sujeto y objeto están correlacionados de tal manera cuando conocemos, que se hace imposible definir al uno en ausencia del otro”.

12 Harris, Marvin. *El materialismo cultural*. pág. 43.

Tanto a la filosofía como a la ciencia les conviene desplegar elegantes y parsimoniosas estrategias de investigación donde las variables de estudio se contrasten con directrices relativas a su estatuto epistemológico y su inclusión en relaciones o principios sujetos a leyes, todo ello frente a un corpus mayor de teorías interrelacionadas que la estrategia ha dado como fruto hasta el presente. Sin embargo en este trabajo el compromiso puede ser más modesto sin que por ello deje de valer la pena: avanzar en el cometido propuesto de lograr que en un tema aparentemente poco filosófico como lo rural, se muestren pertinencias de la mirada filosófica y se propongan algunas consecuencias que surgen de esa perspectiva.

De un modo pesimista se puede pensar que este trabajo sólo puede ofrecer un conjunto de presupuestos rudimentarios, implícitos y semi-inconscientes; si a partir de allí lograra hacer recorrer a esos presupuestos parte del camino hacia el planteamiento de directrices organizadas, explícitas y conscientes, desde el punto de vista del método tanto de la filosofía como de la ciencia, ya sería algo plausible. Así como se reconoce la filosofía como ejercicio de mentes privilegiadas y trabajos asiduos como los de Anaximandro, Platón, Aristóteles, Epicuro-Lucrecio, Hume, Kant, Hegel, Darwin, Marx, no se desconoce que el pensamiento filosófico es también un ejercicio diario de la mujer y el hombre común. El título de filósofo no le alcanza al autor para situarse en el primer grupo pero obliga a un mayor esfuerzo que el del segundo. Sin licencia para estar en ninguno de los extremos del espectro existe la obligación de relacionarlos mostrando que la filosofía no es el terreno de la palabrería inocua sino un ejercicio responsable del pensamiento que puede ayudar a orientar nuestra práctica histórica, nuestro quehacer moral y nuestra conceptualización del mundo y sus seres y eventos, en este caso particular con referencia a lo rural.

Si la filosofía es pensar sobre el pensar, este trabajo busca elaborar un escrito responsable sobre escritos significantes. Hay unas preguntas a las que se debe buscar respuestas, reformularlas y hacer nuevas preguntas, acción típica del quehacer filosófico. Se propone tener presente durante el recorrido la relación entre definiciones y proceso histórico. Se liga la ética a esa historia señalando momentos en que esas situaciones empiezan a reconocerse. Se toma partido, para iniciar el trabajo, por la pertinencia de una filosofía de la historia y se pregunta si existen patrones aplicables a lo rural. Se señala allí la presencia de elementos éticos en las relaciones de lo rural con el exterior que incluyen la relación de las identidades culturales rurales con una cultura universal y de nuevo se destacan en esa relación elementos éticos. Con ayuda de datos de las ciencias sociales y naturales se podría anticipar algunas de las posibles actuaciones humanas y sus consecuencias. Se harían juicios de valor con respecto a alternativas, relaciones y tendencias referentes a lo rural. Con ello se supone, quizá ingenuamente y en compañía de Kant y el Iluminismo, que las decisiones humanas pudieran entrar en un régimen de mayor racionalidad. Y que la racionalidad instrumental que nos permite hacer cosas se subordine a la racionalidad de valor que nos señala si es o no correcto hacer esas cosas.

Segunda Parte. Acerca de la definición de lo rural.

La mayoría de los textos sobre lo rural se hacen desde perspectivas disciplinarias socioeconómicas. En cuanto a los referentes temporales estos textos generalmente se remontan a la etapa del nacimiento de la sociología en el siglo XIX o al nacimiento de la economía, atribuida a Adam Smith en el siglo XVIII. Según Hösle, la filosofía va más allá:

Desde Platón la filosofía ha sido comprendida una y otra vez como la meta-ciencia universal, como aquella disciplina que tiene que ver con conceptos generales y con las presuposiciones a partir de las cuales parten las ciencias particulares, usualmente sin reflexión alguna sobre su validez. Por lo tanto, estoy firmemente convencido de que el progreso de las ciencias y de las humanidades nunca hará de la filosofía algo superfluo.¹³

La filosofía podría ir más allá de la economía y la sociología deteniéndose frente a sus conceptos y presupuestos, sugiriendo enfoques y perspectivas de otras ciencias y remontándose tan atrás como sea necesario en la historia de las ciencias o del mundo.

Tal como necesitamos definir lo rural, también debemos tener una definición de filosofía e incluso una definición de la palabra definición. Para el caso de la definición de filosofía podemos decir que cada filósofo podría construir su propia definición adaptada a la escuela o método que le sean más cercanos. En la necesidad de referir el quehacer de muchos y diferentes filósofos y sus muchas escuelas y métodos a un denominador llamado filosofía muchos filósofos parecen haber renunciado a que eso se logre por la vía de las definiciones. Entonces lo que se llama filosofía no sería una categoría analítica y casi ni siquiera descriptiva: a la filosofía sólo se la podría reconocer porque es un juego de lenguaje que, como todos los juegos de lenguajes, no se define taxativamente sino que apenas se reconoce porque tiene un “aire de familia”, al decir del filósofo Wittgenstein. Esa aproximación es cercana a otra que, como todas las tautologías, no nos lleva muy lejos: filosofía es lo que hacen los filósofos. La filosofía no se reconocería ni por su contenido, ni por su método sino por la familiaridad en que un fondo contextual y un conjunto de autores aparecen una y otra vez.

Las ocupaciones y campos de los filósofos cambian con el tiempo: hasta el siglo XIX toda empresa científica de comprensión cualitativa era denominada filosofía. Pero en la medida en que las ciencias se van volviendo autónomas en su objeto y método, la filosofía se va retirando hacia la crítica de los supuestos, objetos y métodos de esas ciencias. La Enciclopedia Oxford de la Filosofía nos referencia una definición corta y bastante aceptable de la filosofía como “el pensar sobre el pensar”. La filosofía sería un pensamiento de segundo grado o pensamiento reflexivo sobre tipos particulares de pensamiento sobre el mundo.¹⁴ La filosofía es el pensamiento racionalmente crítico de un género más o menos sistemático sobre la naturaleza general del mundo, sobre la justificación de la creencia y sobre la conducción de la vida. En el nacimiento de la filosofía, ubicado en las colonias jónicas de la Grecia Antigua, se pueden reconocer tres determinaciones:¹⁵ que la filosofía es un saber racional, que ese saber debe ser

13 Hösle, Obra citada. Pág. 14.

14 Honderick, Ted (Editor). *Enciclopedia Oxford de Filosofía*. Editorial Tecnos. Pag 388.

15 Auroux Sylvain, *Les Notions philosophiques*. Presses Universitaires de France. Tomo II. Pág. 1938. Traducción del autor de este texto.

fundamentado y que tiene que ver con la interrelación del conjunto de lo vivido que da significación a experiencias individuales.

En cuanto a la definición de *definición*, ésta consiste en una proposición que expone con precisión las características específicas y diferenciadoras de algo material o inmaterial. En una definición adecuada deben tener la misma significación los grupos de símbolos que hay tanto en el *definiendum*, la expresión que se trata de definir, como en el *definiens*, la expresión definidora¹⁶. Igualmente en la definición, lo que define no debe hacer parte de lo definido pues se trataría de una definición circular o tautológica como en la frase: el campo es un territorio campestre. Otra regla que debe cumplir una definición es que no debe ser negativa si puede ser afirmativa: la definición “lo rural es lo que no es urbano”, no sólo es negativa sino que se vuelve tautológica (circular, obvia, vacía) cuando se observa frente a su correlativa: lo urbano es lo que no es rural.

Toda definición se orienta a eliminar la ambigüedad; para lograrlo se usan diferentes tipos de definiciones entre ellas las estipulativas y las lexicográficas. Las definiciones lexicográficas simplemente dan cuenta de significados ya existentes: una isla es un pedazo de tierra rodeada de agua por todas partes; el unicornio es como un caballo con un cuerno en la frente. Por el contrario, en la definición estipulativa se asume una convención, como cuando se dijera: lo rural alude a los espacios de la corteza terrestre con mayores índices de actividad fotosintética o productividad ecológica primaria neta; a estos espacios los denominamos fotoecotopos. La definición estipulativa quedaría así: “Lo rural es el espacio que ocupan los fotoecotopos”. Es característico de la definición estipulativa introducir una arbitrariedad como la que permitiera establecer una convención semántica con la palabra fotoecotopos para denominar los espacios en que predomina la función de fotosintetizar.

Cuando un término se aplica a varios objetos esa colección de objetos constituye la extensión o denotación del término: “son agroecosistemas los ecosistemas transformados con actividades agrosilvopastoriles”; la extensión del término agroecosistemas incluye plantaciones forestales, bosques manejados, cultivos, huertos, potreros, pastizales. Cuando decimos que los humedales son territorios cubiertos de agua permanentemente o por temporadas, la extensión del término incluye ríos, lagunas, esteros, pantanales. Por otra parte hay intensión o un significado intensional cuando decimos que lo común a los humedales es que son ecosistemas acuáticos, con agua permanente o temporalmente. Cuando afirmamos que los bosques son formaciones compuestas por árboles, la intensión hace obligatoria la presencia de árboles y la extensión del término incluye el bosque de coníferas, la selva o bosque húmedo tropical, el bosque andino, el bosque de manglar o bosques específicos como el bosque de robles de Susacón, Boyacá, Colombia.

Una definición es connotativa cuando un hablante o grupo de hablantes le introduce elementos subjetivos como en: “lo rural es el terreno de la nostalgia por el paraíso perdido”. Por otro lado una definición es denotativa cuando expresa el concepto general aceptado, como el del diccionario. Una de las más importantes definiciones denotativas es la definición por género y diferencia específica. Esta es la clave de la taxonomía con la que Linneo expresa los nombres científicos de plantas y animales. El género *Solanum* contiene diferentes especies como la uchuva, la papa, el tabaco; dentro del género

¹⁶ Copi, Irving y Cohen, Carl. *Introducción a la lógica*. Limusa. México 2000.

Solanum la diferencia específica de la papa está marcada por la palabra latina *tuberosum*, aludiendo a sus tubérculos. En la siguiente definición: “lo rural es el ecosistema o el conjunto de ecosistemas donde predomina la fotosíntesis”, el género próximo es el ecosistema, concepto de orden superior al cual se ha subordinado el concepto por definir; la diferencia específica está señalada por el predominio de la fotosíntesis; la fotosíntesis es la cualidad que distingue de los otros conceptos que se encuentran coordinados en el mismo nivel de ecosistema tales como el ecosistema urbano, donde no predomina la fotosíntesis.

La definición que se hace con la ayuda del género próximo y la diferencia específica, establece las circunstancias necesarias y suficientes de lo que vamos a definir. Veamos desde esa perspectiva la siguiente definición de lo rural, como medio rural, de Ceña:

...el medio rural es un conjunto de regiones o zonas (territorio) cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros.¹⁷

Ahí el género próximo es el *conjunto de regiones o zonas llamadas territorio*; pero la diferencia específica parece no tener la misma claridad con la cual *tuberosum* nos elimina al tomate y la uchuva y nos deja la papa; la anterior definición tiene en su diferencia específica términos con una extensión que podemos reconocer tanto en el campo como en la ciudad como “industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios” y que por eso no marcan una diferencia específica entre los territorios de la ciudad y el campo; igualmente se plantea la duda acerca de si la gran industria es específica sólo de la ciudad; también ciertas formas restringidas de agricultura, ganadería, pesca, minería, extracción de recursos naturales son posibles en ámbitos urbanos y sólo constituyen una radical diferencia específica en escalas ampliadas en las que sí son atributos específicos rurales. Algo parecido sucede con la definición que Edelmira Pérez toma de Ramos y Romero:¹⁸

el medio rural es una entidad socioeconómica en un espacio geográfico con cuatro componentes básicos: territorio, población, conjunto de asentamientos, un conjunto de instituciones públicas y privadas.

La pregunta es: si el género es *entidad socioeconómica en un espacio geográfico* ¿en qué se diferencia ese género del de la definición de aldea, ciudad, finca, fábrica? También la diferencia específica expresada en: *componentes básicos: territorio, población, conjunto de asentamientos, un conjunto de instituciones públicas y privadas*, no es igualmente la diferencia específica aplicable a una región, un país, un continente? Cuando la diferencia específica está diluida o peor aún también el género se define borrosamente, podemos decir que estamos lejos de establecer las condiciones necesarias y suficientes, lejos de una definición denotativa.

En cuanto la definición denotativa del diccionario, el Diccionario etimológico de la lengua castellana, escrito por Pedro Felipe Monlau en Madrid en 1856, coloca rural, rústico y rusticano como “adjetivos formados del latín *rus, ruris*, el campo por oposición a la ciudad y considerado desde el punto de vista de su amenidad, de sus ventajas naturales”. Lo

17 IDMA, Desarrollo rural sostenible. <http://www.idmaperu.org/general03.htm>

18 Hacia una nueva visión de lo rural. <http://es.scribd.com/doc/54170531/Edelmira-perez>

distingue de *ager*, el agro, también campo “pero considerado con respecto al cultivo y el rendimiento”. La intención de la definición de rural según ese diccionario incluye su amenidad, sus ventajas naturales mientras agro se refiere al cultivo. Dentro del agro está el *arvum*, tierra labrantía o de sembradura, diferenciada de prado, arboleda, viña, olivar. Igualmente aclara que el *campus* latino es una llanura, diferente a collados, montes y selvas. Por otro lado, mientras *rus*, *ager*, *arvum* y *campus*, no indican idea de propiedad sí lo hacen *fundus*, *proedium* y *villa*. En el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española, rural es un adjetivo cuya primera acepción es “Perteneiente o relativo a la vida del campo y a sus labores”; la segunda: “inculto, tosco, apegado a cosas lugareñas”.

Pero *rural* es un adjetivo, mientras “lo rural” es sustantivo. Es pertinente entonces preguntar: ¿Cómo se convierte un adjetivo en sustantivo? El fenómeno mediante el cual una palabra pasa de una categoría gramatical a otra se llama transposición. La transposición mediante la cual una palabra pasa de otra categoría gramatical a la de sustantivo se llama sustantivación. Se puede volver sustantivo cualquier palabra, un adverbio, por ejemplo: “dijiste un *ruralmente* que me sonó discriminante”. La categoría que más se vuelve sustantivo es el adjetivo. Cuando decimos: el verde predomina en el campo hemos quitado la palabra color y verde ha pasado de adjetivo a sustantivo. Otra forma en la que se logra la sustantivación de un adjetivo es agregando el artículo *lo*, como en lo bueno, lo bello, lo rural. Si “los sustantivos designan semánticamente seres y objetos sobre los que se predicen cualidades”¹⁹ puede acumularse todo un conjunto de cualidades sin que aparezca el ser u objeto sobre el cual se predicen y los solos adjetivos nunca lograrán constituir ese objeto.

Para Angel Paniagua, a pesar de su forma sustantiva, lo rural se vuelve un adjetivo cuando se maneja y se presenta en la práctica de una forma ad hoc, en relación al fenómeno que se quiere analizar o caracterizar. Lo rural hace alusión a un concepto caótico y, después de casi un siglo de relevantes esfuerzos en la definición de «lo rural», no existe un consenso notable sobre el término, ni siquiera sobre las bases o enfoque en que se debe fundamentar el concepto de lo rural:

Sería posible admitir que lo rural es una categoría que se utiliza con continuidad para caracterizar fenómenos, espacios o estructuras sociales en círculos políticos, técnicos, empresariales e incluso populares, aceptando la natural ambigüedad y versatilidad del término.²⁰

Para Paniagua surge la duda acerca de qué continuidad se puede tener en los estudios rurales cuando se trabaja con una definición tan ambigua.

También para Bejarano “la idea de lo rural sigue siendo ambigua, resbalosa y necesita ser discutida”.²¹ La ambigüedad en la definición de lo rural debe enfrentarse en la extensión del término rural señalando qué elementos comprende y cuáles se escapan y en la intensión del término que nos permita conocer las características de lo rural. Para Artemio Baigorri en los países desarrollados la diferencia entre urbano y rural es cuestión arbitraria. La categorización de los espacios rurales y los espacios urbanos depende

19 www.wordreference.com/definicion/sustantivo

20 Paniagua, Angel. LO RURAL, ¿Hechos, discursos o representaciones? Una perspectiva geográfica de un debate clásico

http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_803_6171_4CA3DBC45E151C871BDEC3E43E251624.pdf

21 Bejarano, Jesús Antonio. El concepto de lo rural: ¿qué hay de nuevo? En Revista Nacional de Agricultura Nos 922-923 Enero-Junio de 1998.

exclusivamente de delimitaciones basadas en el tamaño de los municipios, o a lo sumo en el peso de la población activa agraria:

Lo rural y lo urbano tan sólo tienen peso específico cuando se ponen en juego las elevadas plusvalías que, en el planeamiento urbanístico, se derivan del trazado o retrazado de las líneas de delimitación del suelo urbano o apto para urbanizar. Han desaparecido las diferencias; la preocupación por un modo de vida urbano que, con el tiempo, y sólo como negativo fotográfico, perfiló el concepto de lo rural. El espíritu del capitalismo y la sociedad informacional han penetrado hasta tal punto en esos supuestos espacios rurales que no es fácil percibir hoy diferencias en hábitos, actitudes y valores, y menos aún en lo que se refiere a las estructuras y relaciones de producción. Vivimos en una urbe global, en la que los vacíos cumplen exclusivamente la misma función que, en términos de microurbanismo, cumplieron los parques y las zonas verdes en la ciudad industrial.²²

De buena parte de las definiciones corrientes de lo rural incluyendo las aquí antes nombradas se puede decir que plantean atributos sobre un sujeto borroso o que no es clara la intensión o extensión del género. Igualmente los géneros o los sujetos lo son de muchas otras cosas más o los adjetivos que se atribuyen a ese sujeto no constituyen diferencias específicas claras. Este trabajo sugiere que la ambigüedad en las definiciones se genera, refuerza o mantiene por la carencia de referencias a una genealogía y de cortes temporales en ella. En contrapartida, considerar lo rural ligado a la idea del cambio y de la evolución que propuso Darwin para los seres vivos aporta a definir el género y los atributos o diferencias específicas de lo rural.

Ligar lo rural por un lado al cambio y por otro a un corte en el tiempo es optar por la construcción de una definición de lo rural sobre la base de la disciplina histórica. Estamos hablando de una historia evolutiva que se extiende al conjunto del Universo: por un lado hacia la astronomía y la física y por otro lado a los pensamientos y las concepciones del mundo y de la ciencia. Esta extensión doble del darwinismo coloca a la disciplina histórica como el poste de referencia por excelencia y clave de apelación a la hora de construir definiciones. La historia se vuelve ciencia multifacética, adoptando la forma de historia del tiempo, de las galaxias, de las estrellas, de nuestro planeta, del surgimiento de la vida, y del abanico de la biodiversidad, de los antropoides y los *Homo sapiens*, de la cultura, el arte, el lenguaje, la industrialización, la agricultura, la ganadería, la guerra, los grandes problemas sociales y ambientales. En una perspectiva temporal y espacial muy amplia, la historia como guía de esa construcción se puede aplicar no tanto a definir el concepto de lo rural sino a acercarse a él desde la temporalidad expresada en la pregunta: ¿cuándo empieza lo rural? o ¿desde cuándo podemos hablar de lo rural?

A la pregunta por cuándo nace lo rural se darían diferentes respuestas de acuerdo a como se haga la genealogía de lo rural y a los cortes temporales que se asuman. Hay que hacer el intento de buscar el lugar y momento en que se da el nacimiento de lo rural. Tenemos entonces un problema adicional pues sólo podemos predicar que algo está ahí cuando antes lo tenemos definido; de lo contrario no podemos distinguirlo; sólo podemos reconocerlo cuando nace si previamente sabemos cómo es. En este caso el reconocimiento y la definición se expresan en el mismo momento. Es claro que una definición y clasificación de seres y eventos sólo es posible cuando esos seres se empiezan a dar, cuando nacen; es decir que la definición debe hacerse con referencia a

²² Baigorri, Artemio. V Congreso Español de Sociología - Granada, 1995.

un nacimiento o a una serie de nacimientos, una genealogía. ¿Y entonces cuál es la genealogía de lo rural? Vamos entonces a proceder asignando a lo rural unas cualidades que nos permitan irlo ubicando en un hilo temporal empezando lo más atrás que podamos en el tiempo. Esto coincidiría con la idea de Spinoza en su *Ética* acerca de que el orden eidético (de las ideas) coincide con el orden de las cosas. Lo que equivale a decir que es en la historia donde surgen tanto las cosas como sus definiciones.

Cometeremos un error adicional de anacronismo al asignar nuestras categorías humanas actuales a épocas en las que no había humanos ni categorías; pero tal vez no tenemos otro camino. Con Koselleck es claro que hay asuntos en los que no se puede presuponer la conciencia humana, pero también es claro que de esos asuntos sólo nosotros podemos tener conciencia histórica. Parece obvio que para que exista lo rural debe existir la tierra. Y ¿desde cuándo existe la tierra? Desde hace unos cuatro mil o algo más millones de años nos encontramos con una tierra en su comienzo, caliente, como geosfera. ¿Pero un planeta que es sólo mineral hirviendo permite que se hable ya de lo rural? ¿Por qué no? Independientemente de que allí no podamos respirar y quizá nos calcinaríamos ¿qué razón habría para no reconocer amenidad en ese paisaje? ¿No podrían reconocerse allí algunas de las “ventajas naturales” características de lo rural según el Diccionario etimológico de la lengua castellana, de 1856? ¿Acaso no recorren los turistas grandes distancias para ver “hoyos sopladores” en Yellowstone o en Necoclí? ¿No han atribuido los científicos a esos hoyos sopladores una riqueza de polímeros, condición ideal para el surgimiento de la vida? ¿Los caminantes, los escaladores, los deportistas extremos no reconocen amenidad hasta en los paisajes más hostiles? A un desierto como El Valle de la Luna en Chile, el lugar más seco del mundo, ¿a un paisaje así lo podemos llamar rural? ¿A un infinito arenoso caliente en el Sahara lo podemos llamar rural? ¿No es evidente la ruralidad de ese lugar si lo vemos atravesado por un grupo de beduinos y sus camellos? ¿Será por tener menor temperatura que la tierra primitiva, será por los camellos, será por los beduinos, será por los oasis que puedan hallar en su camino por lo que podemos hablar de ruralidad? Los beduinos, sus camellos y las palmeras de los oasis son seres vivos. ¿Entonces lo rural necesita la presencia de seres vivos? ¿Quiere eso decir que la primera bacteria de hace tres mil millones de años ya inaugura lo rural? ¿O el surgimiento de la vida en ecosistemas húmedos o marinos no vale como rural y hay que esperar hasta que surja la vida en la tierra firme? ¿Entonces unas bacterias o unos líquenes y musgos pioneros horadando las rocas y formando suelos ahora sí hacen parte de lo rural? Quizá eso no sea suficiente ya que también se acostumbra a asociar lo rural con un lucimiento de las plantas verdes. Se reconoce que lo rural está ya más instalado si esas plantas han colonizado la tierra después del trabajo de formación de suelo por parte de los líquenes y musgos pioneros. Entonces lo rural no tendría más de mil millones de años. ¿Pero no sería también una característica muy importante de lo rural que contenga no sólo plantas sino también los árboles? Esa ruralidad estaría marcada por el uso arquitectónico de la lignina. Igualmente son importantes las plantas con flores, con sus respectivos polinizadores y sus frutos. Entonces eso rural sólo tiene su apogeo hace unos cien millones de años y sobrevive a los dinosaurios.

Pero quizá no baste definir lo rural desde ese verde como primer nivel fotosintético que capta, almacena y usa energía proveniente del sol ya que todos los textos sobre lo rural incluyen también, directa o implícitamente, a los humanos como un componente ineludible. Entonces hace más de tres millones de años ya hay humanoides bípedos y posteriormente entre ellos surgirán fabricantes de herramientas. Hace treinta mil años ya poseíamos el cerebro que actualmente tenemos, hay estatuillas talladas, escultura; hace veinticinco mil años hay flautas rudimentarias, música. Para Marx en *La Ideología*

Alemana, podemos distinguir al hombre de los animales por la conciencia o la religión; pero la verdadera diferencia es que

el hombre mismo se empieza a diferenciar de los animales a partir del momento en que empieza a producir sus medios de vida... Al producir sus propios medios de vida, el hombre produce indirectamente su vida material.²³

¿Esta primera producción de sus medios de vida la constituye la recolección de frutos, granos, tubérculos, acción que también realizan aves y mamíferos o la caza y la pesca que también practican varios animales? ¿O sólo incluirá la caza y pesca con herramientas? ¿Pero acaso no hay pájaros, nutrias, águilas, chimpancés que utilizan herramientas? ¿O la producción de los medios de vida sólo nace con la agricultura y ganadería con lo cual lo rural también inauguraría la hominización, o sea la presencia de los humanos y su acción sobre el mundo? El nacimiento de la agricultura y ganadería se daría hace cerca de diez mil años. Con ellas logramos domesticar algunos animales que podíamos haber terminado de exterminar y dominamos la germinación de plantas generando nuevas plantas con nuevas propiedades a lo largo de generaciones.

Las definiciones de lo rural que predominan en los textos tienen una gran ambigüedad. Atributos sin un sujeto claro al que no logran constituir con la agregación de adjetivos, sujetos sin claros límites en cuanto a intensidad y extensión. Como consecuencia se espera que un uso ambiguo de los términos afecte la continuidad de los estudios sobre lo rural. Cualquier definición y entre ellas la de lo rural debe tener el menor nivel de ambigüedad posible. Se hace necesario contar con una definición de lo rural explícita, denotativa, donde se establezcan las circunstancias necesarias y suficientes, como sucede con la definición construida mediante el género y la diferencia específica. En el ejemplo siguiente de definición “lo rural alude a los espacios de la corteza terrestre con mayores índices de actividad fotosintética o productividad ecológica primaria neta” el género sería espacios de la corteza terrestre y la diferencia específica “mayores índices de actividad fotosintética”.

Se reafirma la importancia de tener en cuenta la ubicación histórica de los fenómenos como clave a la hora de su definición. En el caso de lo rural el enfoque histórico plantea la pregunta ¿cuándo empieza lo rural? o ¿desde cuándo podemos hablar de lo rural? En cualquier caso una definición “genética” o histórica de lo rural puede establecer diferentes géneros o diferencias específicas dependiendo del corte elegido sobre un eje temporal en la historia del mundo y sus eventos. Marx escoge un corte temporal: la subordinación del campo por la ciudad. Lo rural constituye un todo relativamente indiferenciado hasta que se puede establecer un contraste con algo que luce diferente: la ciudad, remedo de las cuales tenemos ya hace más de cinco mil años. Hace mil años tenemos ciudades europeas que se declaran independientes del emperador o del papa y se dan sus propias autoridades. La división del trabajo dentro de una nación se traduce ante todo en la separación del trabajo industrial y agrícola y con ello la separación de la ciudad y el campo y posteriormente la separación del trabajo comercial del industrial. Se puede observar desde hace milenios un espacio urbanizado, la ciudad, separado, incluso por una muralla, de otro espacio denominado rural. La existencia y la definición del *granero del rey* expresa ya también no sólo una separación espacial sino una subordinación

23 Marx, Karl. Engels Federico. *La Ideología Alemana*. Ediciones Pueblos Unidos. Buenos Aires. 1975

económica, social y política del campo a la ciudad en forma de esclavos y campesinos tributarios. Pero el corte temporal privilegiado por Marx está marcado por el periodo en que la subordinación del campo a la ciudad se vuelve dominante y planetaria o global. Según Marx esa dominancia está marcada por la hegemonía del capital sobre el ejercicio económico, político y cultural del mundo rural.

Mucho tiempo después se estará hablando de cosas más contemporáneas nuestras tales como la Nueva Ruralidad que surge de enfatizar o minimizar algunos de los rasgos presentes en ruralidades más remotas o de decir que también en el campo se dan situaciones que se consideraba exclusivas de la ciudad o que hay allí nuevas formas de trabajo y nuevas relaciones económicas y sociales.

Ya dijimos que la definición más precisa, más afirmativa y taxativa de lo rural debería tener forma denotativa compuesta por género y diferencia tal como “lo rural es el ecosistema o el conjunto de ecosistemas donde predomina la fotosíntesis”. El carácter espacial es común a los cuatro sustantivos espacio, paisaje, medio, ecosistema por lo que un género de la definición de lo rural que de algún modo los incluye a todos sería espacio. Una oración denotativa, en que se pusiera espacio como género sería “lo rural está constituido por los espacios que...”, seguida de la oración o grupo de oraciones que expresan la diferencia específica.

Ya vimos antes que cuando en la definición de lo rural el género es *entidad socioeconómica en un espacio geográfico* no es clara la diferencia frente a las entidades socioeconómicas llamadas aldea, ciudad, finca, fábrica, que también están situadas en espacios geográficos. Tampoco la diferencia específica expresada en: *componentes básicos: territorio, población, conjunto de asentamientos, un conjunto de instituciones públicas y privadas*, diferencia lo rural frente a región, país, continente que tienen todos territorio, población, instituciones. Los problemas de manejo de género y diferencia específica son expresión de la dificultad para una definición de lo rural de manera denotativa que rompa el notable disenso sobre el alcance del término o sus fundamentos.

En las definiciones aparecen reiterativamente los cultivos como parte de lo rural. Incluso la escuela de la Nueva Ruralidad insiste en que lo rural es mucho más que lo agrícola con lo que afirma el componente de los cultivos a la vez que amplía los componentes de lo rural a los servicios ecosistémicos y ecoturísticos. Pero nos podemos llevar una sorpresa si volvemos a la ya citada definición denotativa de rural de 1856. Rural es un adjetivo formado del sustantivo latino *rus, ruris*, el campo, distinto a la ciudad y los cultivos. En esa definición de lo rural como *rus*, la intención del término incluye la oposición a la ciudad, la diferencia con el agro y sobretodo la amenidad, las ventajas naturales. Las ventajas naturales incluyen en la intención del término muy probablemente la riqueza en aguas, la belleza del paisaje, la biodiversidad, el clima. El Diccionario de Monlau claramente coloca lo rural cerca de lo silvestre y sugiere la sustracción o disminución de la importancia del agro, que es otra parte diferente del campo. La extensión incluiría los humedales y espacios con aguas, los parques naturales, las regiones conservadas. Si hace doce mil años no había ni ciudades ni agro, toda la tierra era rural en ese sentido de Monlau. Igualmente hoy sería rural todo menos las ciudades, el agro y aquellos lugares que han sido despojados de sus ventajas naturales. Desde Monlau lo rural incluiría sobretodo los ecosistemas naturales pero no tanto los agroecosistemas ni los ecosistemas urbanos. El mapa de lo rural claramente incluye los humanos pero no tanto los humanos en la agricultura, y nada de los humanos en las ciudades. El mapa actual de lo rural sería sobretodo el mapa del mundo sin el agro, sin cultivos y sin ciudades. Hace unos doce mil

años todos los paisajes del planeta se podían denominar ruralidad en ese sentido de ventajas naturales. Luego se fueron dando parches de cultivos y de ciudades en una matriz dominante de ruralidad. El avance de *civitas* y *ager* sobre *rus* se inició y se sigue dando actualmente, por ejemplo con el avance de los cultivos de soya, minerías, carreteras, ciudades sobre la Amazonia. El avance de ciudades y cultivos sobre lugares donde no los había antes constituiría un estrechamiento de la ruralidad.

El punto de partida en la genealogía de lo rural se remontaría, en términos de Teilhard de Chardin a una geosfera de 4.500 millones de años sobre la cual se instala una biosfera que nace hace tres mil quinientos millones de años y que estalla en diversidad hace unos 700 millones de años; a esas dos capas anteriores las cubre una noosfera con pocos millones de años (entre cinco millones y treinta mil). Cada una de esas eras-esferas es expresión de un proceso evolutivo que lleva de la radiación a la materia, de la materia a la vida, de la vida al pensamiento. Cada una de esas eras-esferas tiene tiempos diferentes para la duplicación de su estructura en término del número de partículas elementales. Cada vez los tiempos de duplicación de la estructura (duplicación del número de sus partículas elementales) son menores: en la fase material (geosfera) quinientos millones de años, en la biológica (biosfera) cerca de sesenta millones de años y en la intelectual (noosfera) cerca de cien mil años. Hay una aceleración creciente en la duplicación de las estructuras.

Si bien los casi cien años de discusión sobre la definición de lo rural no van a cerrarse con este trabajo sí se busca cumplir lo prometido con respecto a elevar los presupuestos más rudimentarios del punto de partida a conceptos con una mayor elaboración o menos tosquedad al fin de este texto. Una observación que hay que hacer respecto a la definición que nos ocupa es establecer si rural tiene categoría de sustantivo y no de adjetivo. En ocasiones aunque se define lo rural como sustantivo parece predominar una forma adjetivada cuando la definición de lo rural se compone de una agregación de cualidades sin que se limite bien el sujeto sobre el que esas cualidades se predicen. Una segunda forma de cierta adjetivación de lo rural se da cuando, aún expresado en su forma sustantiva, se maneja y se presenta el término en la práctica pero sin consenso notable sobre el término, ni sobre las bases o enfoque en que se debe fundamentar el concepto. Una tercera situación se da cuando rural se usa en su categoría gramatical original como adjetivo pero acompañando y especificando a un sustantivo tal como en medio rural, espacio rural, paisaje rural, territorio rural. Esos sustantivos se refieren todos a espacios en la corteza terrestre, áreas geográficas; de ellos el de mayor extensión es precisamente espacio.

Se puede argumentar que intentar construir una definición desde una visión histórica tan amplia como la que proponemos termina no diciéndonos nada. Pero ese no es un argumento que invalide la pertinencia de la visión histórica según puede verse, en el otro extremo, en expresiones taxativas pero inmediateistas como: “la leche sale de las neveras”. Se puede constatar hoy un continuo salir de bolsas, frascos, jarras de leche desde neveras, lo que permite afirmar sin mentira que la leche sale de las neveras. A ese hecho sin duda puede atribuírsele verdad en muchas historias cotidianas. Pero una afirmación como la anterior se tambalea en una historia, apenas un poco anterior, que encuentre un ejercicio contemporáneo de ganadería, un establo de ordeño. Igualmente el enunciado “la leche sale de las neveras” se desvanece del todo si se remonta varios milenios en la historia de la humanidad hasta la domesticación de bovinos. Entonces puede que la visión histórica no nos resuelva automáticamente la adecuación de las definiciones de lo rural pero sí puede contener antídotos contra el inmediateismo y la obviedad en esa definición.

Tercera Parte. La filosofía de la Historia y lo rural.

La filosofía de la historia pregunta si hay claves en la historia, si en la historia hay patrones o se dan recurrencias. Uno de esos patrones ve a la historia como una escalera ascendente cuyos peldaños son etapas. Otro patrón ve a la historia como un circuito recurrente donde sucesos anteriores vuelven a repetirse. El primero que plantea etapas históricas en occidente es un campesino, Hesíodo.

Para el historiador griego Tucídides, de la misma manera que la historia se escribe, también puede revisarse, reescribirse. Tucídides propuso un tipo de reescritura de la historia que busca corregir lo falso cuando aparecen nuevos datos o nuevas formas de ver los anteriores. Desde el siglo XVIII también se permite reescribir cuando se descubre algo nuevo; esa novedad se debe o a cambios de perspectiva o a elementos que en un transcurso de tiempo modifican su cualidad histórica.²⁴ En el texto que sigue se propone que hoy hay elementos que dan licencia para emprender una reescritura ya no sólo de historias concretas sino del concepto mismo de historia y de los marcos espaciales y temporales que comprende. Se propone además que ese trabajo de reescritura afecta el concepto de lo rural y le da un papel a lo rural en la filosofía de la historia.

Y ¿qué es la filosofía de la historia? Digamos que una pregunta que tiene “el aire de familia” de la filosofía de la historia sería esta: ¿para dónde va el mundo? Y en un escrito sobre lo rural y la filosofía de la historia es pertinente la pregunta: ¿Cuál es el futuro de la ruralidad en el planeta? También podrían ser preguntas típicas de la filosofía de la historia: El mundo, que formó a los humanos y que ellos han transformado, ¿ha ido progresando cada vez más?; o, por el contrario, ¿lo que hay es un proceso de degeneración sucesiva de civilizaciones a partir de una primera edad remota que fue la edad de oro de la historia?; o también: ¿Le espera a la historia humana sobre el planeta una era de progreso o retroceso? ¿Con qué parámetros juzgamos si la historia progresa?

Otras preguntas típicas en el terreno de una filosofía de la historia pueden ser: ¿La historia tiene un sentido, tiene un sujeto, tiene una dirección, tiene un propósito? ¿El mundo, la civilización, la naturaleza, la evolución, van progresando a lo largo de los tiempos? O ¿la idea misma de progreso es una construcción humana que no es aplicable a la marcha del mundo?

Pero ¿qué tienen que ver la historia y el progreso con lo rural? Para Marvin Harris el complejo que hoy llamamos civilización pasa por la actividad agropecuaria en un proceso más amplio y más extendido que jalona todo y que tiene unos patrones históricos. Esos patrones explicarían que en geografías tan aisladas entre sí como Mesopotamia, México o China, los primeros estados pasen todos por la domesticación de plantas y animales y la aparición de jefaturas belicosas acompañadas de obras públicas monumentales tales como las pirámides egipcias y mayas, Machu Pichu, los moais de la Isla de Pascua.

El paso de los cazadores recolectores hacia las jefaturas y el estado es visto por Marx como el tránsito de la barbarie a la civilización; la subordinación del campo a la ciudad es un elemento inseparable de todo el proceso civilizatorio:

²⁴ Koselleck, Reinhart. *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. Paidós, Barcelona 2000. Pag.130.

La más importante división del trabajo físico e intelectual es la separación entre la ciudad y el campo. La oposición entre el campo y la ciudad comienza con el tránsito de la barbarie a la civilización, del régimen tribal al Estado, de la localidad a la nación, y se mantiene a lo largo de toda la historia de la civilización hasta llegar a nuestros días.²⁵

La subordinación del campo a la ciudad puede considerarse como el resumen de la historia económica.

La base de toda división del trabajo desarrollada, mediada por el intercambio de mercancías, es la separación entre la ciudad y el campo. Puede decirse que toda la historia económica de la sociedad se resume en el movimiento de esta antítesis.²⁶

En el manifiesto comunista Marx sostiene que la burguesía ha sometido el campo al dominio de la ciudad en una escala planetaria que “arrastra a la corriente de la civilización a todas las naciones”, subordina a campesinos, a pueblos bárbaros y semibárbaros y somete el oriente del mundo al occidente:

Merced al rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y al constante progreso de los medios de comunicación, la burguesía arrastra a la corriente de la civilización a todas las naciones, hasta a las más bárbaras. Los bajos precios de sus mercancías constituyen la artillería pesada que derrumba todas las murallas de China y hace capitular a los bárbaros más fanáticamente hostiles a los extranjeros. Obliga a todas las naciones, si no quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las constriñe a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burguesas. En una palabra: se forja un mundo a su imagen y semejanza. La burguesía ha sometido el campo al dominio de la ciudad. Ha creado urbes inmensas; ha aumentado enormemente la población de las ciudades en comparación con la del campo, substrayendo una gran parte de la población al idiotismo de la vida rural. Del mismo modo que ha subordinado el campo a la ciudad, ha subordinado los países bárbaros o semibárbaros a los países civilizados, los pueblos campesinos a los pueblos burgueses, el Oriente al Occidente.²⁷

La subordinación del campo por la ciudad, síntesis de la historia económica, clímax de la separación del trabajo físico e intelectual, para Marx entra en el capitalismo en una fase global que inauguraría un nuevo período ya no sólo de la historia económica sino del conjunto de la historia humana. La globalidad del mundo, incluyendo lo rural, estaría dominada por una racionalidad que convierte el planeta concreto en mercancía y administra la rentabilidad del capital. Una filosofía de la historia es una lectura interesada de la historia bajo unos moldes o con unos patrones o según una teleología o un deber ser o unos principios ordenadores. Desde Marx la subordinación del campo por la ciudad sería uno de esos principios ordenadores.

Un filósofo contemporáneo nos ofrece otro camino, si bien algo indirecto, para ligar lo rural y la filosofía de la historia: la importancia del conocimiento de la historia de las culturas rurales. La filosofía de la historia es muy importante a la hora de pensar las relaciones entre culturas y encontrar que la clave teórica de los problemas que queremos

25 C. Marx & F. Engels. Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista (Primer Capítulo de *La Ideología Alemana*) en <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/feuerbach/4.htm>

26 Marx, Carlos. El Capital Libro III Capítulo XII División del trabajo y manufactura.

27 El manifiesto del Partido Comunista <http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/marx/manifiestocomunista.htm>

comprender pasa por considerar los asuntos éticos y por entender que conocer las culturas pasa por conocer su historia:

...sin reflexiones sobre la filosofía de la historia, muchas de las preguntas morales y políticas permanecen abstractas y no arrojan frutos. ... y la esencia de las culturas no puede ser comprendida sin conocer su historia.²⁸

Lo anterior adquiere varios importantes sentidos: por un lado existen hoy muchas culturas (campesinas, nativas, originarias, tribales, indígenas, afrodescendientes) cuya existencia se desenvuelve en el ámbito rural; por otro lado la historia de la cultura universal nace en lo rural; además muchos procesos coloniales y neocoloniales significaron y significan la subordinación de países, naciones y culturas predominantemente rurales. Entender las culturas implicaría por un lado conocer sus historias; ubicar esas historias en una filosofía de la historia permitiría observar las asimetrías de las relaciones que históricamente se les imponen a esas culturas. Para Hösle, universalismo y localismo no son irreconciliables pero hay diferencias de grado que son la clave de dificultades éticas.

Hay algunas culturas que son mucho más "desarrolladas" que otras, y este grado diferente de desarrollo representa la mayor razón para las enormes dificultades éticas involucradas en las relaciones entre ellas.²⁹

Para Josep Fontana en esas relaciones hay más que dificultades éticas y son lícitas dos preguntas: la una acerca de si a los países "salvajes" no les habría ido mejor sin la ayuda de los "civilizadores", teniendo en cuenta que las diferencias económicas entre ellos eran menores hace ciento cincuenta años que hoy. La otra pregunta es acerca de si la propia idea de progreso no era una justificación para las intervenciones imperiales y convertía además esas intervenciones en un acto de virtud.³⁰

Otra relación entre ruralidad y filosofía se podría despreciar por muy indirecta y anecdótica si no se diera en un terreno tan importante: el primero que planteó en occidente una filosofía de la historia fue un campesino, Hesíodo. "... campesino-filósofo extraordinario" lo llama Nisbet. Y además: "Hesíodo fue el primer hombre que planteó la idea de progreso, la idea de que es posible hacer que la vida sea agradable"³¹; y para ello el requisito esencial es que los miembros de la comunidad respeten la justicia. Para Weber en general el campesinado se aleja de la racionalidad ética por lo que Hesíodo no sería representativo: "el primero y único teólogo de la literatura helénica oficial" no sería un campesino típico.³²

Para el filósofo-campesino Hesíodo el principio ordenador de la historia es la sucesión de cinco razas o edades, de oro, plata, bronce, héroes, hierro. Para la mayoría de historiadores y filósofos de la historia, la propuesta de Hesíodo es una historia de deterioro. La primera raza o edad es la de oro, pura y feliz aunque carece de artes y comodidades; la raza que le sigue, la de plata, es muy inferior según Hesíodo; en la raza de bronce los hombres son parlantes pero como no sabemos si en la de plata ya lo eran o no, no podemos atribuir avance o deterioro por cuenta de ese lenguaje articulado. Cuando llega la raza de héroes, claramente habría una historia de progreso pues Hesíodo los

28 Hösle, *Obra citada*, Pag 15.

29 Hösle, *Obra citada*, pág. 16.

30 Fontana, Josep. *La historia después del fin de la historia*. Barcelona 1992.

31 Nisbet, Robert. *Historia de la idea de Progreso*. Editorial Gedisa. Barcelona 1981. Pág. 35.

32 Weber, Max. *Economía y sociedad*, pagina 377 en books.google.com/books?isbn=9681602854

reconoce como “más justos y mejores”. En la raza que sigue, la de hierro, si bien los hombres también están abrumados por miserias, se puede construir el bien como resultado de la disciplina, el trabajo y la honradez. Para Nisbet es claro que cada raza es mejor que la anterior y que Hesíodo, lejos de contar una historia de decadencia, plantea además la primera idea de progreso al decir que la vida puede hacerse agradable con trabajo y justicia.³³

Sea que su secuencia de razas, llamadas después eras, se interpreten como progreso o decadencia, es claro que Hesíodo introduce una propuesta de etapas históricas que abren el camino a las elaboraciones posteriores de la historia en eras. Entre los herederos de Hesíodo que plantean que la historia tiene etapas que son sucesiones de un camino ascendente está otra propuesta surgida también en la ruralidad: la del monje del siglo XIII Joaquín di Fiore. Di Fiore plantea las eras del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo que posteriormente, y muy a pesar del santo monje, dieron origen a la muy radical Herejía del Libre Espíritu, inspiradora de los campesinos sublevados en la Alemania medieval para instaurar un reino utópico de amor en este mundo. De di Fiore a su vez son herederos en sus propuestas de claro progreso, Comte y Marx en el siglo XIX. En el siglo XX está Pierre Teilhard de Chardin de quien Frank Manuel señala: “cada vez es más claro que Teilhard de Chardin es la figura central del mito cósmico en el siglo XX, que abre sus brazos para abarcar desde los biólogos ingleses hasta los marxistas franceses”.³⁴

Pero la historia concebida como progreso creciente también tiene detractores. Otros muchos filósofos no conciben la historia como un progreso; para algunos ni siquiera se puede ver el proceso histórico como un todo; tampoco el pasado humano real se puede ver desde un punto de vista universal o sinóptico ni se puede buscar en la historia algunos patrones. Kant no niega que un acontecimiento como la Revolución francesa pueda verse como “signo histórico” en el que se reconoce un plan de la historia hacia una sociedad más racional, pero afirma que en general no se pueden leer los procesos humanos a través de patrones:

dado que los hombres no se comportan en sus aspiraciones de un modo meramente instintivo -como animales- ni tampoco como ciudadanos racionales del mundo, según un plan globalmente concertado, no parece que sea posible una historia de la humanidad conforme a un plan.³⁵

Chatelet está entre los filósofos que rechazan hacer filosofía de la Historia porque eso es hacer una teología que ideologiza la historia. Incluso se puede hacer una teología al revés como en ciertos análisis marxistas en los que se lleva a extremos risibles la determinación de la conciencia por parte del ser social: de los burgueses surgen automáticamente pensamientos dominadores y de los proletarios pensamientos liberadores.

Para Hegel es no sólo posible una filosofía de la historia sino que es evidente que la Historia consiste en el despliegue progresivo del Espíritu Absoluto. Un evento como la Revolución francesa no es un simple suceso aislado sino que marca un hito que anuncia una fase irreversible en los asuntos humanos. Por su parte la teoría crítica recoge la idea presente desde Kant hasta Marx de una reconstrucción de la especie humana desde la

33 Nisbet, Obra citada Pág. 38.

34 Nisbet, Obra citada, Pág. 432

35 Kant en Reyes Mate, Manuel, Editor. *Filosofía de la historia*. Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía. Editorial Trotta 1993. Pag 10.

perspectiva de que la humanidad va logrando progresivamente su emancipación. Kant y Hegel concuerdan en considerar que la historia avanza dentro de un proceso de autosuperación de la naturaleza humana mediante instituciones políticas cada vez más racionales.

En contravía de Kant y Hegel, para Herder las ideas de libertad y justicia no significan necesariamente una tendencia a la mayor racionalidad sino que deben verse “como resultado de las fuerzas vitales materializadas en el carácter originario de las naciones, su entorno geográfico climático, sus costumbres, lenguaje y religión”. La visión de Herder iluminará tanto nacionalismos como la propuesta de reivindicar frente al Estado central la pertenencia de un individuo a una cultura y comunidad popular enfatizando el saber colectivo comunitario y reivindicando la cultura popular especialmente la campesina. En esa dirección podría leerse la constitución boliviana que define un Estado plurinacional. En la línea de Herder contra la propuesta iluminista, la Hermenéutica reivindica de manera antiiluminista el “prejuicio”

como forma legítima de un saber colectivo que se establece en la tradición y su concepción del lenguaje como condición prerreflexiva de la razón; valorará en Herder tanto su rechazo a considerar a los hechos como etapas hacia el fin externo a ellos, como el haber establecido la perfección inmanente a toda existencia histórica.³⁶

También los postmodernos niegan de plano la posibilidad de una filosofía de la historia; tampoco le reconocen ningún privilegio al discurso narrativo histórico sobre los otros tipos de discursos. El “metarrelato occidental”, la versión que la sociedad occidental dice de sí misma, tendría menos legitimidad en su autofundación que el mito tribal o que las versiones de los mitos de origen presentes en la ruralidad.

¿Podemos continuar organizando la infinidad de acontecimientos que nos vienen del mundo, humano y no humano, colocándolos bajo la idea de una historia universal de la humanidad?³⁷

A diferencia del metarrelato que enfatiza la conquista y dominio de la naturaleza, el mito es holístico y reivindica la completa unidad de humanos y naturaleza. Las culturas campesinas e indígenas reclaman la unidad de la gente y su territorio y tienen unas claves interpretativas sobre la naturaleza que podrían estar faltándole al conjunto de la especie humana.

Pero para otros pensadores no es necesario separar radicalmente parejas contradictorias como metarrelato y mito, iluminismo y prejuicio, modernidad y postmodernidad las que no necesariamente tienen una solución antitética. Siguiendo a García Canclini, Arturo Escobar nos dice que, más que verse eliminadas por el desarrollo, muchas “culturas tradicionales” sobreviven mediante su relación transformadora con la modernidad.³⁸

Habiendo sugerido que la filosofía de la historia es materia pertinente es claro que esa filosofía se hace con referencia a una forma de presentar la historia misma. Lo anterior justifica la pregunta acerca de si la historia puede o debe contarse de otra manera, si puede reescribirse. Y en caso en que se afirme que se puede reescribir la historia, ¿de qué historia y de qué tiempos estamos hablando? Igualmente es pertinente preguntar:

36 Reyes Mate, *Obra citada*, pág. 86

37 Lyotard, Jean Francois. *La posmodernidad* (explicada a los niños). Gedisa. Barcelona. 1987

38 Escobar Arturo, *La invención del Tercer Mundo*. Editorial Norma. Bogotá. 1996.

¿quién puede reescribir la historia? ¿cómo se reescribe la historia? ¿cuándo se justifica reescribir la historia? Para Tucídides se justifica hacer una reinterpretación de la historia cuando aparezcan nuevos datos o cuando aparezcan nuevas preguntas que obligan a buscar nuevos testimonios. A su vez las nuevas respuestas pueden ser reinterpretadas.

Desde el siglo XVIII se considera que no sólo se reescribe para corregir lo falso a la luz de nuevos datos o nuevas formas de verlos como propuso Tucídides. También se justifica reescribir la historia cuando se descubre algo nuevo. Esa novedad puede deberse tanto a cambios de perspectiva como a elementos que, con el transcurso del tiempo, modifican su cualidad histórica. Con la división entre historia y prehistoria el nacimiento de la agricultura quedaría por fuera de la historia. Una nueva perspectiva que valora el carácter de la agricultura implicaría una reescritura de la historia para que incluya también la prehistoria. Para que ese elemento trascendental en la ruralidad tenga cabida en la historia se deben modificar los marcos de lo que se considera historia. La separación prehistoria-historia, basada en que el trabajo histórico se realiza sobre textos escritos es del todo inadecuada a la luz de afirmaciones como la de Fontana: “el historiador trabaja, además, con evidencias no textuales como las de la arqueología...”³⁹

Hoy tenemos elementos que dan licencia para emprender una reescritura tanto de historias concretas como del concepto mismo de historia y de los marcos espaciales y temporales en los que se mueve. La historia se escribe en el lenguaje y por eso los que de ella hablan, construyen textos en el lenguaje. La primera propuesta que tomamos hacia una reescritura de la historia es que hoy la ciencia ha podido constituir en el lenguaje (o sea narrar) hechos anteriores al propio lenguaje escrito y anteriores al mismo lenguaje oral; hechos incluso anteriores a los seres capaces de inventar lenguajes articulados y antes de la presencia de cualquier ser vivo. Podemos construir versiones incluso sobre el momento inmediatamente anterior al Big Bang en que no era aplicable a nadie ni nada la palabra ser. La narración sobre una época prehistórica que dice así: “el cazador Otzi murió en los Alpes hace unos 5300 años” puede ser más precisa que una frase de una época histórica como “El rey Arturo vivió en el siglo VI de nuestra era”. En resumen la distinción entre historia con textos escritos y prehistoria sin textos escritos ya simplemente no se justifica desde un punto de vista científico-técnico, filosófico y práctico.

El historiador alemán, Cristóbal Cellarius, (1638-1707), introdujo la división clásica de las Edades de la Historia: Antigua, Media y Moderna. Antes de la Edad Antigua estaría la prehistoria. Ninguna escuela dejaría de calificar esta época prehistórica como rural. La reescritura de la historia que proponemos incluiría entonces la no separación de historia y prehistoria así como la recuperación de una época de la historia: el neolítico; eso permite que hagan parte de la historia elementos tan importantes de la ruralidad como la domesticación de plantas y animales. Se propone entonces una reescritura de la historia para que a la ruralidad prehistórica deje de considerársela como tal y se le reconozca su carácter histórico.

Sostener que la prehistoria es historia y que lo rural es histórico no es algo demasiado fuera de lo común. Puede haber propuestas de reescritura de la historia más extrañas que esa. Para Teilhard de Chardin la perspectiva del siglo XX luce tan distinta que permite afirmar que la física se convirtió en historia:

39 Fontana, *obra citada*, Pag. 95

La física nació, en el siglo pasado, bajo el doble signo de la fijeza y de la geometría. En su juventud tuvo como ideal hallar una explicación matemática de un mundo concebido a la manera de un sistema de elementos estables en equilibrio cerrado. Luego, por el hecho de ser una ciencia de lo real, se vio insensiblemente arrastrada, por sus mismos progresos, a convertirse en una Historia.⁴⁰

La perspectiva cambiante del presente posibilita descubrir algo nuevo en la historia o pensar que muchos elementos han modificado su cualidad histórica⁴¹, lo que incluye ver a la física como historia. Los nuevos elementos que permiten a la física volverse historia están en la ampliación de las perspectivas temporal y espacial. La perspectiva cambiante en el manejo de la temporalidad, tan importante para la historia y su reescritura incluye que la ciencia ha desarrollado una serie de “relojes históricos” basados en los cambios físicos, químicos y biológicos en la naturaleza. Entre esos relojes está el carbono catorce, útil para fechar una parte de la historia de los humanos o el potasio-argón que ha permitido fechar el nacimiento de nuestra tierra.

Herramientas matemáticas, físicas y tecnológicas como la audición de la radiación de fondo del universo o la visión del corrimiento hacia el rojo de las estrellas han permitido con solvencia postular un universo en expansión a partir de un comienzo hace cerca de catorce mil millones de años. Igualmente la termodinámica confirma una flecha lineal del tiempo con lo que las concepciones del tiempo cíclico y el eterno retorno de Nietzsche quedan para la poesía y el sustento del “dejà vu”; salvo que podamos postular que el Big Bang se origina en el Big Crunch de otro mundo colapsado y podamos postular un nacer y morir sucesivo de universos. Una serie de universos podría postularse lícitamente pero está vedada a la averiguación pues la singularidad del nacimiento de este mundo borra toda huella de los mundos anteriores.

Si la física se convirtió en historia y para Teilhard “en la actualidad el conocimiento positivo de las cosas se identifica con el estudio de su desarrollo”, la reescritura de la historia incluye también redefinir el concepto mismo de historia. Para la mayoría de historiadores la historia es la historia de los hombres, de sus sociedades y sólo son susceptibles de historia las sociedades humanas y entre ellas sólo las que han dejado narraciones escritas. Pero ya no tiene sentido concebir la historia ligada exclusivamente al lenguaje escrito entre otras razones porque la antropología y la arqueología han podido reconstruirnos fielmente sociedades de las cuales no nos queda ningún escrito. Igualmente ha habido un desarrollo científico que permite relacionar las acciones de las sociedades remotas con los contextos ecosistémicos en los que se realizan. Tal es el caso de la reconstrucción del auge y caída de la isla de Pascua en la cual juega papel estelar la destrucción de los bosques del lugar con la consecuente privación de agua, leña y de canoas para la extracción de los recursos del mar. El auge y caída que se logra reconstruir en una isla (sin testimonios escritos) prefigura el auge y caída en otra “isla”, el planeta tierra.

La prehistoria cubre aproximadamente tres y medio millones de años del pasado de la humanidad. Esta enorme etapa abarca el desarrollo de las primeras sociedades humanas, desde la aparición de los primeros homínidos hasta la invención y difusión de la escritura. La prehistoria se divide en dos grandes edades o periodos: paleolítico y neolítico, con un periodo intermedio de transición llamado mesolítico. La historia dura mucho menos que la

40 Teilhard, obra citada, Pág. 61

41 Koselleck, obra citada, Pág.130.

prehistoria. Se iniciaría con el invento de la escritura, hacia el año 3.500 antes de nuestra era y llega hasta la actualidad.

Para Teilhard simplemente no debe existir separación entre historia y prehistoria. En primer lugar no hay que olvidar que los tiempos "históricos" y algunos elementos de la era moderna son claras prolongaciones de la prehistoria, del neolítico. Dejar por fuera de la historia el neolítico sería dejar por fuera no sólo la agricultura y la ganadería sino también la formación de los estados. Para Marvin Harris el neolítico es el punto en el que desde los cazadores recolectores y pasando por la agricultura y ganadería se llega al estado. La verdadera historia no está tanto en la indagación sobre un estado en particular: "¿Tiene sentido conocer la historia de unos pocos estados, pero no saber nada de los orígenes de todos los estados?" Para Harris se trata de un proceso más amplio y más extendido el que jalona todo el complejo que hoy llamamos civilización:

en diferentes regiones del mundo los primeros estados son la culminación de una secuencia arqueológica que comienza con los cazadores recolectores y pasa por la domesticación de plantas y animales, un aumento de la densidad de población y del tamaño de los asentamientos y de la aparición de jefaturas belicosas acompañadas de obras públicas monumentales.⁴²

Esta reescritura de la historia para que la prehistoria haga parte integral de la historia se basa en la moderna perspectiva del tiempo y las consecuencias que conlleva asumirlas. Ninguna historia es prehistoria, salvo la historia anterior al Big Bang.

La distinción entre historia y prehistoria también deja por fuera de la historia elementos claves de la cultura humana como la fabricación de herramientas, el descubrimiento del fuego, la generación del lenguaje, la invención de la agricultura y la domesticación de animales. Por eso los autores como Teilhard, Harris y Ángel resaltan al neolítico y su papel en la historia humana. Para Teilhard cometen un error los historiadores cuando desprecian el neolítico, la época de nacimiento de la agricultura pero también de la civilización, que podemos llamar una "construcción desde la ruralidad", una época en la que para Teilhard "parece haberse intentado todo cuanto podía ser abordado":

El neolítico, la edad que desprecian los historiadores porque es demasiado joven. Edad descuidada por la historia, dado que sus fases no pueden ser fechadas con exactitud. Edad crítica, no obstante y aún solemne entre todas las edades del pasado: el nacimiento de la Civilización... Se puede decir que, desde el punto de vista social, se ha ensayado todo en materia de propiedad, de moral, de matrimonio... En esta época extraordinaria parece haberse intentado todo cuanto podía ser abordado. Elección y mejora de los frutos, de los cereales, de los rebaños. Ciencia de la cerámica. El tejido. Muy pronto los primeros elementos de escritura pictográfica y muy rápidamente los primeros orígenes de la metalurgia.⁴³

El filósofo colombiano Augusto Ángel lleva el corte más atrás en el tiempo. El nacimiento de la historia y del hombre serían contemporáneos: la historia empieza ya no como diferenciada de la prehistoria sino como diferenciada de la evolución biológica:

La historia, desde la perspectiva ambiental, empieza claramente con la aparición del Homo sapiens, hace unos 50.000 años. Antes de él, nos encontramos en un terreno

42 Harris, Marvin. *Nuestra Especie*. Alianza Editorial. 1994. Pg 9

43 Teilhard, *obra citada*, Pág. 61.

ambiguo entre evolución biológica e histórica, entre nicho ecosistémico y cultura.⁴⁴

La mayor parte del tiempo en el que nos llamamos *Homo sapiens* hemos sido habitantes rurales.

No aparecen claramente los sujetos y “tipo de actores” que participan en una historia y en una filosofía de la historia. Entre esos actores están las ideas, los determinismos culturales, económicos o ecosistémicos, las personalidades descolantes, las comunidades, las clases, las guerras, el hambre, el crecimiento poblacional, la agricultura, las semillas. El papel de las plantas y animales en la historia ha sido subvalorado pero no olvidado por completo. Herder y Hegel hacen notar la falta del caballo en el hombre americano como un elemento que debe tenerse en cuenta en la marcha de la historia regional y universal. Esta opinión es refrendada en el siglo XX por el antropólogo Marvin Harris quien señala el verdadero motivo por el cual fue Cortés quien llegó a México y no Moctezuma quien llegó a España. Esto se debe a que América, en los lugares de los imperios, no pudo tener uno de los grandes animales a los cuales se pudiera atar una carreta lo que frenó las actividades de intercambio que conducirían al desarrollo del mercado y la técnica. En juguetes precolombinos figura ya la rueda, pero no había animal al que atar una carreta ya que la megafauna del pleistoceno (caballos, osos, alces gigantes) había desaparecido y no había ningún gran animal domesticable en los dominios donde se constituyeron imperios como el inca y el azteca.

Incluso el neolítico no sería sólo una etapa por recuperar sino que sigue vivo entre nosotros a juzgar por las palabras de Teilhard:

El gran desorden en que vivimos en nuestro occidente, desde la tempestad de la Revolución Francesa, es debido una causa más profunda y más noble que la que suponen las dificultades de un mundo a la búsqueda de algún perdido equilibrio. ¿Un naufragio? Oh, no, no realmente! Por el contrario, el ulular de un mar desconocido en el que acabamos de entrar después de haber salido del puerto que nos abrigaba. Tal como me lo decía un día Henri Breuil con su brusca y acostumbrada intuición: lo que nos agita actualmente, desde el punto de vista intelectual, político, incluso espiritual es muy simple: estamos acabando de desprendernos de las últimas amarras que nos retenían todavía en el neolítico.⁴⁵

Para Harris la revolución neolítica es a su vez heredera de otra más antigua, el bipedismo que, al liberar las manos, abre el camino a la producción de los medios de nuestra existencia.

Otra novedad que justificaría la reescritura surge cuando los llamados elementos metahistóricos (la geografía, el clima, los recursos naturales) modifican su cualidad histórica y se vuelven históricos por la transformación ejercida por los humanos. Tal es el caso del territorio australiano modificado por quemadas milenarias, o de la domesticación de plantas y animales, el cambio climático, la energía eléctrica o atómica, los alimentos genéticamente modificados. Igualmente la modificación de la cualidad histórica de espacios, tiempos y factores como la geografía, el clima, los recursos naturales, significan un cambio en la perspectiva de la historia que justifica reescrituras. En este caso la reescritura se justificaría porque elementos antes considerados metahistóricos hoy se

44 Angel Maya, Carlos Augusto. *La fragilidad ambiental de la cultura*. Editorial Universidad Nacional: Instituto de Estudios Ambientales. IDEA. 1995. Colombia. Pag 13.

45 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 260

vuelven históricos. El concepto y la realidad dramática del cambio climático son la historización de lo que antes era base de la historia o metahistórico, el clima planetario.

Los elementos que antes se llamaban meta históricos, como los paisajes y los recursos naturales, radicalmente transformados por la acción humana, ahora se pueden considerar históricos. “..Las condiciones de la historia humana se basan en aquello que estudian la astrofísica, la geología, la geografía, la biología, la zoología en tanto ciencias”.⁴⁶ Estas condiciones naturales tienen su propia historia que se cuenta en millones de años.

Se trata siempre de historias que se desarrollan sin presuponer la conciencia humana, pero de las que sólo nosotros podemos tener conciencia histórica. Todos los datos que nos ofrecen estas historias naturales hay que definirlos como meta históricos en relación con la historia humana. Meta históricos son, por tanto, las condiciones de posibilidad de la historia que no están a nuestro alcance pero que, al mismo tiempo, en tanto que condiciones de nuestra acción, se convierten en desafíos para la actividad humana. Abría que mencionar la tierra y el mar, las costas y los ríos, las montañas y los llanos, todas las formaciones que han surgido geológicamente y sus riquezas minerales. También estas pertenecen a las condiciones meta históricas, pues pueden explotarse pero no se pueden reemplazar. También hay que mencionar el clima y el cambio climático, sin los que son inexplicables tanto el cambio en el mundo vegetal y animal como la génesis de las culturas humanas desarrolladas. Todas ellas son condiciones de posibilidad de las historias, condiciones que no están a disposición humana pero que el hombre puede aprovechar.⁴⁷

Koselleck afirma que “La escala de relación entre el espacio y la historia se modifica en función de que las condiciones espaciales sean consideradas meta históricas o históricas”. Y hay que averiguar cuándo se transforman esas condiciones por el dominio humano: “Desde el punto de vista científico significaría indagar para averiguar dónde se transforman las condiciones metahistóricas del espacio vital humano en condiciones históricas sobre las que el hombre influye, que domina o utiliza”. Las condiciones naturales señalan caminos a la acción humana:

En resumen: las cuestiones que la geopolítica formuló erróneamente y sus premisas cuasi ontológicas señalan condiciones naturales de las posibilidades de la acción humana que deberán seguir incorporándose a todo análisis de condiciones históricas o políticas.⁴⁸

Una transformación de elementos metahistóricos en históricos es clara en la propuesta de Teilhard de Chardin que coloca lo natural como histórico y relaciona contundentemente la historia con lo espacial. Se trata de la concepción de la *distribución zonal* de la tierra según la cual la espacialidad no se da sólo en el plano de la corteza terrestre; hay una distribución zonal entre esferas, hay una espacialidad tridimensional. Teilhard describe así una parte del proceso, la instalación de la biosfera:

Alrededor de nuestro planeta naciente, además de los primeros esbozos de una barisfera metálica, de una litosfera silicatada, de una hidrosfera y de una atmósfera, hay pues, motivos para considerar la formación de una cobertura especial, antítesis podríamos decir, de las cuatro primeras: zona templada de la polimerización, en la cual el Agua, el Amoniaco, el Ácido carbónico, flotaban ya bañados de rayos solares.

46 Koselleck, obra citada, Pag.99.

47 Koselleck, obra citada, Pag.99

48 Koselleck, obra citada, Pag.99

Desdeñar esta vaporosa vestimenta sería despojar al astro juvenil de su ornato más esencial.⁴⁹

La distribución zonal que se expresa como geosfera, biosfera y noosfera introduce una nueva forma de ver las cosas que también justifica una reescritura de la historia del planeta en la que cada capa se instala en periodos históricos distintos. Para Teilhard este no es un ejercicio sin sentido: "Me parece esencial, si queremos más tarde fijar el puesto del hombre en la naturaleza, restituir al fenómeno su antigüedad y su fisonomía verdaderas". De esa propuesta no sólo se deriva una nueva concepción de historia sino una nueva filosofía de la historia. El planeta ha evolucionado asumiendo esferas sucesivas. A la capa mineral llamada la geosfera (o de evolución geológica), se agrega la biosfera (o de evolución biológica) y posteriormente, la noosfera (o de evolución de la conciencia universal). Como cada esfera del planeta significa la introducción de un nuevo tipo de complejidad con características crecientes se postula claramente un patrón de progreso. Para Teilhard estas capas y etapas se pueden expresar como la emergencia de diferentes granos: "Después del grano de Materia, después del grano de Vida, he aquí, al fin constituido el grano del Pensamiento".⁵⁰

La noosfera define la próxima etapa inevitable de la evolución terrestre, que abarcará y transformará la biosfera o incluso la geosfera. En palabras de José Arguelles:

La Noosfera – literalmente “esfera de la mente” o capa mental de la Tierra – es una palabra y un concepto acuñado conjuntamente por Jules le Roi, filósofo francés y estudiante de Henri Bergson, el paleontólogo jesuita Pierre Teilhard de Chardin y el geoquímico ruso Vladimir Vernadsky, en París en 1926. En la raíz de la definición primaria de la noosfera hay una percepción dual: que la vida en la Tierra es una unidad que constituye un sistema entero conocido como la biosfera; y que la mente o conciencia de la vida con todo el sistema de vida – la capa pensante de la Tierra – constituye una unidad que es discontinua pero coextensiva con todo el sistema de vida en la Tierra, incluyendo sus sistemas de soporte inorgánicos. Una tercera premisa crucial que surge de las dos primeras es que la noosfera define la próxima etapa inevitable de la evolución terrestre, que abarcará y transformará la biosfera. En la esencia del experimento está el cómo ocurriría este cambio evolutivo, Noosfera II.⁵¹

Para Teilhard la noosfera conocerá unas reglas estructurales:

¿Que pueden representar, en verdad, por muy convencionales y cambiantes que sean en la superficie, las intrincaciones de nuestros cuadros sociales, sino el esfuerzo para decantar aquello que llegará a ser un día las leyes estructurales de la Noosfera?⁵²

La “geografía tridimensional” de un planeta con capas, introduce también una periodización de la historia de la tierra relacionada directamente con esa nueva espacialidad 3D del planeta. La parte mineral de la tierra se forma desde hace 4.500.000 de años. La capa de la biosfera empieza con el nacimiento de la vida hace unos 3.000 millones de años y se puede considerar también que empieza una nueva fase hace unos

49 Koselleck, obra citada, Pág.90

50 Teilhard, *obra citada*, Pág. 211

51 www.noosfera.cl/epistemologia.php - *Teoría de la Noósfera, Historia y Reseña de la Literatura*. José Arguelles - Valum Votan. "Aunque poco se sabe con respecto a Jules le Roi, nuestras ideas sobre la noosfera y la transición de la biosfera a la noosfera son ampliamente derivadas de las percepciones de Teilhard de Chardin y Vernadsky, junto al trabajo del físico norteamericano Oliver Reiser".

52 Teilhard, *Obra citada* Pág 270.

700 millones de años con el estallido de la biodiversidad. Sobre esa capa crecería la noosfera, formada por el pensamiento humano para el cual se pueden escoger fechas como el comienzo de los homínidos (cerca de cinco millones de años) o la presencia del *Homo sapiens sapiens* (cincuenta mil años).

Que no debe haber duda de la importancia de la temporalidad frente a lo rural salta a la vista si se lo mira desde la propuesta del desarrollo sostenible, formulada explícitamente a nivel temporal en presente (satisfacer las actuales generaciones) y futuro (sin comprometer los recursos de las futuras generaciones). De lo que hemos venido diciendo habría que resaltar la importancia de que se incluya también una formulación explícita de pasado: el legado genético y de prácticas culturales rurales puede ser un importante tesoro para conocer, conservar y usar en las construcciones culturales futuras. Igualmente debe ser motivo de reflexión el hecho de que durante mucho tiempo los humanos derivamos nuestra energía del sol en forma de plantas y animales y hoy predomina el uso de combustibles fósiles acumulados en un tiempo anterior a la prehistoria y gastados en apenas dos siglos.

En este punto del trabajo hay rudimentos de preguntas, respuestas y propuestas. Sin duda algunos presupuestos rudimentarios se han elevado a presupuestos más elaborados. Entre las respuestas están que el concepto de lo rural, el concepto de mundo y el concepto de historia deben insertarse dentro de un objeto planetario a su vez inscrito en un Universo. Lo anterior sin desconocer la enorme importancia del lenguaje articulado, hecho que nos coloca a todos los humanos en pie de igualdad. Tal como lo dice Edward Sapir: "por lo que toca a la forma lingüística, Platón camina mano a mano con el porquero macedonio y Confucio con el salvaje cortador de cabezas Assam."⁵³ El primer texto escrito de la humanidad es, por un lado, evidencia innegable del surgimiento y expresión escrita del lenguaje articulado y, por el otro lado, evidencia también de que se ha constituido esa capa del planeta denominada *noosfera*, fosforescente, neuronal y tejedora de una red comunicacional que envuelve el planeta. Pero no es cierto que la historia empiece con el primer texto escrito.

La noosfera ha prefigurado la red informática e inspirado la tesis de McLuhan de la Aldea Global. En la aldea rural todas las personas se conocen, hacen rituales (tan diferentes como vinculantes como la misa, los pagamentos, la toma de yagé), hacen trabajos conjuntos, cuentan historias que los comunican. Hay entre ellos una interacción social abrazadora del conjunto de habitantes de la aldea. En la Aldea Global planetaria el movimiento de personas y cargas, el telégrafo, la radio, el periódico, los viajes, el celular, el satélite, la red, pueden verse como un único sistema, una suerte de supercerebro planetario. Esa capa de pensamiento se eleva por encima de otras dos capas. La primera, la más antigua, la esfera mineral precámbrica de atmósfera mortal y mar polimerizado. Encima de ella la capa viva, la biosfera rebosante de formas de vida. Y rodeándolas a todas, la esfera neuronal, la noosfera.

Surge la pregunta pertinente: ¿Por qué tiene sentido, a propósito de lo rural, regresar hasta la tierra precámbrica en formación y movimiento? ¿Es lícito a propósito de lo rural, remontarse hasta una filosofía de la historia? ¿Se puede sacar a relucir una propuesta tan estrambótica como que lo rural tiene que ver con una historia del planeta contada como una geo-bio-noo-esfera? ¿No hubiera sido mejor suponer que ya la sociología ha dicho

53 Harris, Nuestra Especie, Pág. 79.

casi todo? ¿Al poner a la filosofía a referirse a lo rural se la lleva a transitar por el camino de lo superfluo? Definitivamente no, desde la sociología no se puede decir todo. Hay que buscar también desde una filosofía inextricablemente unida a la ciencia actual que reivindique la coherencia del funcionamiento algorítmico del mundo y que, como el mito sin sonrojarse, defienda la unidad del mundo. Veamos un ejemplo concreto: la agricultura y la ganadería son ejercicios culturales, ecológicos y económicos sobre la superficie de la tierra y necesitan de los suelos. Perfectamente podemos mirar a esos suelos como la geología y la ecología puesta al servicio de la actividad agropecuaria neolítica y actual. Con lo anterior queremos decir que la unidad del mundo no es un enunciado, que hay una unidad de actuación algorítmica, que todos los ejercicios se hacen posibles por la aplicación de energía, que todos los cuerpos se forman de materia y que los seres vivos tienen que adquirirla de otros que les preceden y que incluye la afirmación de Darwin acerca de que el hombre, al igual que las demás especies, desciende de alguna forma preexistente. Y todo esto se da en un transcurrir del tiempo en el planeta.

Hay que tener en cuenta que este mundo de tres esferas es un asunto muy pertinente a la filosofía de la historia porque ante todo es una periodización de la historia del planeta. Esta pugna entre esferas es real, se ha presentado, se presenta y se presentará en la realidad del mundo sea que concibamos a la noosfera controlando la biosfera, o a la aldea global controlando aldeas rurales, o el campo subordinado a la ciudad o todas las anteriores o combinaciones diferentes de ellas. La noosfera no sólo controla la biosfera sino que una parte de la noosfera en forma de cazadores recolectores neolíticos actuales es asediada por la noosfera más artificializada. Se da en este caso claramente una hegemonía en la que un sector de la noosfera subordina a otro sector de esa noosfera, sea que se enfatice que la Aldea Global subordina a aldea rural, que el capitalismo está subordinando a todo el planeta o que la ciudad está subordinando al campo. Es otro tipo de sucesos y perspectivas que ameritan reescribir la historia pues han surgido nuevos datos y nuevas formas de verlos: En Santurbán, en La Colosa, en Colombia, buscando en la geosfera el oro que contiene (producto del estallido de estrellas anteriores a nuestro sol) los miembros de la noosfera que pueden hacer grandes inversiones económicas agreden la biosfera y subordinan a la noosfera representada en los habitantes locales. La mirada de lo rural desde una filosofía de la historia y desde una ética se puede resumir en esta pregunta: ¿es universalizable el juicio moral, jurídico y político que determina que estén presos por terroristas los indios mapuches que defienden sus tierras y territorios que son invadidos para hacer plantaciones, represas, minerías? La fuerza que provee la mirada del planeta bajo la forma de esferas va más allá de una simple imagen mental y es una propuesta temporal y espacial. De todos modos es necesario tener prudencia y no otorgarle a esta propuesta la fijeza y causalidad mecánica con la que en la Edad Media se concibieron las esferas celestes.

Actualmente hay un conjunto de culturas en la ruralidad que están en riesgo de reemplazar su autocontrol por controles externos. Se trata de las culturas neolíticas sobrevivientes en el siglo XXI en sitios del planeta en Oceanía y Suramérica y que aún no han sido contactadas o que ya han sido contactadas y han huido más adentro de la selva asumiendo un aislamiento voluntario. Minerías, carreteras, extracción de madera, abatimiento de bosques para cultivos y ganaderías están permanentemente forzando a cazadores recolectores, a la vez neolíticos y contemporáneos, a un encuentro forzado y desigual.

Hasta nuestro siglo se extiende el proceso por el cual las culturas de cazadores y recolectores fueron desbancadas por una densificación de los espacios humanos

asentados por la agricultura o la industria.⁵⁴

Pero la evolución que todo lo ilumina es fuente también de nuestra angustia sobre cuál es la salida conveniente para esta evolución. Es en este punto donde una filosofía de la historia se liga con la elaboración de un pensamiento en el terreno de la ética. La vida en la Tierra es una unidad que constituye un sistema entero conocido como la biosfera; la mente o conciencia de la vida con todo el sistema de vida, la capa pensante de la Tierra, es una unidad que es discontinua pero coextensiva con todo el sistema de vida en la Tierra, incluyendo sus sistemas de soporte inorgánicos. Hay aquí una premisa crucial en la filosofía de la historia: la noosfera es la que define la próxima etapa inevitable de la evolución terrestre, que abarcará y transformará la biosfera. Y ahí surge, más elaborado, otro presupuesto rudimentario: que la relación entre la Aldea Global con las aldeas rurales es una buena forma de entender la relación entre ruralidad y conjunto de sociedad y es a su vez una manera de entender la relación entre las sociedades humanas y los ambientes en donde actúan. Todos los ambientes han sido históricamente formados y constituidos en la geosfera, la biosfera, la noosfera. Si bien Vernadsky y Teilhard coinciden en la dominancia de la noosfera no lo hacen en su orientación y final.⁵⁵ Para Vernadsky, la última etapa es una visión del pensamiento científico que acelera, modifica y va tomando el control de lo "natural" y en la cual nunca se discute un posible fin de la noosfera. Para Teilhard, el lado psíquico de la materia se vuelve determinante, para apuntar así a la culminación de un proceso en donde la Tierra-noosfera es reemplazada por una supermente, significando de este modo la realización del espíritu en la Tierra. La pregunta de Arguelles es la clave desde una filosofía de la historia: "En la esencia del experimento está el cómo ocurriría este cambio evolutivo, Noosfera II".

No es posible pensar en un experimento que significa que el cambio es manejado desde la Noosfera II sin que ello tenga consecuencias sobre la historia pasada, presente y futura de lo rural en el planeta.

Para Darwin con tiempo y orden se obtendrá diseño. Lo rural incluye el diseño acumulado en la evolución de la tierra sin plantas, en la biosfera, antes de la aparición de los humanos y en la noosfera actual con sus humanos, sus cereales, sus animales, sus territorios, sus formas de pescar o matar. Antes de Darwin se podía pensar en una secuencia en escalera ascendente desde lo más bajo, el último fundamento, la nada. La materia no ordenada estaría en el caos, alguna materia estaría ordenada y una parte de ella estaría diseñada; algunas cosas diseñadas además tendrían mentes y entre esas mentes una tendría excelencia y sería Dios. Pero ¿cuál es la diferencia entre orden y diseño? El orden sería pura regularidad, como el que exhibe el sistema solar, pero sin un propósito, pues no es *para* algo. El diseño corresponde al *telos* aristotélico: el ojo es para ver. Pero antes de Darwin esta diferencia entre orden y diseño no parecía grande, ya que todo procedía de Dios. Darwin dice: denme orden y tiempo y les daré diseño. A partir de la regularidad les mostraré un proceso que eventualmente generará productos que no sólo exhiben regularidad sino diseño con un propósito. Darwin hizo salir el diseño desde el orden; la pirámide cósmica y la teleología se tambalearon. La acumulación de diseños y la elevación en el espacio del diseño se producen por procesos algorítmicos tal como lo hace el mecanismo de la visión que va avanzando desde una parte de la piel sensible hasta un ojo perfecto. La ramificación de tipo algorítmico explica las transformaciones que

54 Koseleck, *Obra citada*, Pág. 106

55 www.noosfera.cl/epistemologia.php - *Teoría de la Noósfera, Historia y Reseña de la Literatura*. José Arguelles - Valum Votan.

llevan a partículas, átomos, polímeros, vida, sexo, formas de vida diversificadas, plantas con flores, culturas, agriculturas y se va produciendo una acumulación de diseños y una elevación en el espacio del diseño.

Para Teilhard no hay progreso de los humanos sin el universo que se deposita en él; no hay progreso humano sino en relación con el conjunto del Universo:

El hombre no progresa sino elaborando lentamente, a través de las edades, la diferencia y la totalidad de un universo que se depositó en él. A éste gran proceso de sublimación conviene aplicar, con toda su fuerza, el término de *Hominización*.⁵⁶

En los humanos actuales se deposita un mundo del lenguaje, la cultura, la literatura y la forma de vivir que tiene decenas de miles de años de evolución y que incluye la domesticación de animales y vegetales y al que llamaremos con Borges Babelia. Igualmente en los humanos actuales se deposita el mundo de Mendelia, el mundo de los genes, que tiene tres mil quinientos millones de años y que hizo posible los ancestros de los cereales actuales y que también incluye los seres vivos de mares y montes. La filosofía de la historia que hay aquí desemboca en una ética: es la ética de Hesíodo de trabajo y justicia pero ahora aplicada no sólo a su finca y a su país sino al planeta entero: trabajo lento, a través de las edades, del “universo que se depositó en él” con su totalidad y su diferencia. Sólo desde las condiciones anteriores podríamos entrar en algún reconocimiento de una filosofía del progreso en la historia. Reconocer completamente ese progreso se dificulta cuando se asume que la barbarie nazi no surgió en una tribu salvaje sino en el país más desarrollado en su momento, en el continente más desarrollado, Europa. Igualmente contradice la idea de progreso el hecho de que la noosfera, que es la última etapa que introduce una novedad en la complejización en el espacio del diseño en el planeta, avanza contra dos complejizaciones ancestrales que se acumulan en lo rural: la biodiversidad natural que estalla hace setecientos millones de años y la diversidad de semillas y animales domesticados desde el neolítico y hasta hoy.

Ya desde 1949 Teilhard prefiguraba la intervención directa de la noosfera en la biosfera mediante la modificación genética:

Gracias al descubrimiento de los genes ¿no vamos pronto a controlar el mecanismo mismo de las herencias orgánicas? Y gracias a la síntesis inminente de los albuminoides, ¿no vamos a ser capaces un día de provocar aquello que la Tierra, abandonada hoy a sí misma, no parece poder ya realizar: una nueva oleada de organismos, una Neovida construida artificialmente?⁵⁷

Para el abordaje de lo rural la perspectiva histórica es pertinente si tenemos en cuenta que hay un juego dentro de la temporalidad. El tiempo presente en el que se pretende satisfacer a las actuales generaciones no debe comprometer los recursos que satisfarán a las futuras generaciones. Estos recursos genéticos y de prácticas culturales son la base necesaria para construcciones culturales futuras. Hoy predomina el uso de combustibles fósiles acumulados en un tiempo anterior a la prehistoria y gastados en apenas dos siglos. Se detecta la invasión biológica de una especie animal nueva, *Homo sapiens*, única capaz de esclavizar a su propia especie y que además elimina o esclaviza gradualmente a toda forma de vida que no sea la humana. Es una crisis ambiental que ya narra el Mahabarata

⁵⁶ Teilhard, *Obra citada*. Pág. 218.

⁵⁷ Teilhard, *Obra citada*, Pág. 300.

en donde lagos, pozos y manantiales se secaron por completo, moría el ganado y los hombres empezaron devorarse unos a otros.⁵⁸ También el cristianismo surge en medio de una profunda crisis en el imperio romano marcado por el lujo de los gobernantes y la falta de tierra y malos tratos a campesinos y esclavos. Pero Hesíodo, Di Fiore, Marx, Teilhard cada uno a su manera afirman que los humanos deben concretar un nuevo tipo de funcionamiento del mundo.

Esos nuevos hechos y nuevas perspectivas nos obligan a reescribir la historia para decir: la prehistoria es lo anterior al Big Bang. De ahí en adelante es la historia en la que lo rural ha estado por siempre. Los testimonios escritos no son suficiente motivo para hacer un corte, hay testimonios también de la arqueología, la paleontología, la palinología, la geología. Buscar la genealogía de lo rural siguiendo la idea de Spinoza de que el orden de las ideas coincide con el orden de las cosas es un ejercicio de rastreo y reescritura de la historia. Asuntos en los que no se puede presuponer la conciencia humana, pero de los que sólo nosotros podemos tener conciencia histórica. Igualmente ha habido un desarrollo científico que permite relacionar las acciones de las sociedades actuales y remotas con los contextos ecosistémicos en los que se realizan.

Una definición “genética” o histórica de lo rural puede establecer diferentes géneros o diferencias específicas dependiendo del corte elegido sobre un eje temporal en la historia del mundo y sus eventos. Marx escoge el corte temporal que implica la subordinación del campo por la ciudad y dice que esa subordinación tiene su clímax en el capitalismo. La subordinación del campo por la ciudad incluye que la globalidad del mundo, urbano y rural, estará dominada por una racionalidad que convierte el planeta concreto en mercancía y administra la rentabilidad del capital. Si se escogen unos cortes en la historia desde la perspectiva de Marx aparece la subordinación del campo por la ciudad como uno de los patrones recurrentes en la historia desde los primeros estados hasta nuestros días. El llamado desarrollo rural se ubicaría necesariamente en la secuencia de esa subordinación. Surge otra pregunta desde la Filosofía de la Historia. ¿Cuál es el futuro de la ruralidad en el planeta? Se puede decir que hay una tendencia a la desruralización y a la merma de la actividad fotosintética. Se forja un mundo a la imagen y semejanza de la dominación del capital. El mismo maíz entra en una triple competencia no antes vista en la historia del planeta: el tanque de un vehículo, el concentrado para una vaca, la papilla de un niño. Igualmente con la crisis bursátil de 2008 los alimentos empezaron a cotizarse de manera contundente en la Bolsa de Chicago. Los transgénicos y la desaparición de semillas significan erosión de la ruralidad y en cierto sentido erosión de la civilización.

Quizá no sea correcto sepultar en el olvido el proceso que pasó por los homínidos, los cazadores-recolectores, los agricultores, el estado. Quizá no nos conviene como especie subvalorar el hecho de que la mayor parte del tiempo en el que nos llamamos *Homo sapiens* hemos sido habitantes rurales.

58 Harris, Nuestra Especie Pág. 427.

Cuarta Parte. Consideración de aspectos valorativos o éticos respecto a lo rural.

“ ... la realidad objetiva de un esfuerzo y de un trabajo físico está tan fundamentada, que sobre ella se asienta toda la ética”.

Pierre Teilhard de Chardin⁵⁹

Para Teilhard de Chardin es en el trabajo físico donde se asienta toda la ética. Pero la ética hace parte de una potencia interior de naturaleza tan impalpable que es por fuera de ella donde se edifica la mecánica. Teilhard además de gran científico, filósofo, teólogo, es un poeta delirante, profeta de un mito cósmico y heredero de las grandes concepciones del progreso que empiezan con el campesino Hesíodo, continúan en el monje de la ruralidad medieval Joaquín Di Fiore y concluyen en Hegel, Marx, Comte. Todos los anteriores ven el mundo en etapas o eras de creciente progreso. Las etapas para Teilhard son las varias veces nombradas de la geosfera, biosfera, noosfera. La noosfera es mucho más que un cambio en individuos o en la especie humana.

El cambio de estado biológico conducente al despertar del Pensamiento no corresponde simplemente a un punto crítico traspasado por el individuo o incluso por la Especie. Más amplio que eso, afecta a la vida misma en su totalidad orgánica, por consiguiente, marca una transformación que afecta al estado del planeta entero.⁶⁰

La noosfera hoy “gerencia” el mundo y decide en pocas décadas el curso de un proceso que lleva miles de millones de años. Como la ética puede verse como regla para conducir nuestras acciones en el terreno de lo justo o lo injusto es lícito preguntar si la noosfera puede hacer esa “gerencia” del mundo de manera justa. La esclavización de todas las formas de vida por el humano, la marea de campos y oficinas, gritan que algo ha cambiado planetariamente:

Pero observemos un poco mejor a nuestro alrededor: este súbito diluvio de cerebralidad, esta invasión biológica de un tipo animal nuevo que elimina o esclaviza gradualmente a toda forma de vida que no sea la humana, esta marea irresistible de campos y de oficinas, este inmenso edificio creciente de materia y de ideas... todos estos signos que estamos contemplando, durante tanto tiempo, sin intentar comprenderlo, ¿no nos gritan claramente que algo ha cambiado " planetariamente " sobre la Tierra?⁶¹

Desde la ética se puede preguntar y dudar sobre las características de ese cambio y sugerir las cualidades que se necesitan para “gerenciarlo”. Desde el punto de vista de la filosofía la ética se configura en el terreno de los valores. La justa gerencia del mundo implica que nuestra racionalidad valorativa triunfe sobre nuestra racionalidad instrumental científico-tecnológica. Conocimiento y obligación ética son concomitantes:

Desde el punto de vista experimental que utilizamos, la reflexión, tal como lo indica su nombre, es el poder adquirido por una conciencia de replegarse sobre sí misma y de tomar posesión de sí misma como de un objeto dotado de su consistencia y de su valor particular; no ya sólo conocer, sino conocerse;⁶²

59 Teilhard, *obra citada*, Pág. 81

60 Teilhard, *obra citada*, Pág. 219.

61 Teilhard, *obra citada*. Pág. 222

62 Teilhard, *obra citada*. Pág. 201

Lo anterior implica que por encima de la pregunta: ¿somos capaces de hacerlo? coloquemos la pregunta ¿es correcto hacerlo? En ese cometido la conciencia, según Teilhard toma posesión de sí misma a partir de conocer y conocerse.

El surgimiento de rudimentos éticos pareciera ser coincidente con el nacimiento mismo de la especie si bien el conglomerado escritura, estado, ley moral, agricultura, está en auge hace apenas cinco mil años y son característicos de la noosfera. En el caso de lo rural caen en el terreno de la ética, entre otros, los fenómenos de injusticia o de relaciones asimétricas e inequitativas en la relación de lo rural con otros sectores. Igualmente se pueden explicitar otro tipo de situaciones susceptibles de ser valoradas como injustas en las que se evidencian implicaciones morales que enfatizan la relación jerárquica de subordinación que lo rural mantendría frente a lo urbano u otro tipo de subordinación que implique transferencia de valores no retribuidos o tratos denominados como injustos. En esa categoría estarían situaciones como:

- La destrucción de vidas, sistemas de vida, economías y culturas en sociedades rurales tradicionales campesinas, indígenas y afrodescendientes a nombre de ideales universales de progreso económico, religioso, político, cultural.
- La afectación de la soberanía alimentaria de zonas rurales por introducciones masivas de granos subsidiados en los países enriquecidos o por el establecimiento de monocultivos de exportación como tabaco, azúcar, café, árboles maderables, entre otros, que desplazan los cultivos locales de alimentos.
- El desplazamiento forzado en el área rural por razones económicas, instalación de megaproyectos, actores armados.
- El estado de cosas inconstitucional al que están sometidos los habitantes rurales indígenas llevados al borde la extinción en pleno siglo XXI.
- La violencia y su mayor incidencia en el campo. Dos de cada tres personas de los mil trescientos millones de pobres del mundo viven en la zona rural.⁶³

Igualmente están en el terreno de la ética las situaciones que relacionan lo rural con temas estratégicos de importancia para toda la humanidad tal como el estrechamiento de las variedades de semillas y animales en manos de los campesinos del mundo con el peligro de que se pierdan genes valiosos tales como los resistentes a plagas y enfermedades, a sequía, a humedad excesiva. Buena parte de esta pérdida se asocia a las propuestas en que se incluyen las llamadas semillas mejoradas y a paquetes tecnológicos basados en semillas transgénicas. Este es un ejemplo de que tratar la ética o la agricultura simplemente como datos o hechos sin historia puede acarrear problemas.

Las concepciones de ética esbozadas en los párrafos anteriores no tienen aceptación unánime pues también existen formas de una ética utilitarista que identifican el bienestar con la artificialidad y con la complejidad tecnológica. En esa visión un país estaría en mejores circunstancias si la mayoría de los habitantes lograra liberarse de su condición rural, su cultura idiosincrásica, su aislamiento. En la perspectiva sociológica de tipo parsoniano la bondad de la modernización a ultranza, coincide con las recomendaciones de la Misión Currie en Colombia⁶⁴ según las cuales se trataría de generar ingreso y

63 Brown, Lester. *Ecoeconomía*. Editorial Hacer. Barcelona 2003. Página 151.

64 Mondragón, Héctor. *La Organización campesina en un ambiente de terror*. Cuadernos de Tierra y justicia. ILSA. Bogota 2002.

empleos en la ciudad y se debería trasladar allí a la población rural dejando en el campo sólo los habitantes necesarios para una producción modernizada, artificializada y rentable lo más semejante posible a la producción industrial y urbana. Igualmente ninguna pérdida de semillas ancestrales podría compararse al beneficio prestado por las semillas llamadas mejoradas entre ellas las transgénicas, cuya utilización debería generalizarse y no restringirse.

En las concepciones de lo que se entiende por ética hay tanta variedad como en las definiciones de filosofía o de lo rural. Para introducir el tema puede ser adecuada la visión de Francisco Ayala⁶⁵ para quien la ética es un ideal humano ya que en todas las culturas se realizan juicios morales que determinan si una conducta específica se ajusta a los valores morales. Según Ayala para el comportamiento ético se necesitan tres condiciones necesarias y suficientes: La capacidad de anticipar las consecuencias de los actos, la capacidad de hacer juicios de valor y la capacidad de escoger entre líneas de acción alternativas. Estas cualidades se vieron favorecidas por la selección natural porque la construcción y uso de útiles mejoraba la eficacia. La lealtad del perro en cambio es genética y seleccionada por el hombre en el proceso de domesticación o aprendida en adiestramiento. Estas cualidades intelectuales humanas implican la abstracción y la anticipación del futuro, las que a su vez implican conocimiento, lo que es coherente con la afirmación de Höhle: “quien más sabe tiene más obligación”.

Pero la ética no implica sólo conocimiento sino también reconocimiento; contar con la otredad, con la alteridad, dar importancia al rostro del otro, elevar la mirada de la víctima a condición ética, la vida del otro como responsabilidad que se me ha confiado, como lo proponen los filósofos Levinas y Derrida en el siglo XX y como había sido ya sugerido por filósofos de siglos anteriores. “El reconocimiento mutuo y la capacidad de comunicar una promesa –subrayadas ambas tanto por Hobbes como por Nietzsche- son condiciones necesarias para la evolución de la moral.”⁶⁶

Höhle adscribe necesariamente todas las proposiciones normativas a la filosofía; en la ética y desde la ética obliga a enfatizar la distinción, que antes introdujimos, entre racionalidad técnico instrumental que busca concretar nuestros fines y racionalidad de valor que busca justificar nuestros fines. La racionalidad de valor progresa históricamente con las religiones monoteístas y en la Ilustración:

...presupongo (una vez más sin haber evaluado todavía este desarrollo) que la historia de la conciencia moral de la humanidad se caracteriza por el progreso hacia ideales universalistas como aparecen, primero que todo, en las religiones monoteístas y que logran su articulación filosófica durante la ilustración europea.⁶⁷

La racionalidad de valor no tiene juego si no prevalece sobre la racionalidad instrumental científico-tecnológica:

Las ideas universalistas de la moralidad son un progreso considerable, respecto del cual debemos sentirnos orgullosos; la autonomía creciente y la aceleración de la tecnología serán autodestructivas si no son controladas por principios morales. Esto es aplicable a nosotros y aún más, es aplicable a culturas que todavía no tienen la mentalidad para utilizar esa tecnología.⁶⁸

65 Ayala, Francisco. *La naturaleza inacabada*. Salvat 1986

66 Dennett, Daniel, *La peligrosa idea de Darwin*. Círculo de Lectores 2000. p. 804.

67 Höhle. *Obra citada*. Pg. 17.

68 Höhle. *Obra citada*. Pg. 40

La racionalidad de valor se perfecciona históricamente y se expresa a través de ideales universalistas que deben prevalecer en el futuro.

La religión no se explica solamente por su servicio a claros propósitos de clase ya que nuestra especie ha albergado creencias animistas durante por lo menos treinta y cinco mil años, antes del surgimiento de las clases. Las creencias religiosas aportan satisfacciones psicológicas de las que la mayoría de las personas no quieren prescindir salvo si no es a cambio de alguna ventaja compensatoria.

Hace tres mil años las civilizaciones se jugaban en una matriz geográfica y cultural de ruralidad inscrita en un contexto de guerras, agotamiento de recursos naturales, crecimiento de la población y aparición de las ciudades que provocaron falta de alimentos y dificultades para mantener los festines redistributivos. En ese marco histórico crítico surgen las religiones incruentas como respuesta a la incapacidad de los primeros estados para proporcionar las ventajas materiales que prometían reyes y sacerdotes. El zoroastrismo, religión fundada en el antiguo Irán entre los siglos XI y VI antes de nuestra era, es la primera religión documentada que no exige sangre.⁶⁹ La segunda, fundada por Mahavira, todavía existe en la India con el nombre de Jainismo, cuyos integrantes son radicalmente respetuosos de toda forma de vida animal hasta el punto de llevar redecillas en la nariz para evitar aspirar accidentalmente un insecto. Tienen dos millones de seguidores en la India y manejan asilos para vacas viejas y para protección de insectos. La tercera religión incruenta es el budismo que, con el jainismo, ayudó al hinduismo a trasladarse radicalmente a la prohibición del sacrificio animal ritual y sacralizar las vacas. El cristianismo sería la cuarta religión conocida que rechaza el sacrificio animal y humano.

Pero además estas grandes religiones que trasladaban sus promesas mundanas a reinos celestiales resultaban muy adecuadas para la empresa imperial.

...ninguno de estos movimientos hubiera conseguido elevarse a la categoría de religión universal de no ser por su capacidad para auspiciar y alentar la conquista militar y para ayudar y encubrir formas crueles de represión y control políticos.⁷⁰

Estas religiones garantizaban la supervivencia del enemigo lo que apresuraba la aceptación del dominio, sus soldados se revelaron superiores convencidos del premio a sus almas y los gobernantes se quitaron de encima la obligación de alimentar a los dioses; el mandato sagrado de no matar se obviaba con el argumento de la defensa, o la guerra justa o santa.

La difusión de ideas universalistas entre las culturas rurales sean vistas como naciones, tribus o comunidades, se ha dado preferiblemente en la forma imperialista con la consecuente generación de asimetrías intrínsecas y extrínsecas. Para Hösle es muy importante establecer la génesis de las ideas universalistas y su aplicación a culturas foráneas, un descubrimiento del siglo XVI que debe unirse al descubrimiento de la antropología. De la pugna entre europeos y americanos nativos surgen en el siglo XVI el derecho internacional y la antropología. La mirada desprejuiciada del otro inaugurada por la antropología unida a la idea de igualdad normativa forman la clave de las teorías sobre

69 Harris, Obra citada. Pg. 419

70 Harris, Nuestra Especie Pág. 428.

las relaciones interculturales justas, tema que está lejos de estar resuelto.

Es esta tensión entre la descripción no prejuiciada del otro y la idea normativa de igualdad lo que constituye hasta el día de hoy el problema central en cualquier teoría de relaciones justas entre diferentes culturas; y creo yo que estamos lejos de una teoría satisfactoria.⁷¹

Ninguna de las dos propuestas centrales de éticas universalistas, ni Kant ni Mill reconocen a la ética como el resultado de un proceso histórico. La ética kantiana presupone la simetría: no serán sujetos de sus ideales universales ni los seres no-humanos como los animales, ni las culturas incompatibles con esos ideales. Esto descalifica la ética de Kant pues “Su universalismo, que ignora la historia de la conciencia moral, no puede, en efecto, ser la base de una teoría normativa apropiada para las relaciones interculturales”⁷². Para Höhle la búsqueda de identidad pasa en primer lugar por la relación con ideas universales y en segundo lugar por la búsqueda de su historia propia.

...me parece obvio que solamente visiones universalistas basadas en la tradición del derecho natural, combinadas con una conciencia historicista nos pueden ayudar a examinar el problema. Vico fue el primer pensador europeo que elaboró una filosofía normativa de la cultura humana que satisfacía ambas condiciones;⁷³

Visión universalista y conciencia historicista ayudan a entender y quizás resolver las crisis de identidad cultural. El hecho de que los derechos humanos sean una conquista humana no les quita su validez intercultural y presuponen la aplicación de la justicia a las relaciones interculturales.

Varios autores (Kohlberg, Apel y Habermas) han planteado seis etapas de crecimiento de la conciencia moral. Estas etapas se agrupan en tres pares según su relación con el establecimiento de la convención moral: las dos primeras etapas son *preconvencionales* y prima como motivación moral el temor al castigo. Los humanos están prisioneros en el universo físico y no toman en consideración su sociedad ni entienden las convenciones. En las dos siguientes etapas, *convencionales*, el humano se identifica con las normas de su sociedad, a las que considera útiles para la conservación del orden social y las respeta. Las dos últimas etapas son *postconvencionales*. El ser humano es capaz de dar razones para aceptar o rechazar las reglas de su sociedad, es capaz de escoger las reglas y piensa que son universales y aplicables a todos los seres racionales.

A Höhle le parece adecuada la propuesta de las seis etapas en la evolución de la conciencia moral de la humanidad pero piensa que la conciencia moral no se agota en ellas y se hace necesario crear una nueva etapa, que es una garantía de respeto a la diversidad cultural:

Yo creo, sin embargo, que una séptima etapa debe ser añadida; una etapa en la que la mente universalista reconoce que su posición es la más alta, pero también la última y, por lo tanto, debe vivir con culturas que todavía no la han logrado. Incluso los más grandes ilustrados no superaron la sexta etapa: este parece ser el límite más serio de

71 Höhle. *Obra citada*. pág. 23.

72 Höhle. *Obra citada*. pág. 24.

73 Höhle. *Obra citada*. pág. 25.

la conciencia burguesa moderna.⁷⁴

En contravía de Kant para quien la ética sólo es aplicable a los humanos, creo que a la séptima etapa propuesta por Hölsle que exige el respeto a otras culturas “atrasadas” se debe agregar la posición de respeto a la naturaleza y a las generaciones futuras. Las culturas de la ruralidad especialmente indígenas conciben a los humanos como parte de la naturaleza y sus mitos tienen una visión totalizante y holística. En ese aspecto se colocan en una posición cercana a la séptima etapa y debe considerarse que, en ese sentido, y aún saltando etapas anteriores, están en ese nivel de evolución moral al que ninguno de los más grandes ilustrados de occidente llegaron. Las constituciones boliviana y ecuatoriana, que incluyen los derechos de la naturaleza, serían contribuciones, en buena parte desde la ruralidad, a una ética y juridicidad superiores. Al asumir la séptima etapa propuesta por Hölsle se pueden ampliar los límites de la conciencia burguesa moderna recibiendo aportes tanto desde la premodernidad como desde la continuación de la modernidad.

La séptima etapa incluye por lo menos estos tres elementos: que los ideales universalistas no pueden abrirse camino por la vía de generar asincronía extrínseca e intrínseca, que las culturas “atrasadas” tienen derecho a coexistir en el mundo y que hay elementos de esas culturas, tales como la concepción unitaria del mundo y la unidad de sociedad y naturaleza, que deben hacer parte de valores universales. Es decir que desde la tribu y la aldea también puede aportarse a la ética universal y al derecho internacional. O que, incluso no habiendo llegado una cultura en su desarrollo moral a una etapa convencional, puede aportar a la construcción de una ética postconvencional. Tal el caso de los pueblos rurales que viven en ecosistemas selváticos en situación de aislamiento voluntario y que hacen una propuesta que debe ser universalizada: no quiero ir a hacer contacto con los civilizados, no quiero que ellos hagan contacto conmigo.

Para Hölsle la forma de vida occidental no es universalizable y por lo tanto es inmoral; pero eso no niega la necesidad de normas universales referidas a las relaciones interculturales y por lo tanto niega el relativismo cultural:

Un extremo es el del relativismo cultural. Así suene muy progresivo, el resultado final es el de la negación de la posibilidad de que puede haber normas morales obligatorias para las relaciones interculturales; y esto no es mucho mejor que el positivismo de poder. Igualmente, la idea de que debemos respetar toda cultura tal y como es - incluso si su sistema de valores incluye las violaciones más abiertas de los derechos humanos- no sólo es impracticable; es inconsistente teóricamente. Esto es así ya que presupone la autodeterminación como valor más alto, y éste es uno de los valores occidentales más importantes. El relativismo cultural como ideología puede ser la última consecuencia del imperialismo cultural de occidente. Por otro lado, es claro que debemos mirar con gran sospecha nuestra propia cultura. Es nuestra cultura occidental la que ha llevado a la humanidad al borde del desastre ecológico, y es nuestra forma de vida la que no es universalizable y, por lo tanto, es inmoral.⁷⁵

Hölsle introduce algunas condiciones en este juego intercultural:

Si la diversidad cultural no entra en conflicto con la idea del derecho o con el interés

74 Hölsle, *Obra citada*. Pág. 25.

75 Hölsle, *Obra citada*. Pág. 39-40.

común de los seres humanos para sobrevivir en conjunto en este planeta, debe ser reconocida como valor y protegida como tal, incluso aún más que la biodiversidad. Las culturas son reservas y formas de expresión, al igual que representaciones simbólicas, y dado que no hay una única manera de representar y de expresar la verdad cada intento tiene el derecho de ser preservado. El orgullo en su propia cultura puede volverse peligroso si imposibilita a los miembros de una cultura el reconocer los valores de otras culturas. Yo no soy ciego a los peligros del programa político anti-occidental más peligroso, el fundamentalismo islámico. Por otro lado, si la ideología consumista destructiva de occidente no debe ser imitada, el retorno a las raíces propias puede ser una de las maneras más exitosas de superar dicha dependencia. Las élites que luchan por los intereses legítimos de su país son mejores que aquellos que simplemente quieren compartir los lujos de occidente.⁷⁶

Al lado del desarrollo de la ciencia y la tecnología los ideales universalistas tienen otra ganancia: el descubrimiento de la subjetividad soberana. Una de las pérdidas es la de la capacidad de identificación emocional de una comunidad, necesaria para la felicidad. Lo anterior se agrava cuando se da tal autonomía a la tecnología que se cambia la relación jerárquica entre racionalidad técnica y racionalidad valorativa. El individualismo a ultranza amenaza al racionalismo de un mundo como orden estructurado. El sacrificio y la renuncia no figuran en el orden del día. Hösle afirma: “no tengo automóvil y soy vegetariano” lo que expresa a la vez la renuncia y la superioridad ética en su práctica cotidiana.

Para Hösle hay cuatro grandes objeciones contra el actual sistema económico mundial: Por un lado los recursos naturales no incluyen en sus precios el daño ambiental, por el otro muchos países viven de exportar recursos en condiciones injustas pues el libre contrato obra en contra de los más débiles.

Por lo tanto es muy probable que la brecha entre países pobres y ricos se acreciente si nada se hace al respecto, pues el principio del libre contrato, siendo tan importante como lo es, lleva a precios justos solamente si ambos lados tienen un poder contractual comparable; y es obvio que el poder contractual de una persona o un país que desesperadamente necesita comida, es muy inferior al de una persona o país rico, ya que el pobre no puede ocultar su orden de preferencia. Mientras más pobre sea uno, más condiciones arbitrarias tendrá que aceptar para poder satisfacer las necesidades básicas lo cual es difícilmente comprensible como un principio justo⁷⁷.

La tercera objeción contra la justicia de la situación actual resulta de culpar a los países del tercer mundo (y especialmente a sus campesinos y aborígenes) por carecer de las virtudes secundarias clásicas del capitalismo tales como la autodisciplina y el ahorro:

... es ingenuo y ahistórico asumir al *Homo economicus* como si siempre hubiera existido. La aparente justicia de tratar a cada ser humano como si tuviera la misma racionalidad económica es en verdad la mayor injusticia.⁷⁸

El cuarto problema es el de la corrupción de las élites muy claro frente a megaproyectos que o nunca funcionaron o no solucionaron los problemas, o que generaron problemas aún mayores, pero enriquecieron élites locales:

76 Hösle, *Obra citada* Pág. 41

77 Hösle, *Obra citada* Pág. 41

78 Hösle, *Obra citada* Pág. 34.

La corrupción de las élites era bastante (y bienvenida, ya que la corruptibilidad siempre es una ventaja para volverse más rico), y para cualquier persona que tuviera siquiera el más mínimo y modesto conocimiento de las presuposiciones culturales de la tecnología, era obvio que los gigantescos proyectos, para los cuales se estaban otorgando los créditos, estaban destinados a fallar dejando sólo deudas.

Para Hösle los derechos a la seguridad y la economía son primarios:

Un buen estado garantiza los derechos a la seguridad y a la economía, y desafortunadamente no se excluye a priori que, por cierto tiempo, gobiernos no democráticos puedan defender mejor estos derechos. En China menos personas mueren de hambre que en India. Sería profundamente inmoral el considerar la libertad de prensa como el único criterio relevante cuando juzgamos gobiernos de los países del tercer mundo.⁷⁹

Hösle, con Kant, sostiene que se necesitan estructuras internacionales que puedan afrontar problemas globales en el mundo. Los países exportadores de armas que promueven o atizan guerras tribales para controlar territorios y recursos no tendrían ningún derecho moral de intervención so pretexto de controlar problemas allí. Hösle también afirma algo que ya conocemos; que el modo de vida de Europa y USA no es universalizable, ese tipo de desarrollo es una quimera. Pero se pregunta, si fuera posible ambientalmente tal modo de vida: "¿es acaso el valor intrínseco del primer mundo realmente tan alto que pudiéramos desear que se hiciera universal?"

Para Hösle otra carencia de la sociedad occidental es una teoría del valor apropiada para criticar con profundidad las relaciones entre el primer y tercer mundo y la explotación capitalista. La subordinación del campo por la ciudad no se sustentaría en una teoría adecuada. Para Hösle las teorías ricardiana, smithiana y marxista del valor son insuficientes y la introducción de una economía planificada incrementa la explotación. Como los países llamados desarrollados han tomado los recursos y el trabajo de otros países y así los han llevado a una asincronía intrínseca, están en deuda con ellos. Esta asincronía intrínseca no sólo significa la destrucción de culturas (la mayoría en la ruralidad) sino que conduce a la expropiación de sus territorios y de la capacidad de construir una economía basada en la permanencia y el disfrute de sus recursos naturales. En la deuda por pagar se incluye la destrucción de su unidad orgánica y de su desarrollo natural.

Finalmente, la desigualdad atenta contra la paz: si el 10% de la población humana posee tres cuartas partes de la riqueza, las probabilidades de que no haya conflictos son bajas. La expresión de la solidaridad es garantía de libertad: "Sólo al expresar una solidaridad con los menos afortunados realmente merecemos nuestra suerte y de esa manera nos volvemos genuinamente libres".⁸⁰ Según Ayala una condición necesaria para el comportamiento ético es la capacidad de anticipar las consecuencias de los actos: establecer cultivos de soya y ganadería a costa de la selva acaba con los ecosistemas naturales; establecer mineras, carreteras, represas, urbanismo acaba sistemas naturales, sistemas agropecuarios y comunidades humanas. Con la última crisis del capitalismo los alimentos pasaron a transarse en las bolsas de valores y en las compra-ventas de

79 Hösle, *Obra citada* Pág. 38

80 Hösle, *Obra citada* Pág. 30 y 32.

alimentos a futuro. La dominación de la agricultura por el agronegocio significa colocar en posibilidad de quiebra la soberanía y seguridad alimentaria de todo el mundo, empezando por los habitantes rurales productores de alimentos. Nuestros actos en la ruralidad desembocan en la destrucción rápida y creciente de la diversidad natural y cultural en el planeta.

La segunda condición necesaria para el comportamiento ético, la capacidad de hacer juicios de valor incluye preguntas como: ¿es justo, a propósito de civilizarlos, invadir un pueblo indígena o aborígen, por ejemplo de los no contactados? ¿Es correcto a propósito de generar ganancias tumbiar una selva, sacar sus habitantes, sembrar cultivos de soya, palma africana, pastos? ¿Es correcto introducir soya y maíz transgénicos a riesgo de quedarnos sin las soyas y maíces ancestrales y criollos? Es claro que tenemos la capacidad para hacer un maíz cuyas hojas intoxiquen a los insectos. ¿Es correcto usarlos si, además de matar a la plaga, mata a las mariposas monarca y a otros insectos silvestres y a las aves que los consumen? Somos capaces de hacer semillas artificiales. ¿Es correcto hacerlas sin saber si cadenas genéticas indeseadas pueden pasar de las plantas modificadas a otras plantas animales o a los humanos? ¿Es correcto firmar un tratado de libre comercio que pone en peligro la soberanía y seguridad alimentaria del país y sus habitantes? ¿Es justo eliminar a los habitantes rurales, campesinos indígenas y afrodescendientes y su contribución a la mitad de la provisión alimentaria de las ciudades colombianas?

La tercera condición necesaria para el comportamiento ético es la capacidad de escoger entre líneas de acción alternativas. Esas líneas las podemos ver a nivel del planeta, de una región del mundo, de un país, de una cultura urbana o rural, un grupo o familia, una persona concreta. Podemos observar libertades relativas y condicionamientos para escoger. De todos modos si tenemos, como personas o como colectivos, capacidad de optar por diferentes alternativas estamos en el terreno del comportamiento ético.

Podemos anticipar las consecuencias de los actos en la ruralidad que llevan a la desaparición de selvas, agroecosistemas y culturas humanas con la finalidad de lograr rentabilidad de una inversión minera o agroindustrial. Tenemos capacidad de hacer juicios de valor que nos digan qué futuro es preferible o si debemos privilegiar el agua, los ecosistemas y las comunidades rurales frente a la minería, la plantación, la generación hidroeléctrica. Tenemos capacidad de escoger entre líneas de acción alternativas que afecten el futuro de la ruralidad, podemos firmar o no un tratado de libre comercio, ser vegetarianos o carnívoros, usar agroquímicos o ser orgánicos. Las cualidades intelectuales humanas que caracterizan el comportamiento ético implican la abstracción y la anticipación del futuro, las que a su vez implican conocimiento. La tarea ética es también una acción pedagógica que al hacernos más conocedores nos genera mayor obligación.

La invasión imperial pone en acción dos asincronías: la asincronía extrínseca entre la cultura invasora y la invadida y la asincronía intrínseca en la que el invadido no asume la cultura del invasor pero tampoco mantiene la propia. En el Helenismo se va pasando de la ética de la polis y para la polis, a ideas del mundo y para el mundo conocido: "En el Helenismo la ética de la polis, tan característica de Platón y Aristóteles, es reemplazada cada vez más por una filosofía y moral universalista; surge la idea del cosmopolitismo."⁸¹ Pero con Alejandro Magno, el primer imperialista occidental, se genera una contradicción entre la cultura invasora y la invadida, una asincronía intrínseca. "Con Alejandro Magno, el

81 Hösle, *Obra citada* Pág. 18.

primer imperialista europeo, se da el primer intento de imponer la cultura occidental en naciones no occidentales muy antiguas y complejas".⁸² La contradicción o asincronía es extrínseca entre dominadores y dominados; pero los propios invadidos llevan esa contradicción dentro de sí, la asincronía intrínseca. La conquista española ni volvió español al nativo ni le permitió seguir siendo lo que era antes. Surge una crisis en la identidad cultural. "La asincronía intrínseca es de hecho la característica más impactante de la cultura del tercer mundo".⁸³

La difusión de ideas universalistas entre las culturas rurales sean vistas como naciones, tribus o comunidades, se ha dado preferiblemente en la forma imperialista con la consecuente generación de asimetrías intrínsecas y extrínsecas. Para Hösle es muy importante establecer la génesis de las ideas universalistas y su aplicación a culturas foráneas, un descubrimiento del siglo XVI que debe unirse al descubrimiento de la antropología. De la pugna entre europeos y americanos nativos surgen en el siglo XVI el derecho internacional y la antropología. La mirada desprejuiciada del otro inaugurada por la antropología unida a la idea de igualdad normativa forman la clave de las teorías sobre las relaciones interculturales justas, tema que está lejos de estar resuelto.

Los países llamados desarrollados han tomado los recursos y el trabajo de otros países y así los han llevado a una asincronía intrínseca y por eso están en deuda con ellos. Esta asincronía intrínseca conlleva destrucción de culturas (la mayoría en la ruralidad), conduce a la expropiación de sus territorios y de la capacidad de construir una economía basada en la permanencia y el disfrute de sus recursos naturales. La deuda por pagar incluye la destrucción de su unidad orgánica y de su desarrollo natural. Nociones como la de precio justo, plusvalía solar, plusvalía de la fuerza de trabajo humano, plusvalía de la información, plusvalía de la colonización de la velocidad de la luz podrían eventualmente colaborar en la construcción de una nueva teoría del valor.

Se debe agregar la posición de respeto a la naturaleza y a las generaciones futuras. Las culturas de la ruralidad especialmente indígenas conciben a los humanos como parte de la naturaleza y sus mitos tienen una visión totalizante y holística. En ese aspecto se colocan en una posición cercana a la séptima y superior etapa ética y debe considerarse que, en ese sentido, y aún saltando etapas anteriores, están en el nivel de evolución moral al que ninguno de los más grandes ilustrados de occidente llegaron. Las constituciones boliviana y ecuatoriana, que incluyen los derechos de la naturaleza, serían contribuciones, en buena parte desde la ruralidad, a una ética y juridicidad superiores. Al asumir la séptima etapa propuesta por Hösle se pueden ampliar los límites de la conciencia burguesa moderna recibiendo aportes tanto desde la premodernidad como desde la continuación de la modernidad.

La séptima etapa incluye por lo menos estos tres elementos: que los ideales universalistas no pueden abrirse camino por la vía de generar asincronía extrínseca e intrínseca, que las culturas "atrasadas" tienen derecho a coexistir en el mundo y que hay elementos de esas culturas, tales como la concepción unitaria del mundo y la unidad de sociedad y naturaleza, que deben hacer parte de valores universales.

En este capítulo es pertinente tratar un asunto que podría ser de interés para la filosofía.

82 Hösle, *Obra citada* Pág. 18.

83 Hösle, *Obra citada* Pág. 21.

Consiste en la advertencia de que es posible que en este trabajo se haya incurrido en dos famosas falacias ya nombradas en el primer capítulo: las llamadas falacia genética y falacia naturalista. La falacia es un asunto de cuidado pues implica mentira e impostura. La falacia genética, señalada por Nietzsche, se comete cuando a un elemento exitoso o pertinente en una época antigua se le asigna una validez actual; en este caso la recuperación del mito por su carácter holístico sería falaz ya que el mito puede haber cumplido importante papel en la antigüedad pero no hoy en la sociedad actual, por lo que entraría en la categoría de falacia genética. Serían también falacias genéticas varias concepciones de este trabajo como que la geosfera hace parte de lo rural, o que al neolítico se le dé alguna validez actual. Por su parte la falacia naturalista, propuesta por Hume, advierte que, no importa cuántos pasos hagamos, no es posible pasar del ser al deber ser. Y justamente estamos diciendo que el ser de la serie geosfera, biosfera, noosfera obliga necesariamente a la propuesta “la noosfera debe manejar correctamente la ruta que le da al mundo entero y al mundo rural”. O sea que también se incurre en este escrito en la falacia naturalista porque desde el ser del mundo admitimos el nacimiento de un deber ser. Hay por lo menos tres posibilidades importantes de juzgar la situación anterior: una es que todo se base en la falta de claridad de términos como falacia, genética o naturalista; dos, que se cometieron esas falacias lo que podría demeritar las conclusiones de este trabajo; tres, que esas falacias dejan de serlo en razón a razonamientos anteriormente planteados en este escrito. Se deja de lado esa discusión pues supera el contexto de una tesis de maestría y tal vez propone traspasar fronteras del conocimiento, propósito descartado al comienzo de este trabajo.

Nuevos hechos y nuevas perspectivas nos obligan a reescribir la historia para decir: la prehistoria es lo anterior al Big Bang. De ahí en adelante es la historia en la que lo rural ha estado por siempre. Los testimonios escritos no son suficiente motivo para hacer un corte, hay testimonios también de la arqueología, la paleontología, la palinología, la geología. Es un ejercicio de rastreo y rescritura de la historia el buscar la genealogía de lo rural siguiendo la idea de Spinoza de que el orden de las ideas coincide con el orden de las cosas. Asuntos en los que no se puede presuponer la conciencia humana, pero de los que sólo nosotros podemos tener conciencia histórica. Igualmente ha habido un desarrollo científico que permite relacionar las acciones de las sociedades remotas con los contextos ecosistémicos en los que se realizan.

Una definición “genética” o histórica de lo rural puede establecer diferentes géneros o diferencias específicas dependiendo del corte elegido sobre un eje temporal en la historia del mundo y sus eventos. Marx escoge el corte temporal que implica la subordinación del campo por la ciudad y dice que esa subordinación tiene su clímax en el capitalismo.

La subordinación del campo por la ciudad incluye que la globalidad del mundo, urbano y rural, estará dominada por una racionalidad que convierte el planeta concreto en mercancía y administra la rentabilidad del capital. Si desde Marx se escogen unos cortes en la historia diríamos que la subordinación del campo por la ciudad sería uno de los patrones recurrentes en la historia desde los primeros estados hasta nuestros días. El llamado desarrollo rural se ubicaría necesariamente en la secuencia de esa subordinación. Surge otra pregunta desde la Filosofía de la Historia. ¿Está en el futuro de la ruralidad en el planeta una tendencia a la desruralización y a la merma de la actividad fotosintética?

En el enfoque de Hösle, el problema de la interdisciplinariedad va más allá de un programa de traducción y claridad del enfoque de las disciplinas. Él no pone un énfasis en

conversaciones entre disciplinas sino que habla desde una concepción y desarrollo de la ciencia y filosofía y su relación con el conjunto de la racionalidad incluyendo la valorativa. Hay que diferenciar en la teoría y en la práctica entre dos tipos de racionalidades porque es diferente la que guía la realización de nuestros fines de aquella que lleva o no a justificarlos. La racionalidad que cumple o realiza nuestros fines es la técnico instrumental, e implica tener los grandes tractores, el combustible, los fertilizantes, la semilla transgénica, el crédito, que nos permiten, por ejemplo, transformar todo el bosque seco boliviano en una infinita parcela de soya. La racionalidad de valor intenta justificar nuestros fines y se hace preguntas como hasta dónde resiste el planeta la reducción de sus ecosistemas naturales.

Frecuentemente la racionalidad de valor deja de serlo cuando simplemente es instrumentada desde la racionalidad instrumental. La Revolución Verde aseguraba que buscaba combatir el hambre en el mundo y deja al mundo con su patrimonio de germoplasma agropecuario completamente disminuido, los suelos erosionados, contaminados y salinizados, las especies controladoras de plagas aniquiladas, agravando las perspectivas frente al hambre. La revolución agropecuaria actual se caracteriza por el acaparamiento de tierras productivas en el mundo frecuentemente mediante el desplazamiento violento.

Esas normas universales deben remover las grandes objeciones contra el actual sistema económico mundial: deterioro de los recursos naturales que no incluyen en sus precios el daño ambiental, el hecho de que muchos países viven de exportar recursos en condiciones injustas pues el libre contrato obra en contra de los más débiles y trasladar la culpa campesinos y aborígenes por carecer de las virtudes secundarias clásicas del capitalismo tales como la autodisciplina, el ahorro, el espíritu empresarial no es un procedimiento ni justo ni inteligente. Hösle se pregunta que aún si fuera posible ambientalmente el modo de vida occidental: "¿es acaso el valor intrínseco del primer mundo realmente tan alto que pudiéramos desear que se hiciera universal?"

Quinta Parte. Ruralidad, disciplinas e interdisciplinariedad.

La filosofía conserva su capacidad de hacer referencias válidas con respecto a diferentes disciplinas y a los supuestos de los que parten. Si a lo anterior se suma que el trabajo interdisciplinario no está tematizado en una ciencia, la filosofía allí tiene su encargo:

... y aunque no tenemos una teoría de la ciencia que tematice el trabajo interdisciplinario, la filosofía, comprendida como la ciencia de los principios de diferentes ciencias, bien podría ayudarnos a desarrollar tal teoría. La importancia de la filosofía es especialmente obvia si reflexionamos acerca de las presuposiciones normativas de las ciencias y las humanidades; las presuposiciones normativas no son, en efecto, ni analíticas ni empíricas, y, por lo tanto, sólo la filosofía tiene que ver con ellas de una manera racional⁸⁴

Para Höhle las presuposiciones normativas de las ciencias (tales como: *el fin último de la agronomía es acabar el hambre en el mundo*) son exclusivas del campo de la filosofía.

¿Pero cómo se debe afrontar la tarea de la interdisciplinariedad? Uno de los profesionales encargados de hacer control de calidad a esta tesis señaló que debía buscar caminos diferentes para abordar el problema de la interdisciplinariedad y recomendó mirar a Juan Arana. Arana⁸⁵ propone dos programas: uno de desarme lingüístico y metodológico y otro de síntesis teórica. Se trata en primer lugar de quitar obstáculos al diálogo y poder discutir los problemas centrales y avances últimos en términos comprensibles y reducir la aparente complejidad matemática y de los razonamientos a esquemas teóricos basados en lo que él llama lógica natural. Se trata también de confeccionar estados de la cuestión con los resultados de investigación alcanzados, señalando los puntos de claro progreso, los enigmas recalcitrantes y los caminos de solución prometedores. Asimismo se deben enumerar las contribuciones que la disciplina considerada puede recibir de otras y la síntesis teórica que muestre los enfoques ofrecidos desde otra disciplina. Igualmente propone la realización de esbozos de articulaciones globales del saber, superando el particularismo de limitar la discusión interdisciplinar a los intereses de la disciplina de la que se parte. Señala que se debe privilegiar como terreno de discusión no el plano lingüístico, metodológico o epistemológico sino el ontológico que habla de las cosas mismas, de los núcleos temáticos contemplados por cada ciencia por separado y a menudo por varias de ellas a la vez.⁸⁶

El llamado de Arana de “ir a las cosas mismas” es un enfoque que es compartido por varias escuelas filosóficas tales como la fenomenología, el pragmatismo, el existencialismo y el intuicionismo y también es reivindicado por las investigaciones cualitativas. Este enfoque sitúa al individuo o caso concreto como centro de la acción. Tal fue el camino adoptado cuando el Proyecto Chicamocha, gestionado por la Universidad

84 Höhle, *Obra citada*. Pág. 14.

85 Arana, Juan *¿Es posible la interdisciplinariedad?* Universidad de Sevilla. 2001. www.unav.es/gep/PosibleInterdiscip.html

86 La tarea propuesta por Arana es completamente plausible ya que se acostumbra llevar el lenguaje de una disciplina a un nivel críptico en que se vuelve tan difícil de descifrar como los jeroglíficos egipcios o la piedra rosetta de los persas cuyo desciframiento fue clave para la comprensión de la escritura cuneiforme. En ese caso el desciframiento se hace más posible cuando el texto aparece repetido en otra lengua conocida o cuando se puede asumir que unos caracteres corresponden al nombre de un rey conocido en otras culturas, tales como Amenophis o Darío.

Javeriana asumió el reto de ejercitar la interdisciplinariedad en la planeación de dos fincas campesinas, una en tierra caliente con tabaco y cabras, de bosque seco tropical y otra en tierra fría, de papa, trigo, maíz, arveja, haba, frutales en bosque altoandino. En esas fincas los profesionales forestales, agrónomos, zootecnistas, economistas y comunicadores asumieron como terreno de encuentro de sus disciplinas la finca y la familia que trabaja y vive en ella. Previamente se habían realizado varios seminarios y cursos teóricos sobre Morin, Neurath, Bertalanffy respecto al trabajo interdisciplinario para al final decidir que, en estos dos casos concretos, lo que más nos resolvía el problema del diálogo interdisciplinario era vincular todas nuestras perspectivas disciplinarias a través de subordinarlas a la perspectiva pragmática de los campesinos dueños de las parcelas. El campesino no dice: me voy para la pecuaria y ordeña la vaca, me voy para la didáctica y lleva el niño a la escuela, me voy para la forestal y siembra un árbol. Explorar la unidad que se da desde la visión integral del productor no fraccionada en disciplinas fue muy buena manera de tener éxito en una acción que todavía perdura: la replanificación de una finca en función de la sostenibilidad ambiental, económica y social. En los textos que siguen, se buscará relacionar filosofía, ruralidad e interdisciplinariedad, frecuentemente partiendo desde enfoques disciplinarios.

5.1. Interdisciplinariedad desde el mundo del trabajo. Quizá asumir una perspectiva desde el mundo del trabajo es lo que da al texto *Los trabajos y los días* de nuestro campesino filósofo Hesíodo su carácter pluridisciplinario y además pionero como que es uno de los primeros textos de la historia de occidente. Weber dice de Hesíodo que es el primer y único teólogo de la Antigüedad helénica oficial. Hesíodo inventa en occidente la poesía didáctica ya que sus libros son poemas con fines educativos que se recitan como sagas. Se le llama también “el profeta del derecho” por la introducción del concepto de la justicia basada en el trabajo y en oposición a la ley del más fuerte y la crítica a los poderosos y jueces venales “devoradores de regalos”. Hesíodo recomienda a su hermano Perses: “...acoge el espíritu de justicia y rechaza la violencia”.

Hesíodo ofrece también en el poema *Los trabajos y los días* lo que se podría llamar el primer manual de asistencia técnica agropecuaria de occidente: “Siembra tu campo cuando aún esté liviano por la sequía; limpia el suelo en la primavera, a fin de que no te pese, si se labra de nuevo en verano”. Este texto además está escrito en clave agroecológica donde los procesos estacionales y las labores humanas que los acompañan están enmarcados por el comportamiento de los animales: “Escucha con atención el sonido de la grulla que todos los años chilla desde lo alto de las nubes. Da la señal de labor y anuncia el invierno lluvioso” o: “Después, la gemebunda golondrina, hija de Pandión, aparece por la mañana a los hombres, cuando ha comenzado la primavera. Prevenla y poda tu viña, que así es mejor.” Pero el manual trasciende lo meramente agropecuario y se acerca al planteamiento de lo que hoy llamamos “planeación y manejo integral de finca”: “...cuando la selva, talada por el hierro, se hace incorruptible y caen las hojas y la savia ardiente se detiene en las ramas, acuérdate de que ya es hora de cortar la madera... Corta también una rueda de tres palmos para una carreta que mida diez palmos y además, varios trozos de madera curvada”.

Pero también *Los trabajos y los días* constituye un manual de vida laboriosa y justa:

Los dioses y los hombres odian igualmente al que vive sin hacer nada, semejante a los zánganos, que carecen de aguijón y que, sin trabajar por su cuenta, devoran el trabajo de las abejas. Séate agradable trabajar útilmente, a fin de que tus graneros se

llenen en tiempo oportuno.⁸⁷

El aporte de Hesíodo en buena parte deriva de colocar al ambiente campestre y al dueño de la finca como el centro organizador de un mundo completo:

El mundo heroico de Homero y su ideal caballeresco están muy lejos de la realidad de la vida campesina. Las armas del campesino son sus instrumentos de labranza; el escenario de sus luchas es el pedazo de tierra donde día a día libra la batalla por la subsistencia. Hesíodo fue un campesino, y campesino fue también el medio ambiente al que quiso presentarle un ideal de la existencia humana que estuviera en concordancia con las circunstancias peculiares de este medio.⁸⁸

Partir del mundo del trabajo con un enfoque fenomenológico, pragmático, existencialista, intuicionista permite investigaciones cualitativas e incluso cuantitativas que pueden llegar a ser muy adecuadas y holísticas. Pero el enfoque tiene sus límites. Tanto la propuesta de Arana para una negociación entre disciplinas, como la perspectiva desde la visión pragmática integradora a partir del mundo del trabajo concreto pueden subsistir sin necesariamente considerar a la filosofía como base metodológica de las ciencias y incluso pueden no reconocer la existencia de una realidad objetiva.

5.2. El reconocimiento de la Unidad del mundo está en la base de la interdisciplinariedad. ¿Es posible plantear el abordaje de la interdisciplinariedad más allá de una traducción de lenguajes? ¿Bastan el desarme lingüístico y metodológico y la síntesis teórica de Arana? ¿O hay otros puntos de partida a partir de las características comunes a los seres y eventos que se dan en el mundo? ¿Qué propuesta frente a la interdisciplinariedad surge de la consideración de que el mundo es una unidad? ¿Qué puede decir la filosofía sobre los principios de las diferentes ciencias? Siete siglos después de Hesíodo, el latino Lucrecio presentando al griego Epicuro hace, también en verso, una propuesta radical; en *De rerum natura* afirma que hay leyes naturales de transformación de todos los seres y hay un fundamento de toda cosa, unos principios en la naturaleza que son el vacío y los átomos (cuerpo y materia). Lucrecio en el poema *De la naturaleza de las cosas* expone esos dos principios:

... de qué principios la naturaleza
forma todos los seres, cómo crecen,
cómo los alimenta y los deshace,
... A nuestros raciocinios ya volvamos:
estriba pues toda naturaleza
en dos principios: cuerpo y vacío
en donde aquellos nadan y se mueven
... Lo que no sea materia ni vacío,
Propiedad o accidente es de uno u otro.⁸⁹

Para Lucrecio no existe historia sin estos principios:

...sin materia, sin lugar ni espacio,
todo acontecimiento es imposible⁹⁰

87 Hesíodo. *Los trabajos y los días*. Editorial Porrúa. México 2007. Pág. 45

88 José Manuel Villalaz en la Introducción a Hesíodo. *Los trabajos y los días*. Editorial Porrúa. México 2007. Pág. XIX.

89 Lucrecio. *De la naturaleza de las cosas*. Editorial Cátedra 2007. Pág. 109

90 Lucrecio. *Obra citada*. Pág. 110.

Nada nace de la nada, lo que incluye la agricultura en la que las partes elementales que están en la tierra producen mediante nuestro trabajo:

Porque vemos, en fin aventajarse
a los eriales las labradas tierras
y mejorar las tierras con cultivo,
inferimos de aquí existir en ella
partes elementales que nosotros
hacemos producir, con el arado
los fecundos terrones revolviendo
y sujetando el suelo de la tierra.⁹¹

Los átomos de materia y el vacío, siguiendo leyes combinatorias inviolables, dan lugar a las cosas perceptibles e incluyen la mortalidad de todo menos de los principios. Lucrecio al formular principios de las cosas deja sin sentido nuestra división de las ciencias entre Física, Psicología y Epistemología.

... resulta que podemos recibir el *De rerum natura* como la sola obra de ciencia sistemática o de Física total o de fe en la doctrina de la razón que los antiguos nos han dejado. ...la única obra viva que atestigua de esa aspiración a la totalidad entre los pensadores de antes de Cristo.⁹²

Esta antigua y profunda revolución científica de la antigüedad nunca logró ser el paradigma dominante y fue sepultada por la

ortodoxa y dominadora de nuestro mundo, la que parte de Platón y Aristóteles (fundada en una transacción o transigencia entre los descubrimientos aniquiladores o desesperantes de la razón y la necesidad de atender a las observaciones experienciales y a la práctica política)...⁹³

La propuesta de Lucrecio resuelve el problema de ininteligibilidad planteado por Arana, pues se trata de un poema dirigido al gran público. La propuesta de Lucrecio también plantea la unidad de ciencia y pensamiento de la que ninguna cosa escapa y que hace imposible la disciplinaria autónoma e innecesaria la búsqueda de interdisciplinaria simplemente porque todas las disciplinas comparten presupuestos básicos.

El pensamiento que sostiene que las experiencias que nos permiten la construcción de mundos debe guiarse por la búsqueda de principios constituyentes del conjunto del mundo, renace con Spinoza mil quinientos años después y en el siglo pasado con científicos como Einstein y Teilhard de Chardin. A diferencia de Lucrecio-Epicuro que no niegan los dioses pero los apartan tajantemente del mundo, Spinoza y Teilhard, ambos con expedientes en los tribunales católicos de control de herejías, funden divinidad y naturaleza. Esto ha sido interpretado por unos como teologización de la naturaleza y por otros como naturalización de la teología. Ambos pensadores trascienden con creces a su propio tiempo; Spinoza está a la altura de propuestas contemporáneas en epistemología, teología, feminismo; Teilhard con su visión de la noosfera prefigura la red informática y el concepto de aldea global consagrado por Mc Luhan. Para Spinoza hay un principio unificador: no hay una pluralidad de causas de los acontecimientos, sino

91 Lucrecio. *Obra citada*. Pág. 100.

92 Agustín García Calvo en la introducción a Lucrecio. *Obra citada*. Pág. 13.

93 Agustín García Calvo en la introducción a Lucrecio. *Obra citada*. Pág. 13.

una única causa eficiente de la totalidad, denominada por Spinoza como Dios o la naturaleza, *Deus sive natura*. Igualmente para Teilhard el cosmos es un sistema, un solo bloque, un totum:

No fue sino hasta pleno siglo XIX por la influencia nuevamente de la Biología, cuando empezó a surgir finalmente la luz, al descubrirse la coherencia irreversible de todo cuanto existe. Los encadenamientos de la vida, y bien poco después, los encadenamientos de la materia. La más pequeña molécula de carbón resultaba ser función, por naturaleza y posición de todo el proceso sideral; y el más pequeño de los Protozoos, tan mezclado estructuralmente en la trama de la vida, que su existencia no podría ser anulada sin que se deshiciera *ipso facto* la red completa de la Biosfera. *La distribución, la sucesión y la solidaridad de los seres naciendo de su concrecencia en una génesis común*. El tiempo y el espacio uniéndose orgánicamente para tejer, ambos a la vez, la Trama del Universo... he aquí, pues, donde nos hallamos, he aquí lo que hoy nos es dado percibir.⁹⁴

Unos cuantos caracteres reaparecen siempre en toda transformación:

Como contrapeso, bajo la variedad de las teorías que cabalgan unas sobre otras, nace un cierto número de caracteres que reaparecen obligatoriamente en cualquiera de las explicaciones propuestas para el universo. De esta "imposición" definitiva, en la medida en que expresa las condiciones inherentes a toda transformación natural, incluso viva, es de la que debe partir necesariamente y de la que puede hablar decorosamente el naturalista comprometido en un estudio general del fenómeno humano.⁹⁵

Para Teilhard la materia tiene tres caras: pluralidad, fundamental unidad y energía. La Pluralidad del universo se muestra en lo que denomina su atonicidad: gotas de agua, arena, astros, seres vivientes, cenizas de los muertos. La fundamental unidad se traduce en la sorprendente similitud entre los elementos hallados:

Moléculas, átomos, electrones, estas unidades minúsculas, sea cual sea su orden de magnitud y su nombre, manifiestan (por lo menos a la distancia desde la que las contemplamos) una identidad perfecta de masa y de comportamiento.⁹⁶

Es pertinente en este capítulo sobre la interdisciplinariedad detenernos en el pensamiento, vida y obra de Pierre Teilhard de Chardin algunas de cuyas propuestas constituyen postes de referencia en este trabajo. Para Teilhard "La especialización paraliza y la ultra especialización mata"⁹⁷. Su interdisciplinariedad surge de concebir la evolución como una corriente de fondo que cuarteo todo conocimiento humano.

La evolución, para muchos todavía, no es sino el Transformismo, y el Transformismo, en sí mismo, no es más que una antigua hipótesis darwiniana, como la concepción laplaciana del sistema solar, o la deriva wegeneriana de los continentes. Ciegos verdaderamente aquellos que no ven la amplitud de un movimiento con el cual el orbe, rebasando ya de manera infinita las ciencias naturales, ha ganado e invadido, sucesivamente alrededor de ellos mismos, la Química, la Física, la Sociología e incluso las Matemáticas y la historia de las Religiones. Uno tras otro, todos los conocimientos humanos se cuarteo, arrastrados en su conjunto por una misma

94 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 265.

95 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 53-54.

96 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 55.

97 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 193

corriente de fondo hacia el estudio de algún *desarrollo*.⁹⁸

Joel de Rosnay le reconoce a Teilhard el título de poeta y se pregunta si es un visionario. Su visión sistémica del mundo sería su aporte más fecundo. Dice Rosnay: "Antes de la cibernética y de la teoría de sistemas, el enfoque teilhardiano integra la duración, los niveles de organización, la complejidad y las interdependencias"⁹⁹. Más sistémico que analítico, se sitúa en el meollo del juego entre energía e información, uno de los grandes temas contemporáneos. Busca una complementariedad entre dos de los aportes científicos más importantes del siglo XIX: el concepto de entropía de Carnot y la evolución biológica de Darwin. Presintió la importancia que tomarían a finales del siglo XX la biología y la telemática: "La noósfera es, según él, la red planetaria de los cerebros de los hombres interconectados por las comunicaciones, constituyendo una especie de 'conciencia colectiva' "¹⁰⁰. Para Rosnay los méritos de Teilhard como paleontólogo son indiscutibles. Por el contrario, sus conceptos, tales como "energía radial" o "interior de las cosas", dejan poco lugar a la experimentación y al sentido crítico.

Teilhard cursa los estudios de ciencias y letras, filosofía, teología y posteriormente obtiene en La Sorbona tres licenciaturas de ciencias naturales: Geología, Botánica y Zoología. En China con Henri Breuil descubre el hombre de Pekín, un fabricante de herramientas de piedra y que manipulaba el fuego.

En 1958, después de su muerte, el Santo Oficio vaticano ordenó a las congregaciones católicas retirar de todas las bibliotecas las obras de Teilhard. El documento dice que los textos del jesuita "representan ambigüedades e incluso errores tan graves que ofenden a la doctrina católica" por lo que "alerta al clero para defender los espíritus, en particular los de los jóvenes, de los peligros de las obras de P. Teilhard de Chardin y sus discípulos". Las ambigüedades y errores consisten en la evolución darwiniana, la negación de la segunda venida de Cristo, de la redención, del pecado original, la propuesta de un monismo materialista evolucionista, el panteísmo sutil y la interpretación modernista de los sacramentos.

Con Teilhard no parece haber medias tintas. El rechazo que provoca en la ortodoxia neodarwiniana es total. Para Dennett, la de Teilhard sería una herejía fatal si no fuera tan confusa y contradictoria en sí misma. Teilhard trata de reconciliar la religión con la creencia en la evolución negando la idea central de la evolución como proceso no inteligente y sin propósito, restaurando la *Primera Mente* de Locke. Los que respetan a Teilhard serían aquellos que quisieran aliviar la presión del darwinismo.¹⁰¹

Una versión más matizada sobre Teilhard es la de Francisco Ayala para quien su lenguaje más que filosófico o científico es poético pues usa neologismos, atribuye a palabras significados no comunes, emplea las mismas palabras con significados dispares no siempre especificados y usa analogías y metáforas que a veces valen como pruebas y otras sobrepasan el propósito original.

Para Ayala es claro que debe recogerse de Teilhard su visión del tiempo como constitutivo de la realidad, como una dimensión, la cuarta dimensión, indisolublemente unida a las tres dimensiones espaciales. El tiempo que da coherencia a los encadenamientos de la

98 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 265.

99 De Rosnay, Joel. *Los senderos de la vida*. Fondo de Cultura Económica. México. 1989. pp. 146-148.

100 De Rosnay, Joel. *Obra citada*. p. 146.

101 Dennett, Daniel. *La peligrosa idea de Darwin*. Galaxia Gutemberg. Barcelona 1999.

materia y la vida. Ayala rescata también la concepción de la evolución que enfatiza que la realidad no sólo no apareció de repente sino que tampoco ha terminado su proceso de “cosmogénesis”.

La “cosmogénesis”, tiene etapas. Teilhard sabe que la división en etapas es artificial y que rompe un flujo que es continuo. Pero la división resulta útil para ver los principales acontecimientos. Para Teilhard su historia es planetaria y las épocas son:

1. El período en el que solidifica la corteza terrestre y se constituye la *geosfera*. Se caracteriza por la materia y no hay vida.
2. Con la aparición de la vida y proliferación de seres vivos, el planeta se cubre con nueva envoltura, la *biosfera*, la rica variedad de organismos que viven en la casi totalidad de la corteza terrestre. Se caracteriza por la vida.
3. Una nueva evolución en los últimos tres millones de años lleva a la aparición del ser humano y con él el pensamiento que envuelve el planeta con una segunda envoltura: la *noosfera*. El animal sabe pero no sabe que sabe.

Ha habido no un simple cambio de grado sino de naturaleza. Las tres envolturas son diferentes pero están articuladas, la noosfera proviene de la biosfera y ésta de la geosfera. El Parámetro complejidad-conciencia se refiere a que el proceso evolutivo se orienta hacia procesos de complejidad. Esta complejidad va del átomo a la molécula, y de ésta a la célula y a los organismos pluricelulares, pasando por los mamíferos hacia el organismo más complejo, el ser humano. Pero esta complejidad está también relacionada con la conciencia, de tal manera que a mayor conciencia mayor complejidad, y viceversa.

Para Teilhard la evolución tiene una meta: el punto Omega. Entre muchas líneas evolutivas truncadas existe la que ha conducido hasta el hombre que, lejos de ser el centro del mundo, hace parte de la línea ascendente de la evolución que terminará en un punto Omega donde la conciencia y la complejidad llegarán a su máxima expresión. Para los neodarwinistas y para este trabajo no hay ningún tipo de finalidad en la evolución, ni un camino diferente a la muerte térmica del universo. Es claro que en un sistema abierto como la tierra, con permanente energía solar, se puede dar, y de hecho se dio y se sigue dando, una negación temporal de la segunda ley de la termodinámica; efectivamente se ha configurado una “neguentropía” a través de sistemas autoreplicantes que se autoconstruyen permanentemente mediante la fotosíntesis o el alimento liberándose de la destrucción.

A diferencia de Teilhard, en este trabajo el alfa y omega son principios y finales de un tiempo lineal y no más. No se reconocen teleologías ni sentidos predeterminados tal como lo expresa Lucrecio:

Ciertamente la tierra en todo tiempo
Carece de sentido y ella misma
Debe las producciones que tenemos
De átomos a la varia muchedumbre
Que en su seno contiene...¹⁰²

Desde la perspectiva de este trabajo nadie como Teilhard liga la ética con la filosofía de la

¹⁰² Lucrecio. *De la naturaleza de las cosas*. Editorial Cátedra 2007. Pag 163.

historia al advertirle a la noosfera que es parte de la naturaleza y que hay una gerencia del mundo a la que se puede denominar correcta o incorrecta. Su trabajo paleontológico lleva a la historia a un papel que tiene consecuencias epistemológicas: "Desplazar un objeto hacia atrás en el Pasado equivale a reducirlo a sus elementos más simples".¹⁰³ El reconocimiento del lugar pionero de la energía lleva también al reconocimiento de la física como constitutiva y, según Teilhard, no sólo de los fenómenos físicos sino de los asuntos humanos. Entre otra de sus importantes predicciones está la de la ingeniería genética y sus construcciones artificiales¹⁰⁴

Antes de Teilhard se había dado con Einstein la más importante variante de la expresión de un principio constitutivo único con la postulación del espaciotiempo. Einstein, presentado por Wheeler dice: "No existe nada en el Universo que no sea el espacio curvo vacío. Materia, carga, electromagnetismo y otros diversos campos son sólo manifestaciones de la curvatura del espacio."¹⁰⁵ A esa única "entidad" también se la llama espaciotiempo: "El espaciotiempo arrollado es el muelle del universo, y nuestras actividades, como toda otra actividad, son aspectos de su desarrollo. La evolución del universo es la dispersión de las ondulaciones del espaciotiempo"¹⁰⁶.

Para buena parte de los físicos es cuestión de tiempo el poder encontrar el principio constitutivo único. Otros piensan que ya llegamos hasta el límite de lo que podemos conocer y que no pueden esperarse más grandes sorpresas. Con respecto a la búsqueda de una teoría completa sobre el universo dice Hawkins: "Si encontrásemos una respuesta a esto, sería el triunfo definitivo de la razón humana, porque entonces conoceríamos el pensamiento de Dios". Es posible que muchos filósofos se desinteresen por acompañar a la cosmología, no sólo por la complejidad de la matemática que la acompaña, sino por el aire metafísico que adquiere en su búsqueda del inicio del universo. Ahí muchos otros dirían con el filósofo Wittgenstein: "Sobre lo que no se puede hablar es mejor callar".

La búsqueda de principios no sólo se encuentra con entidades cosmológicas sino también con leyes de comportamiento. Además de las citadas leyes de la termodinámica, se proponen teorías que abarcarían los comportamientos de conjuntos de cosas llámense nubes, estrellas, dantas, gallinas, cultivos o acciones de la bolsa. Una de esas propuestas que muestran no solo continuidad sino simetría de comportamiento entre la evolución de los seres vivos y la evolución cósmica es la de Hermann Haken, con la sinérgica o teoría de la acción de conjunto que

...precisamente quiere tender un puente entre la naturaleza inanimada y la animada. Dos nociones facilitan particularmente este vínculo. Por una parte el conocimiento de que también en la naturaleza animada tratamos, a fin de cuentas, con sistemas abiertos y, por otra, la idea de la lucha competitiva entre modas. Comencemos por esta última. La idea de que son los distintos índices de crecimiento de las formas de movimiento colectivo (o modas) los que deciden qué estructura prevalecerá, significa que tiene lugar una constante lucha competitiva entre estas distintas formas de movimiento. Esto es, desde luego, muy similar a la idea fundamental del darwinismo para la naturaleza animada, donde la lucha competitiva entre las especies es el motor de la evolución. Ahora podemos ver que el darwinismo es un caso especial de un

103 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 55.

104 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 300.

105 Stevens, Peter. *Patrones y pautas en la naturaleza*. Salvat. 1986. p. 4

106 Atkins. *La Creación*. p. 141.

principio aún más amplio. La competencia tiene lugar incluso en la materia inanimada.¹⁰⁷

Otra clave de ejercicio interdisciplinario la tiene la teoría de sistemas, que también suscribe la unidad del mundo y su funcionamiento. Para la teoría de sistemas, de un sistema entran y salen materia, energía, información:

Me gustó lo que un señor hablaba que casi todas las cosas que hay en un proyecto caben en tres grupos. Y todas las cosas que se trasladan, se cambian se regalan, se botan, se venden o se compran, caben en esos tres grupos. Esos tres grupos son el de la materia, el de la energía y el de la información. En la materia van los materiales como la madera, palmas, agua; en energía van la faria, el sol, el fuego, la gasolina, el dinero, y en información van los datos, lo que sabemos, el idioma que hablamos, los papeles, los tambores que mandan razones, las conversaciones que van por los teléfonos, los radios, las computadoras y las formas de hacer las cosas bien. Y también es información lo que hace que las plantas y animales tengan hijos y se porten de distintas maneras.¹⁰⁸

Los sistemas abióticos, bióticos o antrópicos todos tienen funcionamientos cibernéticos y algorítmicos que conducen a un resultado determinado siempre que se los haga funcionar o sean puestos en marcha. Esos sistemas se relacionan con sistemas de menor o mayor jerarquía que terminan en el sistema cósmico. En la relación cósmica de nuestro sistema tierra –gea, gaia, pachamama- sobresale la relación con el sol -inti, ra, helios- clave de la fotosíntesis, de la biosfera y de la actividad agropecuaria. La agricultura tiene en el brillo solar uno de sus principales condicionantes. En el Rhin la región vinícola es la que se orienta mejor al sol, que brilla por el sur. En las vertientes de menor exposición solar los campesinos del Norte de Boyacá, Colombia no siembran trigo sino centeno que medra con menor tiempo y potencia del brillo solar. Del sol proviene la energía que se usó hasta el siglo XIX en forma de leña hasta el uso del petróleo y el carbón. También los combustibles fósiles provienen del sol pues representan biomasa mineralizada en cientos de millones de años.

La concepción acerca de la unidad del mundo incluye también la pregunta de cómo se genera el mundo y sus cosas y allí salen a relucir los temas del diseño en el mundo. Para entender uno de los hechos más profundos del descubrimiento de Darwin debemos conceder la premisa del argumento del diseño: ¿qué conclusión debemos extraer si se encuentra un tractor en una selva? Un tractor muestra una enorme cantidad de trabajo hecho. Tractores y otros artefactos no aparecen porque sí, sino que son el producto de lo que la industria moderna denomina Investigación y Desarrollo, I+D. Antes de Darwin la I+D sólo podía realizarse por la existencia de un Artífice Inteligente. Darwin intuye que este trabajo puede ser realizado por un conjunto de procesos que se distribuían a lo largo de enormes períodos de tiempo, conservando el trabajo ya hecho en cada etapa, de modo que no hubiera que hacerlo de nuevo cada vez. Darwin había formulado lo que se puede hoy llamar el principio de la acumulación de diseños. En el principio del proceso estaría el puro caos, punto de partida cero en diseño.

107 Haken, Hermann. *Fórmulas del éxito en la naturaleza*. Salvat. 1986. Pág. 217. Textos más recientes sobre la Sinérgica pueden encontrarse en: www.synergeticscollaborative.org/snec.meeting.2006.08.html Synergetics Collaborative Summer Workshop on 12-13 August 2006 in Oswego, New York

108 Carta a mi amiga Lena en: *Experiencia viva*. PRAIA. 2005

Algunas de las preguntas que acompañarían el estudio de los anteriores planteamientos son: ¿La especie humana acompaña su carrera de diseño artificial de una carrera de antidiseño natural? ¿Se trata de un problema de escalas temporales entre dos tipos de evolución ejemplificadas por el dominio que hace la noosfera a las otras esferas más antiguas?

Otro problema que aflora cuando se habla de desarrollo de la evolución tiene que ver con el azar y la espontaneidad (o la necesidad como hoy se prefiere decir). También este tema es casi tan viejo como el origen de la filosofía; en su *Física* dice Aristóteles: “Se dice que tanto el azar como la espontaneidad se encuentran entre las causas y que multiplicidad de cosas son y se generan por azar y por espontaneidad”.¹⁰⁹ Pero, tratándose de una pregunta sobre el azar y la espontaneidad en el origen de la naturaleza, Aristóteles no nos ayuda a resolver el problema con su conclusión acerca de que “la espontaneidad y el azar son posteriores al intelecto y la naturaleza”.¹¹⁰

Los partidarios del azar se identifican con la afirmación de Monod: “El Universo no llevaba en sí la vida, ni la biosfera llevaba en sí al hombre. Nuestro número salió por casualidad en este juego de azar”¹¹¹. La selección natural ejerce la función de colador que filtra las casualidades. Para quienes enfatizan el azar, la combinación de factores aleatorios extremadamente improbables hace que sea imposible la repetición de la vida en otra parte del universo. Por su parte, los partidarios de la espontaneidad o la necesidad dicen que la evolución tiene una finalidad, un sentido o una orientación a la complejización.

Para Dennett, a la pregunta de si hay una necesidad profunda en las cosas o es un hecho contingente el que sean como son, hay que responder que azar y necesidad son marcas conjuntas en las regulaciones biológicas. Pero el tipo de necesidad que se acomoda bien con el azar propio de la generación aleatoria ciega es la necesidad de la razón. La variedad teleológica de la necesidad de la razón es llamada por Aristóteles razonamiento práctico y por Kant imperativo hipotético: “Si deseas conseguir el objetivo G, entonces esto es lo que debes hacer, dadas las circunstancias”¹¹². Y mientras más universales las circunstancias, más universal la necesidad. Por eso no debería sorprender encontrar en los seres vivos de otro planeta un sistema locomotor y ojos. Igualmente debería sorprender encontrar algo que corriese y al tiempo estuviese desprovisto de procesos metabólicos y gasto de energía. Habría similitudes que nos sorprenderían y otras que no. No nos sorprendería que seres de otro planeta utilizaran la misma aritmética que nosotros ya que la aritmética es *correcta*. Para Atkins “incluso a escala atómica, lo que las cosas son determina como son las cosas”¹¹³. Cosas sin mente como átomos y moléculas no toman decisiones pero deben conducirse de una forma ya determinada.

El espeso debate anterior a propósito de la unidad del mundo, ¿qué tiene que ver con lo rural, qué le dice a campesinos e indígenas? Hay que decir que indígenas y campesinos desde una perspectiva diferente a la de la ciencia dirigen críticas al procedimiento disciplinario y analítico. La visión holística indígena y campesina según la cual somos hijos de la tierra es clave para los nuevos paradigmas o estrategias de investigación de las ciencias. Según Hösle la insensata atomización y la inadecuada estrategia de valores son inferiores tanto a una ciencia incluyente como al mito mismo:

109 Aristóteles. *Física*. 195b 31-33

110 Aristóteles. *Física*. 198a 10-11.

111 Monod citado por BRESCH, Carsten. *La vida, un estadio intermedio*. Salvat 1987. Pág. 240.

112 Bresch, Carsten. *La vida, un estadio intermedio*. Salvat 1987. p. 204.

113 Atkins, Peter. *La Creación*. Salvat. 1986 Pág. 51.

Estoy lejos de creer que el mito y la ciencia tengan el mismo criterio de verdad, pero estoy convencido de que el mito es una aproximación holística a la realidad, que tiene algunas ventajas en comparación con la manera analítica y sectorial del pensar peculiar de la ciencia. El mito no distingue todavía entre un orden causal y un orden *eidético*, pero a una época que está interesada sólo en el análisis causal, el mito debe recordarle que los valores deben ser tenidos en cuenta. El mito reconoce que los humanos son parte del cosmos, una intuición casi olvidada por el subjetivismo moderno.¹¹⁴

Desde esas perspectivas de valores y de unidad con el cosmos las cosmovisiones indígenas son superiores a las ciencias atomizadas y están sintonizadas con las búsquedas de una ciencia holística y con las filosofías que reconocen la unidad del mundo como las de Lucrecio-Epicuro, Spinoza, Einstein, Teilhard.

5.3. La energía. Einstein muestra que materia y energía tienen equivalencia ($E=mc^2$) y se ha logrado experimentalmente convertir la una en la otra. En la práctica esta fórmula se descargó sobre cientos de miles de japoneses en Hiroshima y Nagasaki con la protesta de Einstein y de varios de los científicos que participaron en el Proyecto Manhattan, que construyó la bomba atómica. Para Teilhard la energía, psicológicamente representada en el esfuerzo, es la expresión precisa de una capacidad de acción y nombre empírico que la ciencia utiliza para su principio común inicial. "Y representa actualmente para la ciencia la forma más primitiva de la Trama Universal":

Una sola realidad parece existir que sea capaz de englobar a la vez este ínfimo y este inmenso: la energía, entidad universal flotante de la cual emerge todo, y a la que todo regresa como a un océano. La energía, que es el nuevo espíritu. La energía, el nuevo Dios. En el Omega del mundo, igual que en su alfa, lo Impersonal.¹¹⁵

Para quienes pueden pensar en lo forzado que pueda ser traer a cuento la energía a propósito de la ruralidad piensen en la evaluación que desde la ecología humana se ha hecho a los sistemas productivos agropecuarios. La literatura más en boga abunda sobre la necesidad de acabar con el atraso en la agricultura lo que incluye que las formas campesinas e indígenas deben ser erradicadas por ineficientes para que den paso a la instalación de sistemas más complejos con maquinaria y aplicación de insumos industriales. Pero cuando los sistemas agropecuarios se evalúan desde la relación entre las calorías o julios invertidos contra las calorías obtenidas al final como producto, el hallazgo es sorprendente; mientras la agricultura migratoria del Congo obtiene una relación favorable de rendimiento versus consumo de 65 y los agricultores campesinos de China reciben 40,1 calorías por cada caloría invertida, el trigo del Reino Unido obtiene 3,35 y el maíz de los Estados Unidos apenas logra 2,58 calorías por cada caloría invertida en el proceso.¹¹⁶ La adopción de la energía como criterio de base en todo quehacer científico derrotaría las pretensiones de las disciplinas agrícolas, económicas, políticas y

114 Teilhard, *Obra citada* Pág. 41

115 Teilhard, *Obra citada*, Págs. 311-312.

116 Campbell, Bernard. *Ecología Humana*. Biblioteca Científica Salvat. 1986 Barcelona. Pág. 215. Otros textos más recientes que pueden consultarse sobre este tipo de argumentos en Fundamentos de Economía Ecológica Walter Pengue Editorial: Kaicron y en www.oei.es/salactsi/zaragoza2.htm La influencia de las contribuciones científicas en los aspectos ideológicos de la economía política* Mariano Hormigón** y Serguei Kara-Murzá*** [*Archives Internationales d'Histoire des Sciences*, 47(139)1997, 346-388] o en www.fuhem.es/media/ecosocial/File/Actualidad/2011/Naredo.pdf Fundamentos de la economía ecológica José Manuel Naredo (de F. Aguilera Klink, V. Alcántara (Comp.), *De la Economía Ambiental a la Economía Ecológica*. Fuhem e Icaria, 1994, pp.231-252). Edición electrónica revisada, 2011 CIP-Ecosocial

culturales de avalar sin ninguna base el discurso de la superioridad en el ejercicio agropecuario de las propuestas más modernas frente a las más antiguas o llamadas atrasadas. El enfoque energético o termodinámico, muestra que es absolutamente insostenible desde de el punto de vista teórico y práctico el sistema productivo del rebaño de ordeño del Reino Unido que apenas obtiene la tercera parte de cada caloría que invierte (0,37).¹¹⁷ Muchos pueden ser los métodos utilizados para analizar diferentes tipos de agricultura. Postulamos que, sea cualquiera el método que se use, ningún ejercicio agropecuario puede ser presentado como económicamente viable si ni siquiera recupera las calorías invertidas en su proceso.

Ni la actividad agropecuaria ni ningún otro fenómeno se escapa a la valoración energética y a los dos principios de la termodinámica y expuestos por Teilhard. El primero dice: "En el curso de las transformaciones de naturaleza físico-química no comprobamos ninguna aparición mensurable de nueva energía". El segundo: "La termodinámica nos indica también que en el curso de cualquier transformación físico-química una fracción de energía utilizable es irremediablemente "entropizada" es decir, perdida en forma de calor".¹¹⁸

Otra manera de ver la segunda ley de la termodinámica, propone que el desorden o entropía de un sistema aislado aumenta con el paso del tiempo. Mientras todas las cosas se van degradando inevitablemente, la vida sería una estrategia que actuaría en sentido contrario al tiempo cósmico. La vida sería una inversión sistemática de la entropía, en la que los seres vivos se resisten a la desintegración por un tiempo, captando del entorno los requisitos para mantenerse. Según lo anterior "una cosa que ha sido diseñada es un ser vivo o una parte de un ser vivo o un artefacto de un ser vivo, organizado en cualquier caso como ayuda para la batalla contra el desorden".¹¹⁹ Es costoso oponerse a la tendencia marcada por la segunda ley de la termodinámica. En el planeta hay el mismo hierro desde que se constituyó el planeta hasta hoy, salvo algunas toneladas que se han enviado en sondas espaciales. Sin embargo, cada vez más cantidad de metal está disperso en forma de óxido de hierro y recuperarlo costaría mucha energía para su extracción y reconcentración. La organización de un proyecto de ese tipo de complejidad es el sello distintivo de la vida. Esa dificultad se ejemplifica en el problema de recomponer un huevo revuelto; hacerlo sería la tarea costosísima de remontar la contracorriente de la segunda ley de la termodinámica. La manera más sencilla de hacerlo sería dentro de las estrategias de la vida: alimentar a una gallina con huevos revueltos.

Un aporte teórico y práctico muy importante del cálculo energético aplicado a la agricultura lo constituye el enfoque termodinámico que relaciona las necesidades calóricas completas de la familia con las calorías que efectivamente produce esa misma familia en el conjunto de sus actividades agrícolas. Con este abordaje, la Corporación Heritage de Santander, Colombia, plantea un aporte a la construcción de un índice de desarrollo rural que muestre la viabilidad de las economías campesinas a partir de la producción de sus demandas calóricas básicas anuales. El excedente de calorías entre calorías gastadas en la producción frente a calorías recogidas en esa producción es una importante clave de la capacidad de resistencia campesina. Esta relación entre familia,

117 Este sistema es tan entrópico que en él se hace perder a la naturaleza su característica principal: Los seres vivos organizan la energía del entorno para andar en contravía del deterioro, el caos y la entropía. Una suerte de "ganadería de seres entrópicos" y no negentrópicos es Simón el bobito pescando en un balde.

118 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 66.

119 Campbell, Bernard. *Ecología Humana*. Pág. 103.

tierra, demandas y ofertas calóricas es la clave de que la economía campesina pueda ofrecer productos por debajo de sus costos de producción se da a partir de asegurar que las calorías recogidas en una cosecha superan ampliamente las calorías familiares invertidas en ella.

Dijimos antes que la noosfera, la capa del pensamiento domina el proceso. Una de las claves del poder actual de la noosfera es su relación con la energía. De una energía acumulada en plantas y animales se pasa a la fuerza del agua en molinos y fábricas hasta llegar a extraer, hasta su extinción, el combustible fósil. Y al descifrar el secreto del átomo, la energía nuclear. Y parte de ese secreto se expresa en la fórmula $E=mc^2$ donde materia y energía son intercambiables cuando la materia se multiplica con el doble de la velocidad de la luz. El enorme poder de la noosfera tiene que ver con lo anterior. En primer lugar buena parte de la energía nuclear está almacenada en forma de material de guerra destructivo que alcanzaría para acabar toda la gente, todas las ciudades, todos los campos, todos los ecosistemas varias veces. En segundo lugar, al manejar el material genético como ensamblaje de genes a discreción, la humanidad está reorientando la energía que tiene que ver con los seres vivos hacia unas determinadas especies y agroecosistemas y modificando radicalmente la biosfera. En tercer lugar si bien el sistema llamado humanidad se compone apenas de 2×10^{38} partículas elementales si se le agrega todo lo que está bajo su dominio como los edificios, las fábricas, todos los vehículos y todo el reino animal, el sistema global, es decir, toda la materia sometida al control de la información intelectual de la humanidad, hay que multiplicar esa cifra aproximadamente por mil.¹²⁰ En cuarto lugar la distribución de energía eléctrica, los cables de mensajes telegráficos y telefónicos, la red informática significan en la práctica la colonización de la velocidad de la luz. La noosfera significa el imposible viaje a la velocidad de la luz. La noosfera no envía a esa velocidad sus genes pero si lo hace con sus memes que en forma de cero y uno viajan a la velocidad de la luz. Esta velocidad explica parte de la aceleración que la evolución tiene en este momento en el planeta lo que agrega un carácter a la vez preocupante y esperanzador sobre las potencialidades del supercerebro que significa la red informática. Borges describe la Biblioteca de Babel con infinitos laberintos donde quepan todos los libros posibles. Esta biblioteca que podemos llamar Babelia tiene no sólo las velocidades de las que ya hablamos de la informática a la velocidad de la luz, la velocidad de duplicación de las estructuras en la fase intelectual de la evolución, con la noosfera, sino que incluye posibilidades infinitas de libros no escritos, que incluyen infinitas variaciones de los ya escritos. Frente a Babelia podemos hablar de Mendelia, la biblioteca de los genes que es absolutamente finita y que hereda de la primera célula duplicada, del primer grupo de organismos pluricelulares, la totalidad de las estructuras autoduplicantes actuales y las que se han extinguido en la historia del planeta. Babelia es a la noosfera como Mendelia es la biosfera. Mendelia, biosfera y lo rural fueron la misma cosa hasta hace doce mil años. Noosfera, Babelia y las ciudades y el agro, el campo “pero considerado con respecto al cultivo y el rendimiento” hacen parte de esa novedad que se inauguró con la actividad agropecuaria que respaldó el nacimiento de la ciudad y los estados. Se da una pérdida creciente de lo rural diferente del agro, las tierras labrantías, las plantaciones, los prados y las ciudades. Se da a su vez un avance de la ciudad sobre el agro. En ambos casos son observables fenómenos de pérdida de ventajas naturales y de amenidad que pueden verse, describirse, en casos cuantificarse.

El reconocimiento de la energía como principio constitutivo de todos *los fenómenos* es

120 Bresch, *Obra citada* p 238

coherente con la visión de Spinoza en su *Ética* acerca de que “el orden y la conexión de las ideas es lo mismo que el orden y la conexión de las cosas”. Efectivamente hubo un tiempo en la primerísima historia del Universo en la que predominó la energía pura en forma de radiación y en la que las partículas elementales todavía no estaban conformando átomos. El reconocimiento del lugar pionero de la energía lleva también al reconocimiento de la física como constitutiva y, según Teilhard, no sólo de los fenómenos físicos sino de los asuntos humanos: “La verdadera física será aquella que llegue algún día a integrar al Hombre total dentro de una representación coherente del mundo”.¹²¹ Para Teilhard ni la ética ni la mecánica se escapan:

la realidad objetiva de un esfuerzo y de un trabajo físico está tan fundamentada, que sobre ella se asienta toda la ética. Y por otro, la naturaleza de esta potencia interior es tan impalpable, que, fuera de ella, se ha podido edificar toda la Mecánica. ... para pensar hay que comer, insisto pero como contrapartida, cuántos pensamientos surgidos del mismo trozo de pan.¹²²

Los hombres dependen del pan, el pan depende del trigo, el trigo depende del sol para su fotosíntesis. Expresado de otra forma: los humanos no pueden tener la pretensión de escaparse de la cadena trófica, la noosfera está irremediabilmente unida a la biosfera y ésta a la geosfera. Ligar al sol con el pan también puede hacer parte de la recomendación fenomenológica de Arana de ir a las cosas mismas. “Cuando se habla de las cosas mismas, de los núcleos temáticos contemplados por cada ciencia por separado y a menudo por varias de ellas a la vez, no es tan difícil llegar a conclusiones significativas”.¹²³

Tomar a Teilhard como fenomenólogo y sobretodo en su calidad de científico paleontólogo es una buena manera de no perderse en su metafísica. Cuando Teilhard escribe “Para pensar hay que comer” y “cuántos pensamientos distintos nacidos del mismo trozo de pan” no tiene la pretensión de Levi Strauss de que hay preparaciones de alimentos (crudo, cocido, asado) que son mejores para pensar que otras. Teilhard apela a leyes que acompañan el nacimiento del espacio y el tiempo, la energía y la materia: las leyes de la termodinámica. Y acorde con ellas si no hay sol no hay trigo, si no hay trigo no hay pan, si no hay pan tampoco hay pensamiento ni trabajo.

5.6. También en la ruralidad todo se compone de átomos. Otro descubrimiento fundamental según Teilhard es que los “elementos se distribuyen en función periódica de los átomos de hidrógeno”.

Este descubrimiento fundamental de que todos los cuerpos derivan por ordenación de un solo y provincial corpuscular ilumina como el rayo ante nuestros ojos la Historia del universo. ... ¿Es necesario imaginar que en el conjunto, estadísticamente, los átomos pesados aparecen sólo después de los átomos ligeros, siguiendo un orden determinado? Pero ¿en dónde se realizan estas metamorfosis, por lo menos a partir del estadio de las moléculas? ¿Es acaso indiferentemente en un lugar cualquiera del espacio? De ninguna manera, ya lo sabemos: sino únicamente en el centro y en la superficie de las estrellas. El haber considerado los elementos infinitamente pequeños nos obliga a elevar bruscamente nuestra mirada hacia lo infinitamente grande de las masas sidéreas.¹²⁴

121 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 49.

122 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 79-81.

123 Arana, *Obra citada*. Pág. 3

124 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 63-64.

El hidrógeno es el primer elemento de la tabla periódica, el primer átomo y el más abundante en el universo. En la fragua de las estrellas con sus altas temperaturas se van formando los demás. Por eso Carl Sagan dice que somos polvo de estrellas. El abono sintético más famoso es el formado por NPK, Nitrógeno, Fósforo, Potasio. El nitrógeno es precursor de la formación de proteínas y ácidos nucleicos por lo que es clave en la nutrición vegetal, animal y humana y es uno de los principales componentes de la urea sintetizada a partir del combustible fósil. Presente en las heces de las aves, el guano acumulado por siglos en rocas de la costa pacífica suramericana, es el fertilizante por excelencia en el mundo a fines del siglo XIX; en esa misma región fue hallada una formación geológica natural con depósitos de salitre que es una mezcla de nitrato de sodio (NaNO_3) y nitrato de potasio (KNO_3). Cuando Bolivia decreta un impuesto a las explotaciones de estos compuestos, las compañías inglesas con base en Chile fuerzan la declaración de la guerra, que llamaremos guerra del nitrógeno, en la que Bolivia termina sin salida al mar.¹²⁵

Las plantas han logrado extraer del aire el nitrógeno a través de la asociación de raíces y hongos (micorrizas). Por su parte las asociaciones de leguminosas y cereales (trigo-lentejas, maíz-frijol, soya-millo) están presentes (buscando la optimización proteica) tanto en las agriculturas como en las prácticas gastronómicas tradicionales campesinas en todo el mundo: la guía de lo que hay que tener es muy sencilla; según Harris los humanos:

Además del aire y el agua tenemos que ingerir 41 sustancias: un hidrato de carbono que se convierta en glucosa; una grasa que contenga ácido linoleico; 10 aminoácidos, que constituyen los componentes fundamentales de proteínas; 15 minerales; 30 vitaminas y fibras no digeribles que ayuden a limpiar la parte inferior de los intestinos.

¹²⁶

Igual que hay que nutrir a los humanos, hay que nutrir a los animales y las plantas en los sistemas agropecuarios y los requerimientos tienen lógicas similares entre ellas la que dice que todos los mecanismos nutricionales se hacen mediante la hidrólisis. Los intercambios químicos en los seres vivos se dan en un medio acuoso, en presencia de H_2O .

La clave mineral también aparece cuando se liga la actividad de los volcanes con la formación de los suelos generando una textura nueva en el suelo pero sobretodo fertilizándolo con los minerales que les incorpora. A la mayor actividad volcánica de la cordillera occidental se debería el mayor éxito de la colonización antioqueña de la región de Viejo Caldas y el crecimiento y concentración de la producción de café a su vez base de la industrialización en Colombia. La mayor parte de la llamada enmienda o corrección de suelos se hace trasladando tierra mineral precámbrica a la nueva tierra en forma de compuestos claves para los seres vivos. El reciclaje permanente de vegetales y animales muertos es la clave de la fertilidad de la selva. Toda captura de energía por los seres vivos, incluyendo a los humanos, se da mediante fósforo en forma de adenosin-trifosfato. El nitrógeno es crucial en la formación de proteínas y abundante en la atmósfera y deficitario en las plantas; se absorbe mediante una asociación de las raíces con hongos, las micorrizas. Alguna parte de la pérdida de fertilidad de los suelos se debe a la exportación de compuestos claves que van a formar plantas y animales. Estos

¹²⁵ <http://www.lagazeta.com.ar/guerrapacifico.htm>

¹²⁶ Harris, *Nuestra Especie*. Pág. 153

compuestos o moléculas encerrados en musculos, huesos, sangre, frutos, cáscaras, hojas, tallos, raíces, tierra no se quedan en el campo sino que van al consumidor de la ciudad. La ciudad no devuelve este material al campo para que vuelva a participar en otro ciclo productivo agropecuario o forestal.¹²⁷

La agricultura y la ganadería en buena parte se entienden como el ejercicio de gestión de las actuaciones vivas de seres vivos domesticados en una matriz de elementos que han evolucionado a través del ejercicio de crecimiento de seres vivos que nacieron y murieron en ecosistemas precedentes. El petróleo y carbón son bosques y dinosaurios mineralizados desde hace cuatrocientos millones de años. Un camino de aporte de nitrógeno a las plantas en la agricultura se da mediante la aplicación de úrea, un derivado del petróleo. Se ve entonces que la primera tierra, la precámbrica mineral y la posterior, cubierta por la biosfera, son claves en la actividad agropecuaria actual y por supuesto son importantes para la ruralidad.

Carsten Bresch se pone en la tarea de descubrir la cantidad de contenido material que hay en las cosas. Para facilitar la lectura de su propuesta, Bresch toma de los seres existentes sólo los vivos y de ellos sólo el reino animal. Muestra que los átomos y moléculas más sencillas tienen dos a mil partículas elementales¹²⁸. Bresch calcula que un gramo de biomasa tiene 10^{24} partículas elementales y que los primeros cordados eran entre tres y trescientas veces mayores. El ser humano que aparece hace cerca de tres millones de años tiene 5×10^{38} . Y concluye con una contabilidad de la humanidad y los elementos sometidos a su control:

Si en una visión futurista nos permitimos imaginar a la humanidad como un intrincado sistema de elementos interrelacionados, podríamos decir que ese sistema llamado humanidad se compone de 2×10^{38} partículas elementales. Si queremos incluir además los edificios, las fábricas, todos los vehículos y todo el reino animal, el sistema global, es decir, toda la materia sometida al control de la información intelectual de la humanidad, habría que multiplicar esta cifra aproximadamente por mil.¹²⁹

Colocadas estas cifras en un diagrama que relacione tamaño de estructuras con una escala temporal se tendría que, cada vez, se necesita un tiempo menor para la duplicación de la estructura: en la fase material (geosfera) quinientos millones de años, en la biológica (biosfera) cerca de sesenta millones de años y en la intelectual (noosfera) cerca de cien mil años.

127 Cuando la ciudad devuelve al campo, generalmente lo hace de manera inadecuada por ejemplo arrojando a las aguas compuestos vegetales y animales incluyendo heces humanas que generan infecciones y que sobreabonan las aguas llegando a terminar con el oxígeno del agua y matando la vida de humedales, ríos, lagunas, pantanos. Otra disposición inadecuada de la ciudad consiste en seleccionar un sector rural cercano que se ha de desvalorizar mediante la instalación de un basurero. La desvalorización la puede asumir el Estado mediante compra o subsidios o se descarga en los campesinos y habitantes periurbanos afectados por malos olores, contaminación de aguas, infecciones, alergias. En el basurero el material orgánico se entierra con el demás conjunto de desechos inorgánicos en un relleno sanitario donde se transformara en gas y lixiviados.

128 Bresch, *Obra citada* p. 238. Hace unos 15000 millones de años, las primeras estructuras, átomos y moléculas requirieron desde las sólo dos partículas elementales del átomo de hidrógeno hasta las cerca de mil partículas presentes en las primeras estructuras moleculares. Hace cerca de 4000 millones de años surgen en la tierra los primeros polímeros, agregados de más de 200 cadenas de elementos básicos equivalentes a cerca de 10^5 partículas elementales. Hace cerca de 3000 millones de años surgen organismos unicelulares estructurados parecidos a las bacterias con cerca de 10^9 a 10^{16} partículas registrados en fósiles de Suráfrica. Hace 1000 a 2500 millones de años aparecen los primeros organismos multicelulares con un número de partículas elementales de diez veces a millones de veces mayores que los unicelulares. Hace cerca de 500 millones ya existían muchos organismos pluricelulares y aparecen en esa época los primeros cordados (con corazón), entre ellos los peces.

129 Bresch, *Obra citada* p 238

5.6. La historia. Podríamos decir sólo una cosa: la historia comienza con el surgimiento del Universo en el Big Bang y ni la ruralidad ni nada se escapan ni de ese comienzo ni del curso recorrido. El pensamiento de Teilhard nos ha llevado a explorar las claves energética y atómica, ligadas a la física y la química y nos permite ligar todas las ciencias con la historia, pues para Teilhard la Física misma se volvió historia ya que hoy el conocimiento de la cosas (lo eidético, su "esencia") se identifica con la genética de las cosas, tal como lo previó Spinoza. Según Teilhard:

La física nació, en el siglo pasado, bajo el doble signo de la fijeza y de la geometría. En su juventud tuvo como ideal hallar una explicación matemática de un mundo concebido a la manera de un sistema de elementos estables en equilibrio cerrado. Luego, por el hecho de ser una ciencia de lo real, se vió insensiblemente arrastrada, por sus mismos progresos, a convertirse en una Historia. En la actualidad el conocimiento positivo de las cosas se identifica con el estudio de su desarrollo.¹³⁰

Una de las clasificaciones de las ciencias las divide en abióticas (física, astronomía, geología, química) bióticas (biología, ecología, etología, bioquímica) antrópicas (economía, antropología, sociología, economía). El pensamiento de Teilhard nos permite una perspectiva novedosa cuando se relaciona esa clasificación con su propuesta temporal y espacial particulares. Teilhard introduce una geografía tridimensional, *distribución zonal* la llama, donde sobre la geosfera se instala la biosfera y sobre la biosfera crece la capa de pensamiento que se denomina noosfera. Pero resulta que esas capas tienen distinta antigüedad, han surgido históricamente una tras la otra. La geosfera, unión de granos de materia según Teilhard, nace en el Precámbrico hace cuatro mil quinientos millones de años: "Aún fresca y cargada de potencialidades nacientes, observemos como se balancea, en las profundidades del pasado, la tierra juvenil."¹³¹

"Ningún cambio profundo puede producirse en la naturaleza sin un largo periodo de maduración."¹³² Hace tres mil millones de años sobre las cuatro capas de la geosfera nace un grano de vida que estalla en diversidad hace 700 millones de años y que constituye la biosfera.

Alrededor de nuestro planeta naciente, además de los primeros esbozos de una barisfera metálica, de una litosfera silicatada, de una hidrosfera y de una atmósfera, hay pues, motivos para considerar la formación de una cobertura especial, antítesis podríamos decir, de las cuatro primeras: zona templada de la polimerización, en la cual el Agua, el Amoniaco, el Ácido carbónico, flotaban ya bañados de rayos solares. Desdeñar esta vaporosa vestimenta sería despojar al astro juvenil de su ornato más esencial.¹³³

Hoy sabemos que la composición de la atmósfera actual es un producto del ejercicio de los seres vivos. La vida empieza con la célula y liga los mundos de la física y de la biología. "¿podríamos dudar un momento en reconocer el parentesco evidente que conecta, en su composición y en sus comportamientos, el mundo de los protovivientes con el mundo de la físico-química?"¹³⁴

Es en la temporalidad donde se nos ofrece un método de comprensión según el

130 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 61

131 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 85.

132 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 107.

133 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 90.

134 Teilhard, *Obra citada*, Pág.102.

fenomenólogo y paleontólogo Teilhard de Chardin:

Desplazar un objeto hacia atrás en el Pasado equivale a reducirlo a sus elementos más simples. Recorridas tan lejos como sea posible en la dirección de sus orígenes, las últimas fibras del compuesto humano van a confundirse ante nuestros ojos con la trama misma del universo.¹³⁵

Vico está de acuerdo con que hay que irse a la génesis ya que la Ciencia Nueva

explica los modos de nacimiento de cuantas partes componen la entera economía de la naturaleza de las naciones, pues en el conocimiento del modo consiste únicamente la ciencia, y señala los tiempos en que nacieran las primeras de cada especie: que es propia nota de cada ciencia llegar a tales primerías, de suerte que acaso sea necia curiosidad buscar otras más allá allende ellas.¹³⁶

Para Harris el conocimiento de nuestra especie es clave para saber qué le podemos pedir a esa especie. Esa pregunta ética tiene una consecuencia en el abordaje del mundo y su historia:

... considero, como antropólogo, que la misión mínima de toda reforma educativa moderna consiste en impartir una perspectiva comparativa, mundial y evolutiva sobre la identidad de nuestra especie y sobre lo que podemos y no podemos esperar que nuestras culturas hagan por nosotros. Al defender una perspectiva panhumana, biosocial y evolutiva no deseo restarle importancia al tradicional conocimiento local y particular.¹³⁷

Para Hösle, después del descubrimiento de América se dio un proceso de racionalización con una idea de ciencia diferente a la de los griegos y que llega a su clímax en alianza con un programa tecnológico y una nueva forma de economía, el capitalismo.

La unidad de la cultura medieval se fracturó: se volvieron autónomos diferentes subsistemas culturales, tales como los del amor, la cultura, la política, lo militar, el arte y la religión; la racionalidad tecnológica se desarrolló hasta un punto nunca visto en la historia humana. La revolución industrial dio a las culturas con un pasado europeo una ventaja que ha sido bastante difícil de alcanzar y que se ha consolidado durante siglos agudizando la asincronía del mundo de un modo único en la historia del mundo. Esto es todavía aun más válido cuando uno considera que el triunfo de la tecnología moderna está arraigado en un cambio radical de mentalidad y que probablemente ha cambiado el alma humana como ningún otro evento desde el Neolítico.¹³⁸

Por el primer lugar que ocupa su objeto y parte de su método: el surgimiento del espacio tiempo, la historia es la ciencia privilegiada y aglutinadora por excelencia de cualquier proceso de interdisciplinariedad según la frase de Peter Atkins: "La clave de la intelección se halla en la identificación de lo más primitivo"¹³⁹. Es valiosa una historia que vaya lo más atrás posible. El surgimiento de seres y eventos como paisajes y habitantes rurales tiene su momento y su posibilidad. La evolución, como proceso algorítmico que es, implica

135 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 55.

136 Vico, Giambatista. Principios de una Nueva Ciencia en torno a la común naturaleza de las naciones. Fondo de Cultura Económica Mexico 1978.

137 Harris, *Nuestra Especie*. Pág. 8.

138 Hösle, *Obra citada*. Pág. 26.

139 Atkins W., Peter. *La Creación*. Salvat. 1986. p. 9.

precisamente que para obtener un resultado determinado deben darse unos requisitos determinados. Hay condiciones de posibilidad de las historias, hay unos requisitos para tener unos resultados. Uno de esos requisitos dice que cuando hay un lenguaje hay que presuponer un lector. Pero un determinado ADN y su lector no son viables en cualquier época. La viabilidad está relacionada con el ambiente en el que el organismo vive. Un tigre es viable hoy, pero no lo era cuando no había atmósfera respirable y puede que no sea viable en el futuro. Hoy se ligarían la historia del comienzo y del final de los tigres. Dado que el ambiente está compuesto también por otros individuos, el ambiente es cambiante, tiene historia y conforma tanto las historias pasadas como las historias posibles. Hemos tratado de mostrar que la perspectiva histórica es la dominante en este trabajo y que es posible la construcción de una definición de lo rural que tenga en la base a la disciplina histórica. Desde la historia se busca no tanto a definir el concepto de lo rural sino a acercarse a él desde la temporalidad expresada en la pregunta: ¿cuándo empieza lo rural? o ¿desde cuándo podemos hablar de lo rural? Es en la historia donde surgen tanto las cosas como sus definiciones. Hemos dicho que necesitamos reescribir la historia para que quepa lo rural y no quede en la prehistoria. No podemos dejar por fuera de la historia el neolítico pues sería dejar por fuera no sólo la agricultura y la ganadería sino también la formación de los estados. La actividad agropecuaria actual no es posible sin las semillas y animales del neolítico; la actividad agropecuaria futura tampoco.

5.7. El espacio geográfico. Ya vimos que rural es un adjetivo, no es un “ente” sino una de sus cualidades. Sin embargo la relevancia que fue tomando ese adjetivo lo ha llevado a la sustantivación en género neutro, lo rural, a la manera en que puede suceder con cualquier otro adjetivo y, para el caso de la filosofía, ha sucedido con lo bello o lo bueno. Pero a diferencia de lo bello y lo bueno que atañen a perspectivas humanas estéticas y valorativas, lo rural está referido a una espacialidad en la superficie de la tierra, una espacialidad geográfica. Para el Diccionario de la Real Academia esa espacialidad se denomina el campo y la definición de lo que entendemos por rural estaría directamente unida a lo que designemos como campo.

Siendo lo espacial un elemento central en la definición de lo rural, siendo lo rural un despliegue en la corteza terrestre, es justo que reclame algún privilegio la geografía y especialmente la geografía rural que estudia los aspectos geográficos y la organización de las áreas no urbanas. La geografía rural se emparenta con la geografía humana y tiene deudas con la geografía física, la geografía agraria, la biogeografía, todas en cercanía con la ecología del paisaje.

Teilhard plantea una estrategia en la temporalidad y por supuesto en la espacialidad. Inaugura ya no una geografía desde la geometría plana aplicada a la corteza terrestre sino una suerte de espacialidad tridimensional aplicada al conjunto de la esfera planetaria y que él llama distribución zonal. En esa geografía la ruralidad tiene tanto que ver con la superficie de la corteza terrestre como con la horadación de la tierra. Desde hace cinco mil años en el territorio que hoy es Omán se hacen horadaciones para llevar agua a campo y ciudad. Hoy en casi todo el planeta cada vez se penetra más profundamente dentro de la tierra para buscar los acuíferos de donde extraer agua para la agricultura y la población.

La espacialidad tridimensional de Teilhard o distribución zonal consiste en una concurrencia de esferas superpuestas que tienen diferentes edades: una primera esfera cuando el planeta está apenas consolidado en minerales que se enfrían, la geosfera, sobre la cual surge la vida que termina abriéndose en el abanico de la biodiversidad y

formando la segunda esfera: la biosfera. Pero algunas de las especies de la biosfera dieron origen a seres (algunos de los cuales terminan siendo habitantes rurales o haciendo filosofía sobre lo rural) que cubren la biosfera con una nueva capa: la noosfera, la esfera del pensamiento, de la conciencia. El planeta tierra tendría como tres capas de cebolla: la más interna y más antigua, sólo mineral, la geosfera, que lleva encima su propio producto especial, la biosfera, ente único vivo que a su vez se cubre con su propio producto también especial: la última capa llamada la noosfera o capa del pensamiento.

Las nociones de ecosistema, paisaje y territorio son particularmente ricas pues combinan la espacialidad con la interacción de elementos abióticos, bióticos y antrópicos. Esa conjunción convierte estos términos en ideales para la realización de ejercicios interdisciplinarios de desarme lingüístico y metodológico y de síntesis teórica sugeridos por Arana.

La Ecología del paisaje concibe los paisajes como áreas geográficas espacialmente heterogéneas que incluyen desde sistemas terrestres a acuáticos ya sean relativamente naturales tales como bosques, praderas y lagos y los intensamente dominados por el hombre incluyendo la configuración de los entornos agrícolas y urbanos.

¹⁴⁰ El paisaje se estructura en una matriz dominante en la que hay parches, los bordes entre parches y matriz y los corredores por los cuales se intercambia energía, materia e información. Temas claves de investigación en ecología del paisaje son los flujos ecológicos en los mosaicos del paisaje, el uso del suelo y cambio en la vegetación, la escala, el análisis en la relación entre patrones del paisaje y procesos ecológicos y de conservación del paisaje y de la sostenibilidad. El concepto de paisaje es de por sí holístico y un terreno propicio para la interdisciplinariedad.

El término territorio frecuentemente figura en varias definiciones de lo rural ya sea como género o en forma adjetiva como parte de la diferencia específica. Con respecto a la ampliación de la extensión de la noción de territorio en este caso en un texto político, el Artículo 101 de la Constitución Política de Colombia es muy incluyente; territorio es aplicable tanto a un espacio continental como a un espacio insular y a muchos otros elementos que están en ese espacio. "También son parte de Colombia, el subsuelo, el mar territorial, la zona contigua, la plataforma continental, la zona económica exclusiva, el espacio aéreo, el segmento de la órbita geostacionaria, el espectro electromagnético y el espacio donde actúa..."

La distribución zonal de la Tierra propuesta por Teilhard y su geografía tridimensional también está explícita en este concepto de territorio en el que habla de la biosfera de un área que debe ser considerada también verticalmente de arriba a abajo.

140 Como una ciencia altamente interdisciplinaria la ecología del paisaje integra métodos biofísicos y de análisis con una perspectiva multisectorial humanística. Los paisajes son áreas geográficas espacialmente heterogéneas donde interactúan diversos ecosistemas, que van desde los sistemas terrestres y acuáticos relativamente naturales tales como bosques, praderas y lagos dominados por el hombre incluyendo la configuración de los entornos agrícolas y urbanos. Las características más sobresalientes de la ecología del paisaje son la relación entre patrón, proceso y escala y su concentración en los problemas ecológicos y ambientales. Estas requieren el acoplamiento entre las ciencias biofísicas y socioeconómicas. Los temas claves de investigación en ecología del paisaje son los caudales ecológicos en los mosaicos del paisaje, el uso del suelo y cambio en la vegetación, la escala, el análisis en relación patrón del paisaje con los procesos ecológicos y la conservación del paisaje y la sostenibilidad (Wu y Hobbs 2002).

“Desde luego el concepto de "territorio" es más amplio que el de "suelo". Christian (1963) lo define como un área específica de la superficie terrestre, cuyas características abarcan todos los atributos, razonablemente estables o previsiblemente cíclicos, de la biosfera de esta área, considerada verticalmente de arriba a abajo, incluyendo los de la atmósfera, el suelo con sus diferentes horizontes y el material geológico subyacente; también se incluyen la topografía, la hidrología, las poblaciones vegetales y animales, y los resultados de la actividad humana en el pasado y en el presente, en la medida que estos atributos ejercen una influencia significativa sobre los usos presentes y futuros del territorio por el hombre”¹⁴¹.

La anterior concepción de territorio es igualmente englobante y además muy concordante con la con la visión de una geosfera envuelta por una biosfera y una noosfera.

5.8. La economía. La microeconomía y la macroeconomía responden preguntas sobre la formación de los precios en los mercados, el análisis de ofertas y demandas y los comportamientos reglados por variables cuantificables. Pero cuando se tiene una actividad económica rural insertada en unas tierras y suelos, en un sistema climático microregional, unas fuentes hídricas, coberturas vegetales, áreas de conservación y de identidad campesina, es necesario un enfoque económico en el que la biosfera (el conjunto de ecosistemas y seres vivos) y la comunidad, sean consideradas dentro de la ecuación.

Alrededor de nosotros y en el espacio de algunas generaciones se han anudado toda clase de nexos económicos y culturales, que van multiplicándose en progresión geométrica. Actualmente, además del pan, que simbolizaba con su simplicidad el alimento de un Neolítico, cualquier hombre exige cada día su ración de hierro, de cobre, de algodón; su ración de electricidad, de petróleo y de radio; su ración de descubrimientos, de cine y de noticias internacionales. Ya no es el simple campo, por grande que sea, es la tierra entera la que se ve requerida para alimentarnos a cada uno de nosotros.¹⁴²

Además del alimento vegetal neolítico demandamos también raciones minerales, maderas, combustibles, construcciones, carreteras; demandamos para ello no sólo el campo sino la tierra entera; es aquí donde entran la economía ecológica y la economía ambiental.

La *economía ambiental* realmente es una “nueva especialización” de la economía tradicional ya que se construye sobre sus mismos métodos, conceptos y valores. Por su lado la *economía ecológica*, adquiere relevancia en la medida en que va enfatizando criterios éticos y ecológicos y va planteando nuevas relaciones con la economía tradicional y con la economía ambiental.

5.8.1. La economía ambiental y la economía de los recursos naturales estudian el problema de las externalidades ambientales y la asignación óptima de los recursos agotables considerando tanto las generaciones actuales como las futuras¹⁴³. Las externalidades son todos los efectos positivos o negativos de una actividad económica

141 Territorio en www.eumed.net/tesis/2007/jmfb2/4.htm

142 Teilhard, *Obra citada* Pág. 297.

143 Martínez A. L. 2009. *Investigación teórica sobre economía ecológica como una nueva visión de la economía*. Revista en línea [Disponible: www.gestiopolis.com/.../investigacion-teorica-economia-ecologica-nueva-vision-economica.htm Gestiópolis. Consulta: 2010-06-01]

que no se contabilizan en el mercado. La economía llama "externalización" de costos, tanto a la falta de incorporación de éstos a la contabilidad empresarial, como a la ausencia de estos cargos en los precios finales que paga el consumidor. Así, por ejemplo, el precio final de la papa al consumidor incluye el trabajo, la maquinaria, la semilla y el transporte; pero no está incluida allí la pérdida de suelos por el intenso arado y el sometimiento de los suelos a la erosión por lluvia o la contaminación del agua y el suelo y muerte de especies por venenos de uso agrícola; en ese precio que se paga por la papa tampoco está el costo de la resistencia que adquieren los agentes patógenos y plantas no deseadas y que encarecerán las cosechas siguientes.

La *economía ambiental* realiza ejercicios que permiten incluir los costos externos en los precios. En cuanto a la asignación intergeneracional óptima de los recursos agotables, la economía ambiental se enfoca en la valoración monetaria de los beneficios y costos ambientales, aún con la dificultad de que los bienes ambientales frecuentemente tienen un valor de uso pero no de mercado. A diferencia de la economía a secas, la *economía ambiental* concentra su atención en el análisis de las interacciones de la economía y el medio ambiente. Plantea la necesidad de una visión que rompa el paradigma tradicional neoclásico de una economía cerrada, basada en un sistema lineal de producción-consumo, que ignora sus relaciones con el medio ambiente, cuyas funciones principales son: proveedor de recursos naturales, asimilador de desechos y fuente directa de utilidad. Estas funciones constituyen los componentes de una función general del medio ambiente: soporte de vida. Tales funciones tienen un valor económico positivo, pero para la economía es difícil reconocer los precios positivos de las funciones del medio ambiente, tanto por la falta de constitución de mercados para estos bienes como por las distorsiones que dificultan valorarlos adecuadamente. En el contexto de la economía ambiental la búsqueda de la valoración económica se enfoca no tanto en establecer el valor de los bienes y servicios ambientales sino en la voluntad que expresan los miembros de la sociedad de estar dispuestos a pagar por un bien o servicio ambiental cuando el mercado falla en revelar esta información. A falta de un mercado y un precio para un ambiente de alta calidad o del costo de un ambiente deteriorado, se busca medirlo indirectamente e través la voluntad expresada por parte de la población de pagar para mantener o cambiar el estado de su ambiente y/o el nivel de riesgos que implica un deterioro ambiental. Pero a pesar de los avances que ya existen, tales como la constitución de un mercado y unos precios para la captura de carbono que contribuye a enfrentar el cambio climático, la economía ambiental tiene problemas de límites como la extinción de especies o la finitud de muchos recursos que obligan a pensar en usos alternativos.

5.8.2. Por su parte *la economía ecológica* considera fundamentales las interrelaciones dinámicas entre los sistemas económicos y los demás sistemas que configuran las sociedades modernas. La económica ecológica tiene en cuenta la equidad, la distribución, la ética y los procesos culturales dentro de una visión sistémica y transdisciplinaria que trasciende el actual paradigma económico. Para esta visión, desde la ecología, la actividad económica no usa bienes ambientales o recursos naturales de manera aislada. Por el contrario, su centro de funcionamiento está en la utilización de los ecosistemas y por lo tanto debe tomar en cuenta nociones biofísicas fundamentales. Entre esas nociones, está la imposibilidad de generar más residuos de los que puede tolerar la capacidad de asimilación de los ecosistemas o la imposibilidad de extraer recursos de los sistemas biológicos más allá de su capacidad de renovación, entre otros. La economía ecológica asume por lo tanto una propuesta ética y pragmática que señala que el uso de los recursos renovables (peces, madera, leña) debe hacerse a un ritmo que no exceda su

tasa de renovación y que los recursos agotables (petróleo, carbón, minerales, etc), deben usarse a un ritmo no superior al de su sustitución por recursos renovables.

Para la *economía ecológica* el ejercicio económico debe entender la limitación objetiva que plantean los ecosistemas y sus recursos y el hecho de que el patrimonio natural no es sustituible por el capital hecho por los humanos y para ello propone medir la sustentabilidad ecológica mediante el desarrollo de indicadores biofísicos frente a los indicadores económicos y monetarios.

5.8.3. Economía Agrícola. Se considera a Olivier de Serres como el fundador de esta disciplina económica con su libro *El Teatro de la agricultura*, escrito en el siglo XVII. Luego François Quesnay inaugura el modelo fisiócrata para el cual solamente son productivas las actividades del sector primario (agricultura, minería, pesca) que son las que generan las ganancias de los sectores comerciales, financiero e industrial. Con Adam Smith la economía agrícola se ocupó de la renta del suelo considerando a la tierra como un bien escaso que genera una renta semejante a la de todo monopolio. Una vertiente de la economía agrícola que utiliza referentes geográficos es la teoría de Johann Heinrich von Thünen quien en el siglo XIX hizo un aporte decisivo con su teoría de la localización, basada en el supuesto según el cual, si la actividad agrícola se pudiese concentrar como la producción industrial, se situaría cerca del mercado, enfatizando la importancia de la renta de localización.

Von Thünen planteó que alrededor de las ciudades habría anillos, el primero de los cuales sería de agricultura intensiva, seguida de bosques para leña, agricultura y ganadería extensiva, respectivamente. Esta teoría de la localización renace hoy con la globalización que promueve actividades agrícolas de exportación cercanas a los puertos. La economía agrícola se ha ocupado también de la oferta y la demanda. Schultz, Timbergen y Ricci por separado en los años treinta propusieron que mientras la demanda de los productos agropecuarios está en función de los precios en ese mismo período, la oferta de ese mismo período está en función de los precios del período anterior¹⁴⁴. El fenómeno es conocido: si el precio de la arveja es alto, los cultivadores se motivan a sembrar, pero ese producto sólo saldrá al mercado unos meses después.

Buena parte de los ejes problemáticos de la economía agrícola surgen al aplicar a la agricultura las preguntas y respuestas de la economía surgidas en el sector industrial. Pero la agricultura tiene que atenerse a reglas de la naturaleza que tiene un tiempo más largo y menos manejable que el de la industria: esperar que el cultivo nazca, crezca y produzca puede ser más lento que el tiempo transcurrido en una fábrica entre el comienzo y el final de la fabricación. Otra regla que le pone la naturaleza a la producción agropecuaria es que un suelo o un agua se pueden agotar introduciéndose un nuevo factor que genera rendimientos decrecientes. Otra de las aplicaciones propias de la economía de la industria a la agricultura es el postulado de las economías de escala que predice el triunfo de la gran producción. La merma en la productividad se atribuye a los rendimientos decrecientes en el proceso de incremento de diferentes factores productivos como suelo o agua. Pero a fines del siglo XIX se demostró que mediante desarrollos tecnológicos una alta productividad era compatible también con sistemas de granja. Mostrando la vía terrateniente como problemática por la renta del suelo que encarecía los costos de producción, Lenin desaconseja la vía junker inglesa y alemana y exalta a los

144 Carrillo H. M. *El sector agropecuario mexicano*. Antecedentes recientes y perspectivas. Instituto Politécnico Nacional México 2001.

farmers, los granjeros libres del pago de renta de la tierra del modelo norteamericano del siglo XIX, como un camino más democrático, rápido y eficaz para el desarrollo de la producción agropecuaria.

Es claro entonces que la economía agrícola, la economía ambiental y la economía ecológica aportan al debate por la comprensión de lo rural exigiendo tener en cuenta las particularidades de la naturaleza y sus ciclos de producción y sus flujos para, desde allí, plantear modelos productivos. Esos modelos deben presentar alternativas al predominio del modelo de libre mercado, que estimula sobreproducción, consumo masivo y abaratamiento en los modelos de costos pero sin incorporar a sus cálculos o su ética el deterioro ambiental. Lester Brown resume el asunto así: “Los economistas consideran el medio ambiente como un subconjunto de la economía, mientras que los ecólogos consideran la economía como un subconjunto del medio ambiente”. Y agrega: “este es el único enfoque que refleja la realidad”.

5.8.4. Ingreso y Empleo Rural. La crítica de la economía neoclásica tradicional y la búsqueda de nuevos paradigmas en las economías ambiental y ecológica no pueden utilizarse como refugios para evitar sacar cálculos económicos, establecer rentabilidades, tasas internas de retorno, estudiar comportamientos de oferta y demanda. Igualmente ningún paradigma económico impide buscar alternativas para mejorar la rentabilidad de los emprendimientos productivos, generar procesos contundentes de agregación de valor, gestionar la inteligencia de mercados y de agregación de oferta y demanda, ampliar la conectividad y la instalación de infraestructuras que resuelvan positivamente el problema de ingresos y empleos en la ruralidad y promuevan el avance de indicadores de bienestar frente a los indicadores de pobreza predominantes. Hoy, temas como los de las economías de escala merecen otras lecturas, pues en términos de agricultura ecológica se pueden dar economías de escala no ampliando desmesuradamente la producción de cada finca sino agregando varias economías familiares de pequeña escala en procesos de mejoramiento tecnológico, certificación y comercialización, entre otros. En este mismo caso se encuentran los procesos de agregaciones de ofertas y demandas y los acuerdos de compra-venta agropecuaria y agroindustrial.

Podemos decir entonces, después de mirar brevemente los nuevos acercamientos que se han consolidado a la hora de estudiar la economía y sociedades rurales, que buena parte de la solución de la problemática rural depende de la actitud con la que la ciudad se relaciona con la ruralidad. La consideración de la ruralidad como simple terreno de la expansión urbana y sumidero de su contaminación, impide valorar los bienes ambientales y culturales que se derivan de su permanencia al tiempo que lesionan el reconocimiento de una ciudadanía campesina, indígena, afrodescendiente enriquecedora del conjunto nacional. Es necesario entonces pensar en una nueva economía, una nueva política y unas nuevas bases de relacionamiento intercultural que permitan una armonización campo-ciudad que parta de la alta valoración del patrimonio natural, cultural y económico del campo.

5.9. La evolución cultural. Con similitudes y diferencias con los replicadores genéticos, los genes, se llama memes a los replicadores culturales. Es Richard Dawkins, quien propone la existencia de esas unidades de transmisión cultural y les da el nombre de memes a los que se refiere así:

Pienso que un nuevo tipo de replicador ha surgido recientemente en este mismo planeta. Lo tenemos frente a nuestro rostro. Se encuentra todavía en su infancia, aún

flotando torpemente en su caldo primario, pero ya está alcanzando un cambio evolutivo a una velocidad que deja al antiguo gen jadeante y muy atrás... Al igual que los genes se propagan en un acervo génico al saltar de un cuerpo a otro mediante los espermatozoides o los óvulos, así los memes se propagan en el acervo de memes al saltar de un cerebro a otro mediante un proceso que, considerado en su sentido más amplio, puede llamarse de imitación. Si un científico escucha o lee una buena idea, la trasmite a sus colegas y estudiantes, la menciona en sus artículos y ponencias. Si la idea se hace popular, puede decirse que se ha propagado, esparciéndose de cerebro en cerebro.¹⁴⁵

Nosotros y nuestros hijos, todos con nuestros respectivos cerebros, crecemos a partir del depósito común de elementos de diseño, genes y memes, que han sido acumulados y conservados por la selección natural y sus productos. Todos los logros de la cultura humana son, por tanto, artefactos elaborados por otros artefactos, que a su vez surgen desde artefactos del mismo proceso fundamental que ha desarrollado la bacteria, los mamíferos y el hombre.

Son memes: El gingle que nos vende un producto, una partitura musical, la aldea global, la geosfera, la biosfera, la noosfera, cortar la madera en menguante, la nueva ruralidad, campesinado, mito, cambio climático. El meme “nos vemos a las dos de la tarde en la Puerta del sol” acogido y rebotado de manera saltante de facebook en twitter, reúne miles de indignados en Madrid, España. El funcionamiento mimético en red puede generar cambios de estado en un conjunto cultural humano. Se hacen grandes inversiones en medios, patrocinio de profesionales, lobby, conferencias y cocteles para posicionar un determinado meme como los que afirman: el fin de la Historia, el cambio climático es sólo una hipótesis alarmista, los indígenas no pueden parar el progreso.

Según la visión del destino del mundo gerenciado por la noosfera se trata de "tomar, reunidos todos, el timón del Mundo al poner nuestras manos sobre el mismo Resorte de la Evolución".¹⁴⁶ La ciencia es compañera en ese camino: "Considerada en el más completo y moderno sentido, la ciencia es la hermana gemela de la Humanidad. Nacidas a la vez, ambas ideas (o ambos sueños) crecieron conjuntamente, hasta alcanzar un valor casi religioso en el curso del siglo último".¹⁴⁷ Y este es un reto interesante para la investigación ya que "la ciencia, desde su nacimiento, ha crecido, sobre todo, bajo la excitación de algún problema vital que resolver...".¹⁴⁸ Pero además de la ciencia son muchos más los actores que debemos participar en "la Cosa todavía innominada que debe hacer que aparezca en el mundo la gradual combinación de los individuos, de los pueblos y de las razas".¹⁴⁹

Un meme muy propagandeado es el que culpa a los habitantes rurales de la destrucción de ecosistemas:

Los libros populares y también los textos académicos están llenos de representaciones de masas de gente pobre y piel oscura destruyendo bosques y laderas con hachas y machetes desplazando así con ello la visibilidad y la culpa de los grandes contaminadores industriales del Norte y de Sur y de los estilos de vida

145 Dawkins, Richard. *El gen egoísta*. Salvat. Barcelona.1986. p. 285 y 286.

146 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 302.

147 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 300.

148 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 301.

149 Teilhard, *Obra citada*, Pág. 303.

depredadores fomentados por el desarrollo capitalista hacia los campesinos pobres y las practicas "atrasadas" como la agricultura de roza y quema.¹⁵⁰

Un meme menos difundido es que Europa es el primer continente en llegar a estar superpoblado y que sus habitantes, en unión con otros países desarrollados, consumen entre diez y setenta veces más recursos que el resto de habitantes del planeta y que su modo de vida, simplemente por no ser replicable, universalizable, es inmoral. Hösle se hace además la pregunta ética acerca de si el modelo occidental es intrínsecamente tan valioso como parece.

Otro meme muy difundido es el de la valoración del desarrollo tecnológico, el crecimiento económico y del consumo de los países, en lo que la diferencia entre izquierdas y derechas parece inexistente. La China se volvió la segunda economía mundial por mantener un crecimiento anual cercano al 10%. Pero otro meme oculto y censurado, aunque debiera ser considerado indisolublemente unido al anterior, dice que ese crecimiento lleva concomitante un consumo de energía y una degradación en algún punto del planeta. Los que usamos un celular consideramos una inaceptable molestia que alguien nos recuerde que contiene coltan (columbita-tantalita), polvo mágico en cuya extracción se han causado miles de muertos y un millón de desplazados en la ruralidad del África, mientras las ganancias elevan el PIB y el bienestar en países como Australia y Canadá. Cerca de un 8% del coltan usado en Estados Unidos provendría de la República Democrática del Congo¹⁵¹.

Llegados al final de este capítulo sobre la interdisciplinariedad es pertinente señalar que en principio no habría ciencia que pudiera desligarse del interés por lo rural alegando limitaciones de objeto o método. Sin embargo la ingeniería de autopistas, aún horadando el campo, no se consideraría tan cercana a la comprensión de lo que sucede en lo rural como otras ciencias o disciplinas como la sociología, la antropología, la economía o las ciencias naturales como la ecología y la biología; igualmente son constantes las referencias a lo rural de las ingenierías agronómica, forestal, genética o civil; hay referencias a lo rural también por parte de los estudios de administración, política, lingüística y artes¹⁵². Pero no parece tener mucho que decir la filosofía en ese campo. De hecho de los casi dos mil entradas de títulos que la biblioteca de la Universidad Javeriana ofrece desde el descriptor *rural* ningún título hace relación a la filosofía. Igualmente si desde la filosofía hacemos una búsqueda en internet en relación con el descriptor *rural*, las pocas entradas del tema se limitan casi exclusivamente a referencias directas o indirectas respecto al planteamiento de Carlos Marx sobre la existencia de una relación de subordinación del campo por parte la ciudad, como concomitante al sistema capitalista. En el campo de los filósofos lo rural aparece como un poco menos que marginal y antes de él figuran con mayor relevancia mucho otros temas. Pero la aparente ausencia de interés de lo rural como problema filosófico no es necesariamente razón para que el tema sea descartado como un problema para la filosofía. La filosofía, por la sola concurrencia de múltiples perspectivas disciplinarias con respecto a lo rural puede aportar en la articulación de las ciencias relacionadas con la ruralidad y en este trabajo hemos mostrado algunas rutas de esa relación.

150 Escobar Arturo, *La invención del Tercer Mundo*. Editorial Norma. Bogotá. 1996. Pág. 368

151 Oxfam. *Cambiar las reglas*. Intermón Barcelona. 2002

152 No solo las folclóricas, sino las artes más universales o quizá simplemente más occidentales (piénsese en los *Comedores de papas de Van Gogh* o en *El Angelus* de Millet).

En este trabajo la principal relación entre las ciencias surge del hecho de que toda realidad humana está inmersa en un planeta y un universo. Esa inmersión proporciona coherencia y unidad a seres y sucesos colocando a la historia como la ciencia clave. Igualmente no hay transformación física, vegetal, animal y humana, no hay fotosíntesis, no hay internet sin energía y materia. Hace diez mil años sólo había ruralidad, la totalidad del planeta era rural considerado desde sus ventajas naturales. Lo que pase de hoy en adelante depende de si triunfa la racionalidad instrumental que glorifica nuestra tecnología o la racionalidad de valor que nos obliga a buscar caminos que no arruinen ni el legado que recibimos del pasado ni la construcción que hacemos del futuro.

Parte sexta. Conclusiones.

El cometido de referirse a lo rural desde la filosofía se logra trabajando conceptualmente la definición de lo rural o refiriéndose a lo rural desde la ética y la filosofía de la historia. Esa mirada filosófica tiene consecuencias sobre la comprensión de lo rural. Con respecto a la definición conceptual, la agregación de la partícula *lo* a rural hace la transposición del adjetivo en un sustantivo. Pero lo rural parece ser un sustantivo muy inestable por el trato adjetivado que se le confiere cuando se hacen agregaciones de cualidades sin que se limite bien el sujeto sobre el que esas cualidades se predicen. Una segunda forma de cierta adjetivación de lo rural se da cuando, aún expresado en su forma sustantiva, se maneja sin que exista consenso notable sobre el término, ni sobre las bases o enfoque en que se debe fundamentar el concepto. Una tercera situación se da cuando rural regresa a su categoría gramatical original como adjetivo, acompañando y especificando a un sustantivo tal como en espacio rural, paisaje rural, territorio rural o medio rural.

La adjetivación y la falta de una definición esencial mantienen una condición de ambigüedad. Para Chucho Bejarano lo rural es una idea resbalosa que cuestiona la continuidad de los estudios rurales pues no sabemos hacia qué tipo de ruralidad está resbalando cada autor. Esa ambigüedad debe enfrentarse tanto desde la extensión del término rural señalando qué elementos comprende y cuáles se escapan y cuál es la intención del término que nos permita conocer qué características se atribuyen a lo rural. Surge la duda acerca de qué continuidad se puede tener en los estudios rurales cuando se trabaja con una definición tan ambigua. La definición más precisa, más afirmativa y taxativa de lo rural debería tener forma denotativa esencial compuesta por género y diferencia tal como en la formulación: “lo rural es el ecosistema o el conjunto de ecosistemas donde predomina la fotosíntesis”.

Este trabajo no tiene una solución para una discusión que lleva cien años pero señala otro camino de búsqueda: considerar que la extensión e intención de lo rural son productos históricos, que las características y los elementos que abarca han ido apareciendo. Se trata no tanto de definir el concepto de lo rural sino a acercarse a él desde la temporalidad. Ligar la definición conceptual con la historia y la filosofía de la historia implica cambiar la pregunta ¿qué es lo rural? por ¿cuándo empieza lo rural? Este giro coincide con la idea de Spinoza en su Ética acerca de que el orden eidético (de las ideas) coincide con el orden de las cosas. Lo que equivale a decir que es en la historia donde surgen tanto las cosas como sus definiciones.

Se aplica en este trabajo la propuesta del historiador griego Tucídides, que dice que de la misma manera que la historia se escribe, también puede revisarse, reescribirse si surgen nuevos datos o nueva forma de verlos. Y se reescribe incluso el concepto mismo de historia: la historia no empieza ni con los textos escritos ni con la presencia de los humanos; la historia incluye hechos anteriores al propio lenguaje escrito y anteriores al mismo lenguaje oral; hechos incluso anteriores a los seres capaces de inventar lenguajes articulados y antes de la presencia de cualquier ser vivo. La única prehistoria es lo anterior al Big Bang; lo demás es historia. La reescritura de la historia se justificaría porque elementos antes considerados metahistóricos, bases de la historia como el clima, hoy se vuelven históricos al ser transformados con los humanos mediante el cambio climático.

La visión histórica debe referirse a cortes en la historia. En este caso señalamos como corte precisamente el mesolítico época en la cual ya había religión, escultura, música pero

en la cual todavía no había agricultura. En el neolítico nacen la agricultura y la civilización que podemos llamar “construcciones desde la ruralidad”. En el neolítico se hicieron todos los ensayos en materia de propiedad, de moral, de matrimonio. Época de elección y mejora de los frutos, de los cereales, de los rebaños. Época que inventa la cerámica, el tejido, los primeros elementos de escritura pictográfica y los primeros orígenes de la metalurgia.¹⁵³ Sobre la base de la importancia de relacionar lo rural con el neolítico, éste no puede colocarse fuera de la historia. La historia debe reescribirse para que quepa algo que es tan histórico que está fechado: el nacimiento de la agricultura desde hace cerca de diez mil años. La historicidad del nacimiento de la agricultura lo confirma el estudio del polen depositado por capas en zonas húmedas que afirman el nacimiento del maíz domesticado en América (a partir de su pariente arcaico, el teocintle), el trigo en Medio Oriente, el arroz en Asia y su aparición junto al polen de otras plantas que florecieron en el lugar. Igualmente el sarro o petrificación que aparece en los dientes da lugar a un fitolito que corresponde con exactitud a un alimento, lo que permite saber a través de la ingesta el estado de la oferta alimentaria en la época del cadáver cuya dentición se analiza. La domesticación de animales parece ser algo anterior a la domesticación de plantas. En los imperios americanos inca, maya y azteca no había grandes herbívoros a los cuales atar una carreta, lo que es reconocido por Hegel y Herder como un dato histórico importante. Para Harris caballos y bueyes permitieron un desarrollo del comercio y la técnica, claves en que fuera Cortés quien llegara a México y no Moctezuma quien desembarcara en España.

En 1856, Monlau dice que rural es adjetivo formado del latín *rus, ruris*. *Rus*, traducido al español como lo rural es el campo por oposición a la ciudad, visto desde su amenidad y sus ventajas naturales y distinto de *ager*, el agro, también el campo pero considerado con respecto al cultivo y el rendimiento. Se hace referencia a lo rural en la filosofía de la historia cuando se dice que esa idea de lo rural, ameno, con ventaja natural y distinto de la ciudad y los cultivos era precisamente lo único que había en el mesolítico en el que no había ciudades, ni había agricultura.

Podemos continuar con la definición de lo rural y relacionarla con un corte en la historia y además hacer relación a la ética. Afirmamos que desde que nació la agricultura hasta el siglo XXI se ha perdido la mitad de los bosques. El primer requisito para lo ético implica que sabemos qué va pasar: en la tendencia actual la otra mitad de los bosques se va a acabar y pronto. La capacidad de hacer juicios de valor es el segundo requisito: cuando la matriz de ruralidad dejara de ser la dominante se empezaría a hacer más difícil tanto la vida humana como la economía, pues la economía es un subconjunto de la ecología. Es preferible la serie agua, fertilidad, alimentos a la secuencia desertificación, pérdida de las cosechas, hambre. El tercer requisito es que podamos escoger alternativas: acabar el bosque o conservarlo; urbanizar y cultivar lo que queda de la matriz rural o no; usar el agua para mantener el ciclo del ecosistema, para la minería, para el acueducto o la hidroeléctrica.

Una relación adicional de lo rural con su concepto y con la ética y la historia tiene que ver con eso rural donde Monlau coloca amenidad y ventajas naturales diferenciadas de cultivo y rendimiento. El corte histórico en el mesolítico muestra que lo rural existe sin ciudades, sin cultivos, sin cálculos de rendimientos. Marx escoge otro corte temporal: la subordinación del campo por la ciudad. Lo rural constituye un todo relativamente

153 Teilhard, obra citada, Pág. 61

indiferenciado hasta que se puede establecer un contraste con algo que luce diferente: la ciudad.

Por su parte Teilhard plantea una ética y una filosofía de la historia que le advierte a la noosfera que su gerencia correcta del mundo implica considerarse parte de la naturaleza. Los indígenas y campesinos pregonan en sus mitos esa unidad de humanos y naturaleza. Movimientos alternativos en el mundo consideran a las instituciones financieras como diseñadoras de un mundo en el cual el rendimiento del capital es el ordenador que metaboliza al tiempo la amenidad y las ventajas naturales y la vida de la mayoría de los humanos. La matriz absoluta de ruralidad se fue rompiendo por el avance de la ciudad y del cultivo y el rendimiento. Hoy ese rendimiento se vuelve la clave dominante de la presencia humana en la tierra. La parte dominante de la noosfera tiene mayor presencia y control en el supercerebro de la red y en el trasiego de información en el planeta. Surge en el planeta en los últimos siglos un creciente proceso de racionalización que tiene una idea de ciencia diferente a la de los griegos y que llega a su clímax en alianza con un programa tecnológico y una nueva forma de economía, el capitalismo. Todo el mundo y toda la ruralidad están inmersos en ese proceso. La historia humana y la del mundo dependen demasiado de la tendencia y de los resultados de ese proceso. Ahí es donde lo rural se liga a una Filosofía de la Historia. Habrá una transformación radical y acelerada y de varios modos irreversible de lo rural por lo que no es posible admitir que se puede adoptar sobre ella cualquier actitud. Es el momento en el que lo rural se relaciona con una ética que advierte que no basta saber si somos capaces de hacer algo sino, sobre todo, si es correcto hacerlo.

La noosfera más artificializada y que busca la rentabilidad del capital y la apropiación gratuita del capital natural en la extracción maderera, minera y de petróleo se encuentra todos los días en la Amazonia y Oceanía con la noosfera neolítica; individuos y comunidades que no quieren contacto con la civilización, "humanos atrasados que se oponen al progreso". Hace pocos meses la televisión mostró a indígenas amazónicos no contactados disparando sus flechas al helicóptero que los filmaba. La llegada de Cristóbal Colón buscando las especias, el oro y la salvación de los salvajes se sigue repitiendo y tenemos testimonios filmicos conmovedores de la llegada de la transamazónica a lugares remotos de la selva brasileña en los ochenta y de mineros australianos entrando a las altas montañas de Papúa Nueva Guinea en los años treinta.

El documental *First Contact*¹⁵⁴ fue elaborado en 1982 sobre la base de las filmaciones realizadas en la década del treinta por los colonizadores mineros australianos de las tierras altas de Papúa Nueva Guinea donde había cerca de un millón de habitantes nativos. La comparación de las imágenes de los colonizados en dos fechas que tienen diferencia de medio siglo muestran lo que es la asincronía extrínseca impuesta. Una cultura coherente, con gente altiva, de cuerpos ostensiblemente sanos deja paso a la asincronía intrínseca de gente que, empobrecidos y a la cola de la nueva sociedad, dejaron de ser la sociedad que eran pero tampoco se constituyen en nuevos representantes de la cultura europea.

A su llegada todo contribuía a que los colonizadores mineros australianos fueran mirados como dioses. Incluso las mujeres que consideraban los cinturones de cuero de los tres hombres blancos como penes enrollados en su cintura, pensaban que sólo los dioses

154 www.imdb.com/title/tt0085544/

podían tenerlos tan largos. En el mismo film podemos observar que el pensamiento mítico tribal no es obstáculo para la investigación empírica, efectuada además al servicio de una hipótesis: ¿estos sí serán realmente dioses? Un viejo, entrevistado cincuenta años después, dice que él pensó: si estos hombres cagan como nosotros no son dioses y estuvo atento. Cuando vio que uno de ellos se fue hacia un matorral, pensó: este es el momento. Efectivamente halló algo parecido a las heces humanas. Pero (¡de acuerdo con el consejo de Bacon de no dejarse engañar por las apariencias y prejuicios!) metió el dedo y lo llevó a la boca: “mierda como la nuestra, no son dioses”. Al comunicar su descubrimiento a los demás de la tribu se desató un descontento general. Los colonizadores tuvieron que recurrir a un expediente de control: colocaron un cerdo en el centro de su improvisado escenario y abrieron fuego con su escopeta; el cerdo cayó herido de muerte y los curiosos nativos fueron presa del pánico. Los escépticos tribales recibieron el milenarismo mensaje colonial: lo que no suple la ideología lo suple la violencia; las escopetas restauraron las deidades, la herejía había sido exterminada, la minería del oro podría empezar.

La narración anterior es una forma de expresar lo que hoy se denomina globalización con el evidente avance deteriorante sobre la amenidad de los paisajes rurales y la carrera por la extracción y rentabilización de sus recursos naturales. En términos de un juego de lenguaje que combine a Teilhard y Marx la parte hegemónica de la noosfera avanza sobre la biosfera y la tierra mineral. Los hombres “polvo de estrellas” según Carl Sagan buscan otros polvos de estrellas en forma de oro, cobre, hierro, litio. La biosfera del período carbonífero, vuelta mineral en millones de años, ahora hace parte de la esfera mineral como petróleo y carbón. La noosfera representada en comunidades rurales de todo el mundo despierta con la noticia de que la tierra que pisan ya no es su territorio porque el subsuelo es más rentable que el bosque y el agro. Los indígenas mapuches suman al terror de la minería y la empresa forestal la prisión de sus líderes por terrorismo. Todos los amenos paisajes rurales del mundo han recibido o están expuestos a la acción de bulldozers, exploración sísmica, horadación, lluvias ácidas, descargas radiactivas, fumigaciones, derrames petroleros. La matriz de ruralidad es acorralada por la matriz de la rentabilidad. Mujeres y hombres voluntariamente amarrados a los últimos árboles de sus territorios son escenas que se repiten en las últimas décadas. Los agronegocios convierten la amenidad de los bosques del Chaco y la Amazonia en un gran campo o “país de soya”. Igualmente Siberia, la Amazonia Rusa, no tropical sino boreal, se va desnaturalizando con minerías, cultivos, extracción forestal.

El hablar de lo rural ligado a fenómenos planetarios no constituye exageración: el calentamiento global volverá zona papera, la zona glacial, zona cerealera la de páramo y taiga y zona tropical a la subtropical. Con el cambio climático cambiará el panorama de la actividad agropecuaria, de la presencia de vectores de enfermedades, de disponibilidad de agua. Cuando ligamos en la definición, en la ética y en la filosofía de la historia el planeta con lo rural no practicamos un acto de grandilocuencia si no que damos cuenta de la importancia de lo rural en el cambio planetario actual. Y parte de ese cambio se expresa con la frase: lo que se formó en millones de años se acaba en unas décadas, lo que ya fue verdad para el petróleo, para las semillas agrícolas y los pies de cría animal y para los bosques.

No podríamos en ese sentido postular una secuencia de progreso desde una filosofía de la historia cuando se da un fenómeno creciente que termina por deteriorar la historia como una complejización del diseño en el mundo. Tomemos un caso concreto: la

diversidad de semillas de alimentos ha sido acumulada desde el neolítico por agriculturas en todas las regiones del mundo. La mitad de esa diversidad agrícola se perdió en el siglo XX. Esa pérdida de semillas significa la pérdida de expresiones del esfuerzo autónomo de miles de personas anónimas en miles de sitios durante miles de años. Con respecto a este fenómeno lo rural aparecería en una perspectiva ética por las consecuencias en el debilitamiento a mediano plazo del sistema agroalimentario mundial. Esa pérdida de semillas es también pérdida de riqueza en el diseño genético logrado en una milenaria relación vegetales-animales-ecosistemas-sociedades humanas. La nueva complejidad que añade una biosfera sobre la geosfera y la noosfera sobre ambas se puede expresar como el camino recorrido en una ciega exploración en el espacio del diseño. Esa exploración lleva de las partículas a los átomos y de estos a los polímeros, la vida, el sexo, las formas de vida diversificadas, las culturas, los cultivos.

Otra manera de relacionar la definición de lo rural con la historia y otras disciplinas surge de considerar que cuando lo rural se liga predominantemente a la perspectiva sociológica las referencias históricas del trabajo se remontan al siglo XIX, o máximo al siglo XVII cuando se agrega la perspectiva económica. Esta perspectiva tan corta no sólo desaparece la visión de lo rural en épocas tan pretéritas como el neolítico. Esa falta de espesor histórico ignora que elementos de tanta jerarquía humana tales como lenguaje, agricultura, estado, civilización, son emergencias históricas desde la ruralidad. Igualmente las eras históricas formuladas por Comte y Marx no hablan de que son herederas de la propuesta medieval de Joaquín di Fiore. En una sociología de lo rural sin historia tampoco tiene importancia saber que quien primero habló en Occidente de eras históricas fue el campesino griego Hesíodo, hace unos dos milenios y medio. La dominante sociológica en la consideración de lo rural tampoco permite un espesor disciplinario en el que intervienen la física, la química y una concepción de la economía como subconjunto de la ecología y no al revés. La economía agrícola, la economía ambiental y la economía ecológica aportan al debate por la comprensión de lo rural exigiendo tener en cuenta las particularidades de la naturaleza y sus ciclos de producción y sus flujos para, desde allí, plantear modelos productivos. Esos modelos deben presentar alternativas al predominio del modelo de libre mercado, que estimula la sobreproducción, el consumo masivo y el abaratamiento en los modelos de costos pero sin incorporar a sus cálculos o su ética el deterioro ambiental.

Otra relación entre historia y ética a propósito de lo rural se da en la relación que occidente da de su historia denominada el metarrelato. A diferencia de ese metarrelato que enfatiza la conquista y dominio de la naturaleza, el mito es holístico y reivindica la completa unidad de humanos y naturaleza. Las culturas campesinas e indígenas reclaman la unidad de la gente y su territorio y tienen unas claves interpretativas sobre la naturaleza que podrían estar faltándole al conjunto de la especie humana. Como en todas las culturas se realizan juicios morales que determinan si una conducta específica se ajusta a los valores morales, la afirmación de Weber¹⁵⁵ sobre la impermeabilidad de los campesinos a la ética no se sostiene. Desde que hay gente con lanzas se sabe que un lanzazo correctamente dado puede matar a otro, con lo que se cumple el primer requisito planteado por Ayala para la ética: la capacidad de anticipar las consecuencias de los actos, tales como saber que la presión sobre el planeta puede ser fatal.

Höslle reconoce que ningún ilustrado llegó al séptimo y superior nivel ético que obliga, como limitante de las acciones, a reconocer la situación de los otros y a tener en cuenta el

155 Weber, Max. *Economía y sociedad* pagina 377 en books.google.com/books?isbn=9681602854

futuro del planeta, se agrega desde este trabajo. Los indígenas y campesinos logran ese excelso nivel ético cuando en las constituciones de Ecuador y Bolivia consagran los derechos de las culturas y los de la naturaleza elevando a su sociedad nacional a un nivel de superioridad moral y jurídica. Mientras tanto el país autoproclamado adalid de la libertad, la democracia y la ética posconvencional no firma el Convenio de la Diversidad Biológica ni del Cambio Climático mientras gasta la cuarta parte de los recursos del planeta y destruye, con su trigo y maíz subsidiados, los sistemas agroalimentarios campesinos e indígenas en todo el mundo. Hösle nos dice que hoy la fe en la posibilidad tecnológica de que todos podemos llegar a ser desarrollados genera predisposición a recibir al invasor civilizado y tiende a hacer más soportable la desigualdad. La conquista española ni volvió español al nativo ni le permitió seguir siendo lo que era antes. Surge una crisis en la identidad cultural. La contradicción o asincronía es extrínseca entre dominadores y dominados; pero los propios invadidos llevan esa contradicción dentro de sí, la asincronía intrínseca. Un sistema sociopolítico que genera asincronía y que no es universalizable es inmoral.

Con respecto a lo rural y la interdisciplinariedad el aporte de Hesíodo en buena parte deriva de colocar al ambiente campestre y al dueño de la finca como el centro organizador de un mundo completo. Es un enfoque fenomenológico, pragmático, existencialista, intuicionista que permite investigaciones. Hesíodo fue un campesino, y campesino fue también el medio ambiente al que quiso presentarle un ideal de la existencia humana. Otra propuesta diferente pero complementaria de la anterior frente a la interdisciplinariedad surge de la consideración de que el mundo es una unidad. La filosofía reconoce esa unidad que relaciona los principios de las diferentes ciencias sean sociales o naturales. Para Epicuro-Lucrecio "...sin materia, sin lugar ni espacio, todo acontecimiento es imposible¹⁵⁶". Para científicos contemporáneos "El espaciotiempo arrollado es el muelle del universo, y nuestras actividades, como toda otra actividad, son aspectos de su desarrollo. La evolución del universo es la dispersión de las ondulaciones del espaciotiempo"¹⁵⁷.

Los sistemas abióticos, bióticos o antrópicos son desarrollos del espaciotiempo a través de funcionamientos cibernéticos y algorítmicos que conducen a un resultado determinado siempre que se los haga funcionar o sean puestos en marcha. Esos sistemas se relacionan con sistemas de menor o mayor jerarquía que terminan en el sistema cósmico. Indígenas y campesinos desde una perspectiva diferente a la de la ciencia dirigen críticas al procedimiento disciplinario y analítico. La visión holística indígena y campesina según la cual somos hijos de la tierra es clave para los nuevos paradigmas o estrategias de investigación de las ciencias. Según Hösle la insensata atomización y la inadecuada estrategia de valores son inferiores tanto a una ciencia incluyente como al mito mismo: "El mito reconoce que los humanos son parte del cosmos, una intuición casi olvidada por el subjetivismo moderno"¹⁵⁸. Desde esas perspectivas de valores y de unidad con el cosmos las cosmovisiones indígenas, surgidas y mantenidas en la ruralidad son superiores a las ciencias atomizadas y están sintonizadas con las búsquedas de una ciencia holística y con las filosofías que reconocen la unidad del mundo como las de Lucrecio-Epicuro, Spinoza, Einstein, Teilhard. Igualmente lo rural no se puede escapar a los principios de la termodinámica presentes en la cadena trófica en la que los hombres dependen del pan, el pan depende del trigo, el trigo depende del sol.

156 Lucrecio. *Obra citada*. Pág. 110.

157 Atkins. *La Creación*. p. 141.

158 Teilhard, *Obra citada* Pág. 41

Hay que nutrir a los humanos, nutrir a los animales y las plantas en los sistemas agropecuarios. Los procesos metabólicos tienen lógicas similares entre ellas la que dice que todos los mecanismos nutricionales se hacen mediante la hidrólisis. Los intercambios químicos en los seres vivos se dan en un medio acuoso, en presencia de H₂O. Esto no es un simple detalle, es una clave de la vida y una clave económica. Si se quiere cultivar y comer, se necesita agua. ¿Por qué China que tiene agrónomos, trabajadores, tractores, paquetes tecnológicos quiere 400.000 hectáreas de tierra en Colombia? Si cada tonelada de cereal incorpora mil toneladas de agua, debemos contar no sólo cada tonelada de cereal que va de Colombia a China sino también las mil toneladas de agua que se evita cargar hasta China o proveer en China. En el mundo y en China en particular hay una fuerte competencia entre el agua para los cultivos, el agua para los acueductos y el agua para la industria y resultan más rentables financieramente los dos usos últimos del agua.

La agricultura y la ganadería en buena parte se entienden como el ejercicio de gestión de las actuaciones vivas de seres vivos domesticados en una matriz de elementos que han evolucionado a través del ejercicio de crecimiento de seres vivos que nacieron y murieron en ecosistemas precedentes. El petróleo y carbón son bosques y dinosaurios mineralizados desde hace cuatrocientos millones de años. Un camino de aporte de nitrógeno a las plantas en la agricultura se da mediante la aplicación de urea, un derivado del petróleo. Se ve entonces que la primera tierra, la precámbrica mineral y la posterior, cubierta por la biosfera, son claves materiales atómicas y moleculares presentes en el desarrollo del mundo y en la actividad agropecuaria actual y por supuesto son importantes para la ruralidad.

Para Harris el conocimiento de nuestra especie es clave para saber qué le podemos pedir a esa especie. Esa pregunta ética tiene una consecuencia en el abordaje del mundo y su historia que obliga a una perspectiva panhumana, biosocial y evolutiva que no le quita importancia al tradicional conocimiento local y particular.¹⁵⁹ Höslé nos advierte que después del descubrimiento de América se dio un proceso de racionalización con una idea de ciencia diferente a la de los griegos y que llega a su clímax en alianza con un programa tecnológico y una nueva forma de economía, el capitalismo.

La espacialidad tridimensional de Teilhard o distribución zonal consiste en una concurrencia de esferas superpuestas que tienen diferentes edades: una primera esfera cuando el planeta está apenas consolidado en minerales que se enfrían, la geosfera, sobre la cual surge la vida que termina abriéndose en el abanico de la biodiversidad y formando la segunda esfera: la biosfera. Pero algunas de las especies de la biosfera dieron origen a seres (algunos de los cuales terminan siendo habitantes rurales o haciendo filosofía sobre lo rural) que cubren la biosfera con una nueva capa: la noosfera, la esfera del pensamiento, de la conciencia. El planeta tierra tendría como tres capas de cebolla: la más interna y más antigua, sólo mineral, la geosfera, que lleva encima su propio producto especial, la biosfera, ente único vivo que a su vez se cubre con su propio producto también especial: la última capa llamada la noosfera o capa del pensamiento. Teilhard sabe que la división en etapas es artificial y que rompe un flujo que es continuo pero que esa división resulta útil para poder ver los principales acontecimientos.

El desarrollo sostenible debe definirse no sólo desde el presente y el futuro sino desde el pasado porque hay un patrimonio cuya conservación es necesaria para avanzar. Los

159 Harris, *Nuestra Especie*. Pág. 8.

conceptos de lo rural, de mundo, de historia se dan en un objeto planetario, la tierra, a su vez inscrita en un Universo cuyo comienzo es el comienzo de toda historia y de todo dato. Es esa unidad planetaria la que se afirma aquí apelando a la filosofía, la ciencia y el mito. El manual de asistencia técnica de Hesíodo no es sólo para la finca sino para el mundo completo: reconocer el trabajo lento del mundo anterior a nosotros y tener un nuevo sentido de la justicia para gerenciarlo correctamente. La aceleración y complejización actual no pueden ir en contra de las dos complejizaciones ancestrales que se acumulan en lo rural: la biodiversidad que estalla hace setecientos millones de años y la diversidad de semillas y animales domesticados desde el neolítico y hasta hoy. *Homo sapiens* no puede significar la invasión biológica de una especie animal nueva que elimina o esclaviza gradualmente a toda forma de vida que no sea la humana. La erosión genética, la desruralización, la desertificación, la pérdida de actividad fotosintética son erosiones de la ruralidad que se convierten en erosiones de la civilización que se asentó en esa ruralidad desde hace miles de años.

Nuestra racionalidad científico instrumental ya lo ha ejecutado: semillas transgénicas, clonación, desaparición de especies de fauna y flora, genes humanos en las vacas para que produzcan leche humana. Nuestra racionalidad de valor debería preguntarnos: ¿caminamos en una dirección correcta? ¿Es correcto que hagamos una revolución agropecuaria que extermine en el siglo veinte la mitad de las semillas agrícolas y pies de cría animal en manos de campesinos e indígenas? ¿Es correcto que la noosfera II contemporánea acabe las conquistas de la noosfera I neolítica? ¿Es correcto que la creación de la Neovida artificialmente construida se oriente a producir maíz con insecticida en sus hojas? ¿Está orientada en la dirección correcta la biotecnología que produce plantas resistentes a los plaguicidas? ¿Es correcto que la casi totalidad de humanos y animales domésticos esté comiendo soya transgénica? ¿Es correcto que casi todas las vacas lecheras del planeta sean primas hermanas? ¿Sabemos si pueden migrar a los ecosistemas naturales los genes Terminator introducidos en las plantas agrícolas para que no tengan descendencia? ¿Tiene explicación y solución el problema de que el 72% de los pobres del mundo viva en la zona rural?¹⁶⁰

Los objetivos específicos que se propusieron en este trabajo fueron los de señalar de manera clara y sustentada algunos sentidos en los que se puede hacer referencia a lo rural como un problema filosófico; igualmente se ofreció mostrar qué consecuencias se derivan de mirar lo rural en una perspectiva filosófica sobre su definición conceptual, su relación con la interdisciplinariedad, con la ética y con la filosofía de la historia. La búsqueda de esos objetivos condujo el trabajo que se expresa en este texto “Lo rural como problema filosófico” y que aquí termina. Estas breves conclusiones y sobre todo las partes finales de con las que termina cada capítulo recogen la tarea realizada en función del cumplimiento de los objetivos buscados.

Si bien Monlau mira lo rural desde el punto de vista de su amenidad, *rus* es solo una parte del campo. La otra parte es *ager*, el agro, que incluye el cultivo y el rendimiento. Una pregunta desde la filosofía de la Historia es pertinente: ¿Están lo rural y lo agrario atravesando una coyuntura de cambios acelerados, radicales, con fuerte impacto en la diversidad natural de sus diseños ecosistémicos y en la diversidad cultivada? Hoy extinguimos hasta doscientas especies vegetales y animales silvestres por día por el avance de carreteras, minerías, plantaciones, ganaderías sobre ecosistemas naturales.

160 Brown, Lester. *Ecoeconomía*. Editorial Hacer. Barcelona 2003. Página 151.

En sólo un siglo extinguimos la mitad de las semillas y pie de crías en manos de campesinos, indígenas y negros. Entregamos a la ruralidad y a las nuevas generaciones depósitos radiactivos que quedan como una espada de Damocles amenazante hacia el futuro. En estos tres aspectos nuestro avance histórico como humanos contradice la noción de un avance hacia el progreso lo que introduce consideraciones éticas y de filosofía de la historia: hacia dónde orienta la noosfera el futuro de la geosfera, de la biosfera y de la propia noosfera. Es lícito mirar este fenómeno también como un acorralamiento de la ruralidad del planeta acompañado de un claro deterioro del diseño logrado como acumulado histórico. La perspectiva del diseño no nos explica ni nos cuantifica un valor pero nos da una perspectiva de valoración. Con la muerte del último cóndor se destruye todo el valor de su arduo diseño. La destrucción de especies domesticadas significa botar a la basura parte de la llamada revolución neolítica. La destrucción acelerada y creciente de especies silvestres le da un golpe a los variados frutos de la revolución eucariota que permitió los seres pluricelulares, base de la biodiversidad. Los problemas anteriores instalan también una perspectiva ética. Definición, historia, ética, interdisciplinariedad aparecen así ligados en una nueva mirada filosófica de lo rural.

Referencias bibliográficas

Textos de primer nivel de consulta

- Hösle, Vittorio. *El tercer mundo como problema filosófico y otros ensayos*. Universidad Javeriana 2003.
- Teilhard de Chardin, Pierre. *El Fenómeno humano*. Taurus. Madrid 1974.
- Harris, Marvin. *El materialismo cultural*. Alianza Editorial. Madrid. 1982
- Harris, Marvin. *Nuestra Especie*. Alianza Editorial. 1994.
- Koselleck, Reinhart. *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. Paidós, Barcelona 2000.
- Reyes Mate, Manuel, Editor. *Filosofía de la historia*. Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía. Editorial Trotta 1993.

Textos de segundo nivel de consulta

- Hesíodo. *Los trabajos y los días*. Editorial Porrúa. Mexico 2007
- Lucrecio. *De la naturaleza de las cosas*. Editorial Cátedra 2007.
- Ayala, Francisco. *La naturaleza inacabada*. Salvat 1986
- Arana, Juan ¿Es posible la interdisciplinariedad?"UniversidaddeSevilla.2001.
www.unav.es/gep/PosibleInterdiscip.html
- Dennett, Daniel, *La peligrosa idea de Darwin*. Círculo de Lectores 2000. Lyotard, Jean-Francois. *La postmodernidad*. Editorial Gedisa S.A. Barcelona. 1987.
- Bresch, Carsten. *La vida, un estadio intermedio*. Salvat 1987
- Nisbet, Robert. *Historia de la idea de Progreso*. Gedisa. Barcelona 1981.
- Fontana, Josep. *La historia después del fin de la historia*. Barcelona 1992.

Textos de tercer nivel de consulta

- Honderick, Ted (Editor). *Enciclopedia Oxford de Filosofía*. Tecnos. Pag 388.
- Auroux Sylvain, *Les Notions philosophiques*. Presses Universitaires de France. Tomo II.
- De Rosnay, Joel. *Los senderos de la vida*. Fondo de Cultura Económica. México. 1989.
- Stevens, Peter. *Patrones y pautas en la naturaleza*. Salvat. 1986.
- Haken, Hermann. *Fórmulas del éxito en la naturaleza*. Salvat. 1986.
- *Carta a mi amiga Lena*. En Experiencia viva. PRAIA. 2005
- Atkins, Peter. *La Creación*. Salvat. 1986
- Dawkins, Richard. *El gen egoísta*. Salvat. Barcelona.1986.
- Campbell, Bernard. *Ecología Humana*. Biblioteca Científica Salvat. 1986 Barcelona.
- Martínez A. L. 2009. Investigación teórica sobre economía ecológica como una nueva visión de la economía. Revista en línea [Disponible: www.gestiopolis.com/.../investigacion-teorica-economia-ecologica-nueva-vision-economica.htm Gestiópolis. Consulta: 2010-06-01]
- Currie, L. *Desarrollo Económico Acelerado*. México: Fondo de Cultura Económica, 1968.

- Escobar Arturo, *La invención del Tercer Mundo*. Editorial Norma. Bogotá. 1996.
- *El manifiesto del Partido Comunista*
<http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/marx/manifiestocomunista.htm>
- Carrillo H. M. *El sector agropecuario mexicano*. Antecedentes recientes y perspectivas. Instituto Politécnico Nacional México 2001.
- Mondragón, Héctor. *La Organización campesina en un ambiente de terror*. Cuadernos de Tierra y justicia. ILSA. Bogota 2002.
- Copi, Irving y Cohen, Carl. *Introducción a la lógica*. Limusa. México 2000.
- IDMA, Desarrollo rural sostenible. <http://www.idmaperu.org/general03.htm>
- Hacia una nueva visión de lo rural. <http://es.scribd.com/doc/54170531/Edelmira-perez>
- Paniagua, Angel. LO RURAL, ¿Hechos, discursos o representaciones? Una perspectiva geografica de un debate clásico ice:
http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_803_61-71__4CA3DBC45E151C871BDEC3E43E251624.pdf
- Baigorri, Artemio. V Congreso Español de Sociología - Granada, 1995.
- Marx, Karl. Engels Federico. *La Ideología Alemana*. Ediciones Pueblos Unidos. Buenos Aires. 1975
- C. Marx & F. Engels. Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista (Primer Capítulo de *La Ideología Alemana*) en <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/feuerbach/4.htm>
- Marx, Carlos. El Capital Libro III Capitulo XII División del trabajo y manufactura.
- El manifiesto del Partido Comunista
<http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/marx/manifiestocomunista.htm>
- Weber, Max. *Economía y sociedad* en books.google.com/books?isbn=9681602854
- Brown, Lester. Eco-economía. Editorial Hacer. Barcelona 2003.
- Bejarano, Jesús Antonio. *El concepto de lo rural: ¿qué hay de nuevo?* En Revista Nacional de Agricultura Nos 922-923 Enero-Junio de 1998.
- Angel Maya, Carlos Augusto. *La fragilidad ambiental de la cultura*. Editorial Universidad Nacional: Instituto de Estudios Ambientales. IDEA. 1995. Colombia.
- Magee, Bryan. *Los hombres detrás de las ideas*. Fondo de Cultura Económica. México 1982.

